

REPUBLICA ARGENTINA

Consejo Argentino Suc. 45 (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 420

# DIARIO DE SESIONES

## CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

15ª REUNION — 8ª SESION ORDINARIA — JUNIO 5 DE 1996

Presidencia de los señores diputados Alberto Reinaldo Pierri,  
Marcelo Eduardo López Arias, Carlos Ernesto Soria y  
Antonio Erman González

Secretarios: doctores Esther H. Pereyra Arandía de Pérez Pardo,  
Enrique Horacio Picado y Ariel Puebla

Prosecretarios: doctor Juan Estrada y señor Juan Carlos Stavale

### DIPUTADOS PRESENTES:

ABALOVICH, Eduardo Antonio  
ABASTO, Angel Leónidas  
ABHAGGLE, Carlos Enrique  
ACEVEDO, Sergio Edgardo  
ALARCIA, Martha Carmen  
ALESSANDRO, Dario Pedro  
ALLENDE, Alfredo Estanislao  
ALSOGARAY, Alvaro Carlos  
ALTERACH, Miguel Angel  
ALVAREZ, Carlos Alberto  
ALVAREZ, Carlos Raúl  
ALVAREZ ECHAGUE, Raúl Angel  
ALVAREZ GARCÍA, Normando M.  
ARAMBURU, Guillermo Raúl  
ARIAS, César  
ATANASOF, Alfredo Néstor  
AYLA, Eduardo Carlos  
AYALA, Susana Beatriz  
BALESTRINI, Miguel Alberto  
BALTER, Carlos Mario  
BANZAS de MOREAU, María del C.  
BARBERIS, Edgardo Angel  
BARRIONUEVO, Eduardo Ernesto  
BARRIOS, Luis Américo  
BARRIOS ARRECHEA, Ricardo A.  
BAYLAC, Juan Pablo  
BECERRA, Carlos Armando  
BENZÍ, María Cristina de los A.  
BIANCULLI, Leticia  
BIZZOTTO, Heana  
BONINO, Miguel Angel  
BONOMI, Silvia Mónica  
BORDA, Osvaldo  
BORDENAVE, Marcela Antonia  
BORDIN, Hugo Antonio  
BORTOLOZZI de BOGADO, A. R.  
BRAVO, Alfredo Pedro  
BEEZER, Adalberto Edgardo  
BRIOS, Oraldo Norvel  
BULACIO, Rafael Alberto  
CABALLERO MARTIN, Carlos A.  
CABIRÓN, Juan Carlos  
CAULET, Carmen del Rosario  
CAMAÑO, Eduardo Oscar  
CAMARA, Mario Miguel  
CAMBARERI, Fortunato Rafael  
CARBAJAL, Arnoldo Daniel  
CARCA, Elisa Beatriz

CARDOSO, Marta Elena  
CARRARA, Emilio Eduardo  
CARRIO, Elisa María Avelina  
CASARI de ALARCIA, Leonor  
CASTILLO, José Luis  
CASTILLO, Oscar Aníbal  
CASTRO, Carlos José  
CEBALLOS de MARÍN, Fani Azucena  
CHICA RODRIGUEZ, Juan José  
CLOSS, Ramón Alberto  
CORCHUELO BLASCO, José Manuel  
CRUCHAGA, Melchor René  
DES NEVES, Mario  
D'ELIA, Roberto Antonio  
DELLEPIANE, Carlos Francisco  
DÍAZ LOZANO, Julio César  
DÍAZ MARTÍNEZ, Jorge Raúl  
DIGÓN, Roberto Secundino  
DOMINA, Esteban Alberto  
DOMINGUEZ, Dolores Carmen  
DRAGICEVIC, Carmen Nilda  
BRISALDI, María Rita  
DUFOU, Pedro Alfredo  
DUMÓN, José Gabriel  
ESCALANTE ORTIZ, Herminia Elsa  
ESTÉVEZ BOERO, Guillermo Emilio  
FADEL, Mario Nallib  
FABRISSIN, Carlos Alberto  
FAYAD, Víctor Manuel Federico  
FERNÁNDEZ, Alberto Manuel  
FERNÁNDEZ de COMBES, Elsa A.  
FIGUEROA, Pedro Octavio  
FRAGOSO, Francisco Ulises  
FUNES, Carlos Delcio  
GABRIELLI, Rodolfo Federico  
GALANTE, Pedro Jorge Roque  
GALMARINI, Fernando Nicolás  
GARAY, Nicolás Alfredo  
GARRE, Nilda Celia  
GATTI, Héctor Angel  
GAZIA, Rodolfo Mauricio  
GIMÉNEZ, Ramón Francisco  
GODOY, Norma  
GOLPE, Carlos Horacio  
GÓMEZ DIEZ, Ricardo  
GONZÁLEZ, Antonio Erman  
GONZÁLEZ, María Luisa  
GONZÁLEZ CAVIOLA, Juan Horacio  
GONI, María Virginia  
GORINI, Floreal Edmundo

GRANADOS, Dulce  
GUDINO, Emelinda Amalia  
GUEVARA, Cristina  
GUTIÉRREZ, Diana Bárbara  
GUTIÉRREZ, Gustavo Eduardo  
GUZMÁN, María Cristina  
HAQUIM, Carlos Guillermo  
HERRERA, Alberto  
ILLIA, Martín Arturo  
IRRAZABAL, Liliانا María del Carmén  
ISEQUILLA, Analia  
JAUNARENA, José Horacio  
JOGA, Vicente Bienvenido  
JUNCOSA, Rodolfo Aldo  
KAHLER, Ernesto Rolando  
KESSLER, Ana Raquel  
LAHOZ, José Fernando  
LAMBERTO, Oscar Santiago  
LEGUIZAMÓN, María Laura  
LENCE, Néstor  
LIPONEZKY de AMAVET, Sara G.  
LÓPEZ, Elsa Isabel  
LÓPEZ, José Augusto  
LÓPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo  
MACEDO, Horacio Antonio  
MACHADO, Oscar Alfredo  
MARTÍNEZ, Esteban  
MARTÍNEZ, Manuel Luis  
MARTÍNEZ GARBINO, Emilio Raúl  
MATHOV, Enrique José  
MATZKIN, Jorge Rubén  
MAURETTE, Fernando Wenceslao  
MELOGNO, Elsa  
MENEM, Carlos Omar  
MERCADER, Martha Evelina  
MERCADO LUNA, Ricardo Gastón  
MIGLIOZZI, Julio Alberto  
MIRALLES de ROMERO, Norma Amella  
MONDELO, Lidia Elizabeth  
MONDINO, Eduardo René  
MONTIEL, Sergio Alberto  
MORELLO, Emilio Pedro  
MOSSELLO de BENZO, María del C.  
MOTHE, Félix Arturo  
MURIEL, Néstor Jorge  
MUSA, Laura Cristina  
NATALE, Alberto Adolfo  
NEDEK, Jorge Humberto  
NEGRI, Mario Raúl  
NIEVA, Alejandro Mario

OBARRIO, Luis Manuel  
 OCAMPOS, Jorge Armando  
 OLINA, Juan Carlos  
 PANDO, Ana María  
 PARENTELLA, Irma Fidela  
 PARRA, Nélida Carmen  
 PASQUAL, Rafael Manuel  
 PASQUALINI de ACOSTA, ENda E.  
 PASSO Juan Carlos  
 PATTERSON, Ricardo Ancell  
 PELÁEZ, Víctor  
 PELLÁN, Osvaldo Francisco  
 PÉRE, Lorenzo Antonio  
 PEREYRA de MONTENEGRO, María G.  
 PÉREZ, Jorge Telmo  
 PERRINI, Gioconda Eufalia  
 PEZOÁ, Juan Carlos  
 PICHETTO, Miguel Ángel  
 PIERRI, Alberto Reinaldo  
 PISÓN AVILA, Celia Isabel  
 PIRIZ, Juan Carlos  
 POLINO, Héctor Teodoro  
 POLO, Luis Nicolás  
 PRUYAS, Tomás Rubén  
 RAIMUNDI, Carlos Alberto  
 RAMPI, Pascual Ángel  
 RIVADERA, Marta Liliana  
 ROBERTI, Raquel Griselda  
 ROELES, Miguel Ángel Ernesto  
 RODIL, Rodolfo  
 RODRIGUEZ, Jesús  
 RODRIGUEZ, Mabel E.  
 RODRIGUEZ GILAVARINI, Adalberto  
 ROGGERO, Humberto Jesús  
 ROJO, Rubén Darío  
 ROLLANO, Eduardo Daniel  
 ROY, Irma  
 RUBEO, Luis  
 RUIZ PALACIOS, José David Alberto  
 SAGGESE, Néstor Mario  
 SALIM, Fernando Omar

SALTO, Julio Francisco José  
 SAMPIETRO, Darci  
 SÁNCHEZ, Mary  
 SANTANDER, Mario Armando  
 SARQUIZ, José Alberto  
 SAT, Oscar  
 SCHIMLEZZI, Gloria Elida  
 SEBASTIANI, Claudio Augusto  
 SOLANAS, Fernando Exequiel  
 SORIA, Carlos Ernesto  
 SORIA, Edmundo del Valle  
 SPERATTE, Alfredo Ramiro  
 STORANI, Federico Teobaldo Manuel  
 STURERIN, Marcelo Juan Alberto  
 SUAREZ, Juan Carlos  
 TENOV, Carlos  
 TEODOSIU, Jorge Nicolás  
 TOCINI de VELV, Adriana Leonor  
 TOLOMEO, Leonor Ester  
 TOMA, Miguel Ángel  
 TRAPPEL MEYER, Raúl  
 TULLO, Rosa Ester  
 VALCARCEL, Juan Manuel  
 VESSENTINI, Marcelo Edmundo  
 VERONENDEI, Juan Carlos  
 VILCHE, Carlos Alberto  
 VILALBA, Alfredo Horacio  
 VIQUEIRA, Horacio Gustavo  
 VITAR, José Alberto  
 ZAVALIA, José Luis  
 ZUCCARDI, Cristina

#### AUSENTES, EN MISION OFICIAL:

CAMPERO, Juan Pablo  
 DOMÍNGUEZ, Lorenzo Sebastián  
 MÜLLER, Mabel Hilda  
 PARAJÓN, José María  
 PERNASETTI, Horacio Francisco  
 SALINO, María Antonia  
 VÁZQUEZ, Silvia Beatriz

#### AUSENTES, CON LICENCIA:

KAMMERATH, Germán Luis  
 LLOPIS, Enrique Raúl  
 VIANA, Mariano Roberto  
 VIGLIONE, Atilio Oscar

#### AUSENTES, CON SOLICITUD DE LICENCIA PENDIENTE DE APROBACION DE LA HONORABLE CAMARA:

ABAN, Gloria del S.  
 ARAGONES de JUAREZ, Mercedes  
 BRUNELLI, Naldo Raúl Adalberto  
 FLORES, Rafael Horacio  
 HERBERA ARIAS, Manuel Hipólito  
 MAQUEDA, Juan Carlos  
 MARTÍNEZ ZUCCARDI, Manuel Alberto

#### AUSENTES, CON AVISO:

ADAIME, Felipe Teófilo  
 ALENDE, Oscar Eduardo  
 AYETZ, Liliana  
 BRAVO, Leopoldo Alfredo  
 BULLRICH, Patricia  
 CAFFERATA NORES, José Ignacio  
 CALLABA, Anibal  
 CAMPERO, Rodolfo Martín  
 DEL FABRO, Lilian del Carmen  
 GIANNI, Gloria María Cristina  
 GOLLY, Eduardo Ceferino  
 LAFFERRIERE, Ricardo Emilio  
 MARTÍNEZ, Silvia Virginia  
 RICO, Aldo  
 RUBINI, Mirta Elsa  
 SCHIARETTI, Juan  
 SOBRINO, Margarita María  
 VICCHI, Raúl Horacio

— La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la Sesión Preparatoria (43ª reunión), de fecha 29 de noviembre de 1995.

### SUMARIO

1. Izamiento de la bandera nacional. (Pág. 1314.)
2. Diario de sesiones. (Pág. 1314.)
3. Asuntos entrados. Resolución respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. (Pág. 1315.)
4. Licencias para faltar a las sesiones de la Honorable Cámara. (Pág. 1316.)
5. Diferimiento del término reglamentario destinado a rendir homenajes. (Pág. 1316.)
6. Plan de labor de la Honorable Cámara. (Pág. 1316.)
7. Pedidos de informes o de pronto despacho, consultas y mociones de preferencia o de tratamiento sobre tablas. (Pág. 1317.)

I. Moción del señor diputado López Arias de que se trate sobre tablas el asunto al que se refiere el número 13 de este sumario. Se aprueba. (Pág. 1317.)

II. Moción del señor diputado Dumón de preferencia para el proyecto de ley del que es coautor por el cual se deroga el artículo 4º de la Ley 24.452, sobre régimen del cheque (2.660-D-95). Se aprueba. (Pág. 1317.)

III. Moción del señor diputado Lambert de que se trate sobre tablas el asunto al que se refiere el número 14 de este sumario. Se aprueba. (Pág. 1317.)

IV. Moción del señor diputado Lahoz de que se trate sobre tablas el asunto al que se refiere el número 15 de este sumario. Se aprueba. (Pág. 1318.)

V. Moción del señor diputado Pérez de preferencia para los siguientes proyectos de ley de su autoría: régimen regulatorio de las actividades comerciales que se realizan en locales de accesos públicos explotados con fines de diversión, esparcimiento o juegos de azar (1.485-D-95); régimen para la emisión del voto por parte de los extranjeros en las elecciones de autoridades nacionales

22. Cuestión de privilegio planteada por el señor diputado Peláez con motivo de expresiones vertidas por el señor diputado Corchueco Blasco en una reunión conjunta de las comisiones de Energía y Combustibles, de Ciencia y Tecnología, de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano, de Presupuesto y Hacienda y de Obras Públicas. Pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales (2.982-D.-96). (Pág. 1406.)
23. Cuestión de privilegio planteada por el señor diputado Matzkin con motivo de expresiones vertidas por el señor diputado Peláez en la reunión conjunta de las comisiones a las que se refiere el número 22 de este sumario. Pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales (2.983-D.-96). (Pág. 1407.)
24. Consideración de los dictámenes de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia, de Legislación General, de Legislación Penal y de Presupuesto y Hacienda en los proyectos de ley de los señores diputados Bravo (A. P.) y otros (5.15-D.-95), Molinas y otros (1.577-D.-95), Alvarez (C. R.) (1.727-D.-95), Arias (2.474-D.-95), D'Ambrosio (5.140-D.-95), Rodrigo (5.227-D.-95), Garré y otros (5.929-D.-95) y Rico y otros (1.363-D.-93), sobre régimen reglamentario del hábeas data. (Pág. 1408.)
25. Cuestión de privilegio planteada por el señor diputado Polino con motivo del dictamen producido por las comisiones de Energía y Combustibles, de Ciencia y Tecnología, de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano, de Presupuesto y Hacienda y de Obras Públicas en el proyecto de ley sobre marco regulatorio de la actividad nuclear. Se posterga la votación. (Pág. 1463.)
26. Continúa la consideración del asunto al que se refiere el número 24 de este sumario. Se sanciona con modificaciones el dictamen de mayoría. (Página 1464.)
27. Apéndice
- A. Sanciones de la Honorable Cámara. (Pág. 1484)
- B. Asuntos entrados:
- I. Mensajes del Poder Ejecutivo. (Pág. 1597.)
  - II. Comunicaciones del Honorable Senado. (Pág. 1507.)
  - III. Comunicaciones de la Presidencia. (Página 1509.)
  - IV. Dictámenes de comisiones. (Pág. 1509.)
  - V. Dictámenes observados. (Pág. 1546.)
  - VI. Comunicaciones de comisiones. (Pág. 1517.)
  - VII. Comunicaciones de señores diputados. (Página 1517.)
  - VIII. Comunicaciones oficiales. (Pág. 1518.)
  - IX. Peticiones particulares. (Pág. 1524.)
  - X. Proyectos de ley. (Pág. 1526.)
  - XI. Proyectos de resolución. (Pág. 1534.)
  - XII. Proyectos de declaración. (Pág. 1549.)
  - XIII. Licencias. (Pág. 1553.)

C. Inserción solicitada por la señora diputada Carrió (Pág. 1558.)

D. Asistencia de los señores diputados a las sesiones (mes de septiembre de 1995). (Pág. 1563.)

E. Asistencia de los señores diputados a las reuniones de comisiones (mes de mayo de 1996). (Página 1568.)

—En Buenos Aires, a los cinco días del mes de junio de 1996, a la hora 18 y 27:

## I

## IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Pierri). — Con la presencia de 132 señores diputados queda abierta la sesión.

Invito al señor diputado por el distrito de Tucumán, don Rafael Alberto Bulacio, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, el señor diputado don Rafael Alberto Bulacio procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (Aplausos.)

## 2

## DIARIO DE SESIONES

Sr. Presidente (Pierri). — De conformidad con lo dispuesto por el artículo 149 del reglamento, corresponde considerar, a fin de que los señores diputados indiquen los errores que pudieran contener, los Diarios de Sesiones de los que se dará cuenta por Secretaría.

Sra. Secretaria (Pérez Pardo). — Los Diarios de Sesiones pendientes de aprobación son los que corresponden a las reuniones que a continuación se indican:

Reunión 31ª, 11ª sesión ordinaria (informativa), 27 de setiembre de 1995.

— Reunión 35ª, continuación de la 10ª sesión ordinaria, 28 de setiembre de 1995.

— Reunión 36ª, continuación de la 10ª sesión ordinaria, 4 de octubre de 1995.

— Reunión 37ª, continuación de la 10ª sesión ordinaria, 18 de octubre de 1995.

—No se formulan observaciones.

Sr. Presidente (Pierri). — No formulándose observaciones, se tendrán por aprobados los

pero no por la razón, porque a ésta la entiendo. Se trató de una actitud totalmente irracional haber dejado de lado nueve proyectos y a un 50 por ciento de los diputados, que no conocíamos el tema. Eso fue una irracionalidad. De modo que no voy a retirar el término.

**Sr. Presidente (López Arias).**—No obstante que la Presidencia interpreta que ninguno de los planteos formulados reviste el carácter de una cuestión de privilegio, se va a votar si la cuestión planteada por el señor diputado por La Pampa pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales.

—Resultado afirmativa.

**Sr. Presidente (López Arias).**—La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales.

24

### REGIMEN REGLAMENTARIO DEL HABEAS DATA

Dictamen de comisión

*Honorable Cámara:*

Las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia, de Legislación General, de Legislación Penal —especializadas— y de Presupuesto y Hacienda, han considerado los proyectos de ley de los señores diputados Bravo y otros; Molinas y otros; Alvarez C. R.; Arias; D'Ambrosio; Rodrigo; Garré y otros; y Rico y otros y teniendo a la vista el del señor diputado Nieva, todos sobre "Régimen reglamentario del hábeas data"; y por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

#### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados, ...*

#### Disposiciones generales

**Artículo 1º**—La presente ley tiene por objeto la salvaguarda de los datos personales tanto de las personas físicas, como jurídicas, tratados en registros o bancos de datos, automatizados o no, de los sectores públicos o privados o registrados en soporte físico susceptible de tratamiento automatizado o no, o mediante otras técnicas, con el fin de garantizar el pleno ejercicio de sus derechos.

**Art. 2º.**—

1. El régimen de la presente ley no será de aplicación:

- a) A los registros o bancos de datos de titularidad pública cuyo objeto, legalmente establecido, sea el almacenamiento de datos para su publicidad con carácter general;

- b) A los registros o bancos de datos mantenidos por personas físicas con fines exclusivamente personales;
- c) A los registros o bancos de datos de información judicial, científica, tecnológica o comercial, que reproduzcan datos ya publicados en boletines, diarios o repertorios oficiales;
- d) A los registros o bancos de datos mantenidos por los partidos políticos, sindicatos, iglesias, confesiones o comunidades religiosas reconocidas, en relación a sus afiliados, asociados, miembros y ex miembros, y sólo en cuanto estén referidas a una finalidad específica, sin perjuicio de la cesión de datos que queda sometida a lo dispuesto en el artículo 15 de la presente ley, salvo que resultare de aplicación el artículo 11 por tratarse de datos de índole personalísimo;
- e) Los registros o bancos de datos de las personas físicas o jurídicas dedicadas a la actividad periodística por cualquier medio de comunicación social. En ningún caso podrá afectarse el secreto de las fuentes ni pretender que las mismas sean reveladas.

2. Se regirán por sus disposiciones específicas:

- a) Los registros o bancos de datos pertenecientes al Registro Nacional de Reincidencia y Estadística Criminal y al Registro Nacional de las Personas;
- b) Los registros o bancos de datos regulados por la Legislación sobre Régimen Electoral.

**Art. 3º**—A los efectos de la presente ley se entenderá por:

- a) **Datos de carácter personal:** cualquier información concerniente a personas físicas o jurídicas identificadas o identificables sobre características propias o informaciones objetivas;
- b) **Registro o banco de datos:** todo conjunto organizado de datos de carácter personal que sean objeto de un tratamiento automatizado o no, cualquiera fuera la forma o modalidad de su creación y organización y que estuviere debidamente registrado;
- c) **Tratamiento de datos:** operaciones y procedimientos técnicos, de carácter automatizado o no, que permitan almacenar, grabar, elaborar, modificar, resguardar, disponer y eliminar datos de carácter personal así como las cesiones de datos que resulten de comunicaciones, consultas, interconexiones y transferencias;
- d) **Responsable del registro o banco de datos:** persona física o jurídica de naturaleza pública o privada, titular del registro o banco de datos;
- e) **Titular de los datos:** persona física o jurídica, interesada o afectada, a la que se refieren los datos que fueran objeto de tratamiento conforme la definición contenida en el apartado c) del presente artículo;



- f) *Procedimiento de disociación de datos*: todo tratamiento de datos personales de manera que la información obtenida no pueda asociarse a persona determinada o determinable;
- g) *Almacenamiento de datos*: la obtención, toma o custodia de datos, en registros o bancos de datos para su utilización posterior;
- h) *Cesión de datos*: dar a conocer los datos tratados a terceros, en forma tal que los mismos sean suministrados por el responsable del registro o banco de datos;
- i) *Modificación de datos*: todo cambio en el contenido de datos almacenados en registros o bancos de datos;
- j) *Eliminación de datos*: destrucción de datos almacenados en registros o bancos de datos automatizados o no, sea cual fuere el procedimiento empleado para ello.

## TITULO II

### Principios generales para la protección de datos

#### Art. 4º — Calidad de datos.

1. Sólo podrán recogerse datos de carácter personal para su tratamiento, cuando tales datos fueran adecuados, pertinentes y no excesivos en relación al ámbito y finalidad legítimas para las que se hubieran obtenido.
2. No podrán usarse para finalidades distintas de aquellas para los que hubieren sido recogidos los datos de carácter personal objeto de tratamiento.
3. Dichos datos serán exactos y actualizados de forma tal que respondan con veracidad a la situación real del interesado.
4. Si los datos de carácter personal, sometidos a tratamiento, resultaren ser inexactos, en todo o en parte, o incompletos, el responsable del registro o banco de datos procederá a eliminarlos o sustituirlos por la información rectificada o completada, sin perjuicio de las facultades que a los efectos reconoce el artículo 15 de la presente ley.
5. Los datos de carácter personal deberán ser eliminados cuando hayan dejado de ser necesarios a los fines para los cuales hubieran sido recabados.

Los datos no serán conservados de forma que permitan la identificación del interesado durante un período superior al necesario para los fines en base a los cuales hubieran sido tratados.

El procedimiento por el cual se decida el mantenimiento íntegro de determinados datos será regulado por vía reglamentaria. El régimen será de excepción e interpretación restrictiva.

6. Los datos serán almacenados de forma que permitan el ejercicio de su acceso por parte del interesado.

cional, la Comisión Bicameral de Seguimiento de Protección de Datos a los fines de garantizar la salvaguarda y protección de los derechos tutelados por la presente ley.

La misma será integrada por cinco diputados y cinco senadores pertenecientes a las comisiones de Asuntos Constitucionales y Legislación General, cuyo reglamento será dictado por sus propios miembros y con representación de las minorías.

Art. 6º — *Consentimiento del interesado*. El tratamiento de datos de carácter personal, requerirá el consentimiento expreso del titular, salvo que una ley disponga lo contrario.

Art. 7º — No será preciso el consentimiento cuando:

- a) Los datos de carácter personal se obtengan de fuentes accesibles al público;
- b) Se recaben para el ejercicio de funciones propias de la administración pública en el ámbito de su competencia;
- c) Se refieren a personas vinculadas por un negocio jurídico, una relación laboral, una relación administrativa y sean necesarios para el mantenimiento de las relaciones o para el cumplimiento del contrato.

Art. 8º — El consentimiento podrá ser revocado, sin poder atribuirle efectos retroactivos.

Art. 9º — *De la ilicitud del tratamiento de datos*. El tratamiento de datos de índole personal, protegido por la presente ley será ilícito.

Cuando el interesado no hubiere prestado su consentimiento por escrito, salvo una voluntad inequívoca en este sentido.

Si el consentimiento se otorgara juntamente con otras declaraciones se deberá informar de ello expresamente, por escrito al interesado y en instrumento separado.

Art. 10. — *Derecho de información en la recolección de datos*. Los interesados a los que se le solicitaren datos de carácter personal deberán ser previamente informados de manera expresa, precisa o inequívoca:

- a) De la existencia de un registro de datos de carácter personal, de la finalidad de la recolección, del tratamiento, y de los destinatarios de dicha información. Así como de la imposibilidad de modificar su finalidad y los destinatarios de la misma;
- b) Del carácter obligatorio o facultativo de su respuesta a las preguntas que le sean formuladas en el sector público, y del carácter facultativo en el caso del sector privado;
- c) De la posibilidad de ejercer los derechos presentes en el artículo 43 3º párrafo de la Constitución Nacional;
- d) De la identidad y domicilio del responsable del registro o banco de datos, y la referencia del órgano de aplicación.

#### Art. 11. — Datos especialmente protegidos.

1. No podrán ser objeto de tratamiento los datos de carácter personal que revelen ideología, ra-

Art. 5º — *Comisión Bicameral de Seguimiento de Protección de Datos*. Créase en el ámbito del Congreso Na-

za, religión, hábitos personales y comportamiento sexual.

2. No podrán ser objeto de tratamiento, los datos de carácter personal que revelen estado de salud, situación patrimonial, y obligaciones tributarias, salvo que mediaren razones de interés general, y así lo disponga una ley o exista consentimiento del interesado.
3. Los datos de carácter personal relativos a infracciones penales o administrativas, sólo podrán ser incluidos en registros o bancos de datos pertenecientes a las administraciones públicas competentes, en los supuestos previstos en las respectivas normas reguladoras.

Art. 12. — *Datos relativos a la salud.* Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 15 sobre cesión, las instituciones y los centros sanitarios públicos y privados y los profesionales correspondientes, podrán tratar datos de carácter personal relativos a la salud de personas que a ellos consulten o que hubieran de ser tratados por los mismos.

Art. 13. — *Seguridad de los datos.* El responsable del registro o banco de datos deberá adoptar las medidas de índole técnica y organizativa necesarias que garanticen la seguridad de los datos de carácter personal y eviten su adulteración, pérdida, tratamiento o acceso no autorizado, habida cuenta del estado de la tecnología aplicada, la naturaleza de los datos tratados y los riesgos a que estuvieren expuestos, sean provenientes de la acción humana o del medio físico natural.

Art. 14. — *Deber de secreto.* El responsable y quienes intervengan en cualquier fase del tratamiento de los datos de carácter personal están obligados al secreto profesional respecto de los mismos y al deber de guardar dicho secreto, obligaciones que subsistirán aun después de finalizar sus relaciones con el responsable del registro o banco de datos.

Art. 15. — *Cesión de datos.*

1. Los datos de carácter personal objeto de tratamiento sólo podrán ser cedidos para el cumplimiento de los fines directamente relacionados con el interés legítimo del cedente y del cesionario con el previo consentimiento por escrito del interesado. Será nula la cesión sino constase con claridad la finalidad de la misma.
2. El consentimiento exigido en el apartado anterior no será necesario cuando:
  - a) Una ley disponga lo contrario;
  - b) Se trate de datos recogidos de fuentes accesibles al público;
  - c) La cesión tenga por destinatarios a los magistrados del Poder Judicial, al Defensor del Pueblo; o al Ministerio Público, en ejercicio de las funciones propias de sus competencias;
  - d) La cesión se produzca entre las administraciones públicas en los supuestos previstos en el artículo 24;
  - e) La cesión de datos de carácter personal relativos a la salud, que sea necesaria para solucionar una urgencia, sin que para ello hu-

biera otro medio más idóneo y se requiriera acceder a un registro o banco de datos, o para realizar estudios epidemiológicos previa autorización de la asociación.

3. Siempre podrá ser revocado el consentimiento para la cesión de datos de carácter personal, pero el mismo no tendrá efectos retroactivos.
4. El cesionario de los datos de carácter personal se obliga, por el solo hecho de la cesión a la observancia de las disposiciones de la presente ley.
5. Si la cesión se efectuase previo procedimiento de disociación, no será aplicable lo establecido en los apartados anteriores.

### TITULO III

#### Transmisión de datos al extranjero

Art. 16. — *Tratamiento internacional de datos de carácter personal.* Queda prohibida la cesión o transmisión internacional de datos entre la República Argentina y otros Estados, o con organismos internacionales o supranacionales que no aseguren una protección equivalentes de los datos de carácter personal.

### TITULO IV

#### Derecho de los titulares

Art. 17. — *Impugnación de las valoraciones basadas exclusivamente en el tratamiento de datos de carácter personal.* El titular podrá impugnar los actos administrativos o decisiones privadas que tengan por único fundamento la valoración que de su persona se haga a partir del tratamiento de datos de carácter personal.

Art. 18. — *Derecho de información.* Cualquier persona podrá conocer la existencia de registros o bancos de datos de carácter personal, su finalidad, y la identidad del responsable. Esta información deberá ser suministrada por el Registro General de Protección de Datos que será de consulta pública.

Art. 19. — *Derecho de acceso.*

1. El interesado tendrá derecho a solicitar y obtener información de sus datos de carácter personal que consten en registros o bancos de datos públicos y privados destinados a proveer informes, así como de quienes han solicitado información sobre una persona.
2. La información podrá consistir en la mera consulta de los registros o bancos de datos, por medio de su visualización, o en la comunicación de la misma mediante escrito inteligible, aun cuando tengan sistemas de claves o códigos convencionales que requieran el uso de dispositivos mecánicos específicos.
3. El derecho de acceso podrá ser ejercitado a intervalos no inferiores a seis meses, salvo que el afectado acredite un interés legítimo al efecto, en cuyo caso podrá ejercerlo en cualquier momento.

Art. 20. — *Derecho de rectificación, eliminación, y conservación.*

1. El responsable del registro o banco de datos tendrá la obligación de hacer efectivo el derecho de rectificación, actualización o eliminación en el plazo máximo de cinco días hábiles.
2. Los datos de carácter personal que resulten inexactos, incompletos o discriminatorios serán rectificados o eliminados respectivamente.
3. Si los datos rectificados o eliminados hubieran sido cedidos previamente, el responsable del registro o banco de datos deberá notificar la rectificación o eliminación efectuada al cesionario, dentro del tercer día hábil de realizado el tratamiento de datos por el responsable.
4. La eliminación de datos incompletos no procederá cuando pudiese causar perjuicio a intereses legítimos del afectado o de terceros, o cuando existiese una obligación de conservar los datos, pudiéndose completar los mismos.
5. Los datos de carácter personal deberán ser conservados durante los plazos previstos en las disposiciones aplicables o, en su caso, en las relaciones contractuales entre el responsable del registro o banco de datos y el interesado, y mientras subsista la finalidad que lo justifique.

Art. 21. — *Procedimiento de acceso.* A los efectos de la presente ley no se exigirá contraprestación alguna por el acceso, por la rectificación, actualización o eliminación de los datos de carácter personal inexactos, incompletos o discriminatorios.

Art. 22. — *Tutela de los derechos.*

1. Las actuaciones contrarias a lo dispuesto en la presente ley serán controladas por la Comisión Bicameral de Seguimiento de la Protección de Datos, en las que el Defensor del Pueblo podrá ser parte.
2. Deberán ser indemnizados los afectados que, como consecuencia del incumplimiento de lo dispuesto en la presente ley por parte del responsable del registro o banco de datos, sufran daño o lesión en sus bienes o derechos.
3. Cuando se negase el acceso al dato o a su rectificación o eliminación, total o parcial, el afectado podrá solicitar la tutela de sus derechos promoviendo acción de amparo, en los términos del artículo 36 de la presente.
4. En los casos de registros o bancos de datos de titularidad pública o privada, la responsabilidad por daño se exigirá por medio de acción sumaria ante los órganos de jurisdicción ordinaria, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 36 y siguientes.

#### TITULO V

##### Disposiciones sectoriales.

##### Registros o bancos de datos de la administración pública nacional

Art. 23. — *Creación, modificación o eliminación.*

1. La creación, modificación o eliminación de registros o bancos de datos de la administración

pública nacional sólo podrán hacerse por medio de acto administrativo publicado en el Boletín Oficial de la Nación y anotado en el correspondiente Registro General de Protección de Datos, el cual funcionará en el ámbito de la Dirección Nacional del Registro Oficial.

2. Dichos datos deberán indicar:

- a) La finalidad del registro o banco de datos y los usos previstos para los mismos;
- b) Las personas sobre las que se pretenda obtener datos de carácter personal que resulten obligadas a suministrarlos;
- c) El procedimiento empleado o a emplearse para el tratamiento de datos de carácter personal;
- d) La estructura básica del registro o banco de datos y la descripción de los datos de carácter personal en ellos contenidos;
- e) Las cesiones de datos de carácter personal que, en su caso, se prevean;
- f) Los órganos de la administración responsables de los registros o bancos de datos;
- g) Los servicios o unidades ante los que pudiesen ejercitarse los derechos de acceso, información, rectificación, actualización o eliminación de datos de carácter personal.

3. En las disposiciones que se dicten para la eliminación de registros se establecerá el destino de los mismos o, en su caso, las previsiones que se adopten para aquélla.

Art. 24. — *Cesión de datos entre administraciones públicas.*

1. Los datos de carácter personal sometidos a tratamiento por parte de las administraciones públicas en el ejercicio de sus atribuciones, no serán cedidos a otras administraciones públicas para el desempeño de competencias diferentes o que versen sobre materias distintas, salvo cuando la cesión hubiese sido prevista por las normas de creación del registro o banco de datos o por disposición posterior de igual o superior rango.
2. Podrán ser objeto de cesión los datos de carácter personal que una administración pública obtenga con destino a otra.

Art. 25. — *Cesión de datos a registros o bancos de datos privados.* No obstante lo dispuesto en el artículo 15 inciso b), apartado b), la cesión de datos almacenados en fuentes accesibles al público no podrá efectuarse a registros o bancos de datos de titularidad privada sino con el consentimiento del interesado o cuando una ley así lo disponga.

Art. 26. — *Registros o bancos de datos de defensa y seguridad nacional.*

1. Los registros o bancos de datos de las fuerzas armadas y organismos de seguridad e inteli-

gencia que contengan datos de carácter personal que, por haberse almacenado para fines administrativos, deban ser objeto de registro permanente, quedarán sujetos al régimen general de la presente ley.

2. El tratamiento de datos de carácter personal con fines de defensa nacional por parte de las fuerzas armadas y organismos de seguridad e inteligencia sin consentimiento de los afectados, quedarán limitados a aquellos supuestos y categoría de datos que resulten necesarios para la prevención de un peligro real y cierto, para la defensa nacional, debiendo ser tratados en registros o bancos de datos específicos y establecidos al efecto, que deberán clasificarse por categorías, en función de su grado de fiabilidad.
3. Los datos de carácter personal registrados con fines policiales serán eliminados cuando dejen de ser necesarios para las averiguaciones que motivaron su tratamiento.

A estos efectos se considerará especialmente la edad del interesado, el carácter de los datos tratados, la necesidad de mantener dichos datos hasta la conclusión de una investigación o procedimiento concreto, la resolución judicial firme, en especial la absolutoria, indulto, amnistía, rehabilitación y prescripción de la responsabilidad.

Art. 27. — *Excepciones a los derechos de acceso, rectificación y eliminación de datos.*

1. Los responsables de los registros o bancos de datos que contengan la información referida en el apartado 2 del artículo anterior podrán denegar por resolución motivada, el acceso, la rectificación o la eliminación de datos de carácter personal en función de los peligros que pudieran amenazar la defensa nacional, la protección de los derechos de terceros y las necesidades de las investigaciones que se estén realizando.
2. Los responsables de los registros o bancos de datos de la Hacienda Pública podrán igualmente denegar por resolución motivada, el ejercicio de los derechos mencionados en el apartado anterior cuando el mismo obstaculice las actuaciones administrativas tendientes a asegurar el cumplimiento de las obligaciones tributarias y, en todo caso, cuando el afectado estuviere siendo objeto de inspección e investigación con su conocimiento.
3. El afectado al que se le niegue arbitrariamente, en forma total o parcial, el ejercicio de los derechos mencionados en los apartados anteriores podrá ponerlo en conocimiento del Defensor del Pueblo, o promover acción de amparo.

## TITULO VI

### Registros de titularidad privada

Art. 28. — *Creación.* Podrán crearse registros o bancos de datos de titularidad privada que contengan datos

de carácter personal cuando resulten necesarios o convenientes para el cumplimiento de la actividad u obligaciones legítimas de la persona física o jurídica titular y se respeten las garantías que esta ley establece para la protección de los derechos en ella consagrados. Deben inscribirse en el Registro General de Protección de Datos al que se refiere el artículo 23 de la presente.

Art. 29. — *Comunicación de la cesión de datos.*

1. El responsable del registro o banco de datos privado que efectúa cesión de datos, deberá informar de ello a los interesados, indicando la finalidad del registro o banco de datos, la naturaleza de los datos que han sido cedidos, el nombre y domicilio del cesionario, previniendo el cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 15 debiendo contar con el consentimiento previsto en el mismo.
2. No existirá obligación en comunicar la cesión de datos cuando la misma sea impuesta por ley.

Art. 30. — *Datos sobre los abonados al servicio de telecomunicaciones.* Los números de teléfonos y demás servicios prestados por empresas de telecomunicaciones, junto con otros datos complementarios podrán figurar en los repertorios de abonados de acceso al público, siempre que el interesado no hubiere exigido su exclusión.

Art. 31. — *Prestación del servicio de tratamiento de datos.*

1. Quienes, por cuenta de terceros, presten servicios de tratamiento de datos de carácter personal, no podrán tratar los datos obtenidos con un fin diferente al que figure en el contrato de servicios ni cederlos a terceros, ni aun para su conservación.
2. Una vez cumplida la prestación contractual, los datos de carácter personal tratados, deberán ser eliminados salvo que mediante autorización expresa de aquel por cuenta de quien se prestan tales servicios, en cuyo caso se podrán tratar con las debidas condiciones de seguridad por un período de cinco años.

Art. 32. — *Prestación de servicios sobre solvencia patrimonial y crédito.*

1. Quienes se dediquen a la prestación de servicios de información sobre solvencia patrimonial y crédito, sólo podrán tratar datos de carácter personal obtenidos de fuentes accesibles al público, o del propio interesado.
2. Podrán tratarse igualmente datos de carácter personal relativos al cumplimiento o no de obligaciones, facilitados por el acreedor o por quien actúe por su cuenta e interés.

En ambos casos, se notificará en el término de diez días al afectado respecto del tratamiento de dichos datos, y del registro o banco de datos donde consten los mismos.

3. Cuando el interesado lo solicitara, el responsable del registro o banco de datos le comunicará los datos, evaluaciones o apreciaciones o apreciaciones que sobre el mismo hubieren sido elaboradas dentro del plazo máximo de cinco días.
4. Sólo se podrán tratar datos de carácter personal que sean determinantes para evaluar y apreciar la solvencia patrimonial y el crédito de su titular con una antigüedad no mayor de cinco años.

Art. 33. — *Registros o bancos de datos con fines publicitarios o análogos.* Quienes se dediquen al tratamiento de datos de carácter personal, con domicilios, reparto de documentación, publicidad o venta directa y otras actividades análogas, podrá utilizar listas tratadas automatizadamente o no, cuando aquellos datos fueran accesibles al público o hubieren sido obtenidos directamente del interesado.

Art. 34. — *Registro o banco de datos relativos a encuestas o investigaciones.* Sólo se utilizarán datos de carácter personal en las encuestas de opinión, trabajos de prospección de mercados, investigaciones científicas o de otras actividades, siempre que el interesado hubiera prestado libremente su consentimiento a tal efecto. Estos datos no podrán ser utilizados con finalidades distintas ni cedidos, salvo que se los disociara antes de su cesión.

Art. 35. — *Código tipo.* Mediante acuerdos, los responsables de los registros o bancos de datos de titularidad privada podrán formular códigos tipo, los que podrán establecer las condiciones de organización, funcionamiento, procedimientos aplicables, normas de seguridad, programas o equipos, obligaciones de las partes intervinientes en el tratamiento de datos, garantías para el ejercicio de los derechos de los titulares de los mismos, con pleno respeto de lo previsto en la presente ley y su correspondiente reglamentación con recurso ante el Defensor del Pueblo como autoridad de aplicación.

## TITULO VII

### Procedimiento

Art. 36. — La acción de amparo prescrita por el artículo 43, tercer párrafo de la Constitución Nacional deberá tramitarse por proceso sumarísimo y según el procedimiento establecido en el artículo 493 del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, el juez interviniente dictará sentencia que haga lugar o eliminación de los datos de carácter personal según sea el caso. Sin perjuicio de la indemnización que pudiera corresponder. En caso de deducirse recurso de apelación, éste tendrá sólo carácter devolutivo.

Art. 37. — *Rechazo de la acción de amparo.* El rechazo de la acción de amparo no prejuzga sobre la responsabilidad en que hubiera podido incurrir el demandante, pudiendo el afectado promover las acciones correspondientes.

## TITULO VIII

### Sanciones

Art. 38. — Sin perjuicio de las responsabilidades emergentes de los daños y perjuicios ocasionados al afectado y de las sanciones penales a que hubieran dado lugar los delitos cometidos, las personas responsables de los registros o bancos de datos que infringieran esta ley, serán pasibles de apercibimiento, suspensión, multa de pesos un mil a pesos, cien mil, eliminación o clausura de los registros o bancos de datos por parte del Defensor del Pueblo, que será órgano de aplicación de acuerdo a la reglamentación que al efecto dicte la comisión bicameral creada por el artículo 59.

Art. 39. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 4 de junio de 1996.

Carlos E. Soria. — Alberto A. Natale. — Carlos O. Menem. — María L. Leguizán. — Susana B. Ayala. — César Aras. — Elisa M. A. Carrió. — Alejandro M. Nieva. — Melchor F. Cruchaga. — Oscar Sat. — Sara G. Liponezky. — Miguel A. Alterach. — Guillermo R. Aramburu. — Miguel A. Pichetto. — Horacio F. Parnasetti. — Sergio E. Acevedo. — Carlos R. Alvarez. — Carlos A. Becerra. — Diana B. Gutiérrez. — Raúl Trettel Meyer. — Norma Godoy. — Nélida del Carmen Parra. — José G. Dumón. — Carmen del Rosario Caillet. — Pedro O. Figueroa. — Carlos A. Caballero Martín. — José L. Zavaglia. — Francisco U. Frangoso.

### Disidencia parcial

1. Secreto profesional: el artículo 43 de la Constitución Nacional, en su tercer párrafo, incorpora el hábeas data como garantía para que los habitantes puedan conocer los datos a ellos referidos y hacer posible el goce del derecho a la privacidad reconocido en el artículo 19 de la Constitución Nacional. Con tal finalidad se asegura el acceso a los registros y bancos de datos que de una persona se tengan, estableciéndose la posibilidad de que si estos datos son falsos o discriminatorios se los pueda suprimir, rectificar, modificar o actualizar. Sin embargo, en el mismo artículo se prevé una excepción: los particulares no tendrán posibilidad de acceder a las fuentes de información cuando se tratare de datos periodísticos. La referida excepción tiene por finalidad evitar que los hombres de prensa tengan temores en revelar alguna información y posteriormente puedan ser alcanzados con algún tipo de responsabilidad ya sea penal o civil. No obstante ello, esta excepción también debería haberse contemplado para otras actividades profesionales que gozan también del derecho al secreto profesional pues si no se regulara en esta iniciativa tal situación se daría un trato desigual al contemplarse, únicamente, el secreto de las fuentes periodísticas. Sobre este aspecto señala Quiroga Lavie que: "En efecto, no sólo las fuentes

periodísticas merecen dicha protección sino todas las otras actividades profesionales, implicadas por el secreto: el servicio de los médicos, de los sacerdotes, de los abogados y demás actividades que, obligadas a recibir informes reservados o secretos, deberán, del mismo modo que los periodistas, encontrarse amparados por una protección constitucional equivalente". (Quiroga Lavié, Humberto, en el artículo "El amparo, el hábeas data y el hábeas corpus" del libro *La Reforma de la Constitución*, Rubinzal Culzoni, 1994, páginas 161-162.)

Es por ello que proponemos el siguiente artículo: "El registro o banco de datos se rehusará a proveer la información que se le requiera si la misma revelara un secreto profesional que por ley deba quedar reservado".

2. Con relación al secreto de las fuentes periodísticas, cabe preguntarse qué sucedería si los medios de prensa divulgaran información y de la misma surgieran imágenes distorsionantes de la realidad que, por agraviantes, afectaren a la persona. ¿Esta podría interponer el hábeas data?

Creemos que la intención del constituyente es proteger el secreto profesional del periodista quien puede rehusarse a proveer información, pero, al mismo tiempo, esta protección no debería obstaculizar la interposición del recurso de hábeas data cuando un ciudadano se sintiera agraviado por la publicación de una información errónea referida a su persona.

En suma, pretendemos, por un lado, que el ciudadano no tenga la posibilidad de conocer cuáles son las fuentes periodísticas —éste es el sentido que avizoró el constituyente para preservar la libertad de prensa— y, por el otro, que pueda interponer el hábeas data si de la información errónea que divulgare la prensa afectare de esa manera su honor o privacidad.

Señala Sagués al respecto que: "El nuevo texto contempla el hábeas data para los supuestos de falsedad o discriminación, y no para otras hipótesis clásicas de esta figura, como la protección del honor o privacidad. Este problema puede resolverse teniendo en cuenta que el amparo de la intimidad o el honor se vincula a menudo con la falsedad de datos o la discriminación; y que si así no fuera, una norma reglamentaria del hábeas data estaría habilitada para proyectarla para aquellos derechos. Paralelamente, es posible concluir que si la privacidad y el honor son derechos de raigambre constitucional, deben lo mismo protegerse por el vehículo que sea necesario a tales fines, y que por ello el hábeas data no podía negarse en la especie" ("Amparo, hábeas data y hábeas corpus en la reforma constitucional". "La Ley", diario del día 7-10-94).

Esta propuesta trata de deslindar el campo específico del derecho a la intimidad de la singularidad de la acción de amparo por hábeas data donde su esencia radica en que el banco o registro contiene una información errónea pero que si esa información resulta también agravante por razones de economía o celeridad procesal la reparación se hará por esta vía.

Se propone agregar como párrafo final al artículo 2º, inciso e), el siguiente: "La excepción expuesta en este inciso no regirá en el supuesto de que los

medios periodísticos divulgaran información errónea que por agravante afectare a una persona".

3. Asimismo en el artículo 43, tercer párrafo, señala que para ser viable la acción de hábeas data es requisito necesario de su procedencia que la información "...consten en registros o bancos de datos públicos, o los privados destinados o proveer informes...". Dicha norma amplía la legitimación pasiva al contemplar a los bancos privados, pero, al mismo tiempo, la limita a los bancos privados destinados a proveer informes. Sobre este último aspecto, es dable advertir qué sucedería si se produce una fuga de información en bancos de datos que no están destinados a proveer información. ¿Es aplicable el artículo 43? Felipe Seisdedos sostiene sobre este tópico que "Existe un conflicto entre diferentes amparos por un mismo derecho resultante del artículo 19 de la Ley Suprema. Por un lado, el derecho a reunir información —no prohibido—, y por el otro el derecho a no ser incorporado a los bancos de información de carácter privados que 'aparentemente' o 'realmente', buscan registrar datos asépticos sin el propósito de divulgarlos. En la disyuntiva, nos inclinamos por la segunda alternativa, es decir, la privacidad debe prevalecer ante bancos de datos cuya única misión es recogerlos sin ningún objetivo que no sea la información misma". ("Amparo, hábeas data y hábeas corpus en la reforma constitucional", del libro *Derecho constitucional de la reforma de 1994*, texto incorporado, página 447). Compartimos la conclusión antes señalada, toda vez que consideramos que si alguien se siente afectado por la referida fuga de información y la misma es divulgada en un medio periodístico, éste podrá interponer un hábeas data para lograr el derecho a la rectificación o anulación de aquellos datos erróneos que de él se tengan.

Siendo ello así creemos que la ley que regulará el hábeas data debería contemplar que si aconteciera la fuga de datos aunque provinieran de registros que recolectan datos pero que no los divulgan, igualmente, el afectado contaría con este medio de defensa.

Desde esta perspectiva proponemos incorporar en el artículo 2º del dictamen de la mayoría —dispositivo que detalla los archivos, registros o bancos en los cuales no se aplica el régimen de protección de datos regulados en este proyecto— a los registros de datos cuyo único objetivo sea recopilar información pero no su divulgación. Empero dejará de aplicarse esta excepción si este registro propalare información errónea en un medio periodístico y alguien se sintiere afectado. Si ello fuera así, este último podrá interponer el hábeas data.

Se sugiere por ende, agregar al artículo 2º el siguiente inciso: f) A los archivos de datos privados que no tengan por objeto proveer informes. Sin embargo, de producirse con ellos una fuga de información, el afectado podrá interponer el recurso de hábeas data".

4. El dictamen de la mayoría establece una serie de normas en donde se establece quién ejercerá el poder de policía.

Así el artículo 5º crea la Comisión Bicameral de Seguimiento de Protección de Datos dentro de la ór-

bita del Congreso Nacional encargada de garantizar la salvaguarda y protección de los derechos tutelados en la presente ley.

En cuanto a si se prevé la creación de una oficina central cuya función sea recibir las registraciones de los bancos de datos, el proyecto no es claro. En primer lugar, el artículo 18 proclama el derecho de información que sustentaría toda persona al poder recurrir al Registro General de Protección de Datos a fin de que se le informe acerca de la existencia de un registro, su finalidad y la identidad del responsable. Sin embargo, en el resto del articulado, no existe una norma expresa que contemple la obligación de los archivos privados de registrarse en ese Registro General. A su vez, el artículo 23, apartado 1, dispone que los archivos públicos deben anotarse en el Registro General de Protección de Datos. Por último, en el artículo 35, apartado 2, se establece que los códigos tipos deben ser inscriptos en el Registro Nacional de Protección de Datos.

Por nuestra parte, creemos necesario crear una oficina central, cuyas funciones únicamente estarían circunscriptas a recibir la registración de los bancos de datos —también deberían registrarse los bancos de datos que no tengan por finalidad proveer información—, estableciéndose los requisitos de inscripción y las multas y penalidades que se aplicarán ante el incumplimiento de estos recaudos. Asimismo fiscalizarán las medidas que deberán tomar todos los bancos de datos para proteger sus ficheros (contra peligros naturales tales como pérdidas accidentales o destrucción: contra peligros humanos, como informática).

Es por estas razones que creemos necesario incorporar una norma que expresamente disponga que el referido Registro Nacional de Protección de Datos tendrá a su cargo el listado de todos los registros y bancos de datos. Con este propósito nos parece acertado incorporar el texto que al respecto propuso la diputada Nilda Garré en el proyecto sobre le tema. En consecuencia, consideramos que debería agregarse el siguiente párrafo que habría de insertarse al final del artículo 28. "...Estos registros deberán anotarse en el Registro General de Protección de Datos. Será requisito para su inscripción la consignación de los siguientes datos: nombre, domicilio y persona responsable del banco de datos; declaración de la finalidad del almacenamiento de datos; denuncia del sistema de seguridad instalado o previsto. En este último caso denunciará el plazo de implementación que se ajustará a los términos fijados o por la autoridad de aplicación. Asimismo también deberán inscribirse en el Registro General de Protección de Datos los archivos identificados en el artículo 2º, inciso e), de esta ley".

5. El dictamen de la mayoría limita el objeto de tratamiento de datos, los que en ningún caso podrán ser "de carácter personal que revelen estado de salud, situación patrimonial y obligaciones tributarias, salvo que mediaren razones de interés general, y así lo dispongan una ley o exista consentimiento del interesado" (la cursiva nos pertenece) (cf., artículo 11, página 2).

Sobre este aspecto, cabe señalar que la frase "interés general" puede ser comprensiva de una serie de situaciones, pues la vaguedad del concepto podría extender en demasía las excepciones. Asimismo debería es-

pecificarse en la norma que lo en ella dispuesta no rige para los funcionarios públicos electivos, los ministros, secretarios y subsecretarios de Estado y los jueces. Esta exclusión se fundamenta, precisamente, en que respecto de tales autoridades existe interés en que se conozca públicamente la situación patrimonial y fiscal de las mismas así como también su estado de salud. Conjuga este criterio con lo dispuesto en el artículo 36 de la Constitución Nacional que establece un marco de exigencia ética para el desempeño de la función pública pues, considero que se incurre en graves delitos dolosos contra el Estado cuando mediere enriquecimiento injustificado. Se llega a afirmar en el dispositivo constitucional que actos de esa índole atentan contra el sistema democrático por lo que estaría en pugna con ese principio ético la reserva u ocultamiento de la información referida al patrimonio o situación fiscal. En cuanto a la salud va de suyo que es un requisito esencial para el ejercicio de cargo público porque quien adoleciera de una enfermedad que los afectare gravemente no podría cumplir con el requisito de la idoneidad que establece el artículo 16 de la Constitución Nacional. Es por ello que debería sustituirse esta frase final por la siguiente: "salvo que mediere requerimiento judicial o consentimiento del interesado. De lo dispuesto en este inciso quedarán exceptuados los funcionarios públicos electivos, los ministros, secretarios y subsecretarios de Estado y los jueces".

En relación con el artículo 11, párrafo 4, no se advierte por qué circunstancias los registros privados no pueden almacenar datos sobre infracciones penales o administrativas. Precisamente, el conocimiento de tales datos puede ser de especial importancia para el desempeño de ciertas actividades que pudieran estar relacionadas, por ejemplo, con el manejo de caudales o la prestación de servicios de seguridad. Por lo tanto, se sugiere la eliminación del punto 4, del artículo 11.

6. Otro interrogante que nos planteamos es qué sucede si durante la situación de excepción que implica el estado de sitio (artículo 23 de la Constitución Nacional) mantiene o no su vigencia esta garantía.

Creemos que estando vigente el estado de sitio se suspenderá la garantía del hábeas data solamente en la medida que su interposición afectare los fines para los que fue declarado el estado de sitio.

Se propone el siguiente artículo: "En caso de declararse el estado de sitio se suspenderá la garantía del hábeas data en la medida que su interposición afectare los fines para la que fue declarado".

Ricardo Gómez Díez.

#### Disidencia parcial

Buenos Aires, 29 de mayo de 1996.

Tengo el agrado de dirigirme al señor presidente, con el objeto de presentar mi disidencia parcial, de conformidad con las previsiones del artículo 93 del Reglamento de la Honorable Cámara, al dictamen de la Comisión de Asuntos Constitucionales, sobre la ley que regamenta el artículo 43, tercer párrafo de la Constitución Nacional referido al *habeas data*.



Artículo 1º: considero que debería modificarse la redacción del mismo para establecer claramente cuál es el objeto de la presente ley, es decir, la reglamentación del derecho a conocer (acceder) los datos referidos a la persona y la finalidad de su almacenamiento, así como también poder exigir su supresión, rectificación, confidencialidad o actualización, únicamente en caso de falsedad o discriminación de esos datos.

Propongo la siguiente redacción: "La presente ley tiene por objeto reglamentar el derecho a acceder a la información sobre datos personales y su finalidad, tanto de las personas físicas como jurídicas, que obren en registros o bancos de datos, automatizados o no, registrados en soporte físico o magnético, de los sectores público o privado, destinados a proveer información, y en caso de falsedad o discriminación, solicitar su rectificación, actualización, supresión y asegurar su confidencialidad".

Artículo 5º: en virtud de que la tutela de la protección de los datos se encuentra en cabeza del Poder Judicial, solicito la discusión de este artículo en el seno de la Cámara.

Artículo 6º: entiendo que debería aclararse que el consentimiento del interesado, lo debe prestar, en forma expresa, por escrito.

Artículo 8º: en principio solicitaría se discuta una redacción ampliada sobre las consecuencias, el procedimiento, y demás cuestiones vinculadas a la revocación. Considero que de establecerse que el consentimiento se debe prestar en forma expresa y por escrito, debería también establecerse, de igual forma, para su revocación.

Artículo 9º: propongo eliminar del segundo párrafo la frase "salvo una voluntad inequívoca en este sentido", y en su lugar colocar: "y en forma expresa".

Artículo 11: inciso 3º: entiendo que debería sustituirse la frase "infracciones penales o administrativas" por la frase "procesos penales o infracciones administrativas".

Artículo 12: este artículo debería incluirse, como inciso 3º, a continuación del inciso 2º del artículo 11, ya que tratan de la misma materia y no veo, en principio, razón para redactar otro artículo sobre el particular.

Artículo 13: propongo la siguiente redacción: "El responsable del registro o banco de datos deberá adoptar las medidas necesarias que garanticen la seguridad de los datos". No veo, en principio, razón alguna para especificar, ni el tipo de medidas que deben adoptarse, ni lo que se debe evitar en forma taxativa. El responsable del registro es responsable de los datos en un todo.

Artículo 19: propongo sustituir en el inciso 2º, la frase "inteligible", aun cuando tengan sistemas de claves o códigos convencionales que requieran el uso de dispositivos mecánicos específicos", por la siguiente: "que permita su clara comprensión".

Con referencia al inciso 3º, considero que el derecho de acceso a los datos de carácter personal es permanente. En todo caso, si la persona lo solicita más de una vez cada 6 meses, podría establecerse un canon fijo, pero no la imposibilidad de acceder a los mismos acordando interés legítimo alguno para su acceso.

Artículo 20: propongo incluir, al final del inciso lo siguiente: "de solicitado".

Artículo 22: propongo que se supriman los incisos (pues el control y la legitimación para hacer valer los derechos se realiza en la justicia y por el sujeto damnificado): 2º y 4º (porque la acción de daños y perjuicios se encuentra legislada en el Código Civil y de Procedimientos).

Artículo 23: propongo como redacción la siguiente: "Toda creación, modificación o eliminación de registros o bancos de datos, tanto públicos como privados, deberá ser inscrita en el Registro General de Protección de Datos".

Artículo 31: propongo la discusión del tema referido a la eliminación de los datos una vez utilizados, en el seno de la Cámara.

Artículo 38: propongo su debate en el seno de la Cámara, ya que las atribuciones y el alcance de las resoluciones conferidas al Defensor del Pueblo la ley 24.284, en sus artículos 14, 27, concordantes y subsiguientes, excederían su competencia.

Juan H. González Gaviola.

#### Honorable Cámara:

Las comisiones de Asuntos Constitucionales; de Justicia; de Legislación General y de Legislación Penal —especializadas—, y la de Presupuesto y Hacienda han considerado los proyectos de ley de los señores diputados Molinas y otros; Alvarez (C.R.); Arias; D'Ambrosio; Rodrigo; Carré y otros y Nieva, sobre "Régimen reglamentario del hábeas data"; y por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

#### PROYECTO DE LEY

#### El Senado y Cámara de Diputados, ...

#### Objeto

Artículo 1º — La presente ley regula el uso, almacenamiento, transmisión, modificación o destrucción de datos personales contenidos en bancos de datos y/o registros públicos o privados.

#### Sujeto pasivo

Art. 2º — Se encuentran comprendidos por la presente ley los bancos de datos y/o registros públicos y los privados destinados a proveer información.

Art. 3º — La presente ley no es aplicable a los datos tratados en ocasión de la actividad periodística cualquiera sea su soporte y que hagan a la preservación de la fuente de información.

Art. 4º — También quedan excluidos los datos personales almacenados para fines exclusivamente estadísticos y los que involucren cuestiones de seguridad o inteligencia del Estado. Estará a cargo del Estado probar la necesidad de la confidencialidad de la información.

### Definiciones

Art. 5º — Para todos los efectos de la presente ley entenderá por:

- *Dato de índole personal*: todo dato individual que permita directa o indirectamente la identificación de personas físicas o jurídicas.
- *Dato personal sensible*: todo dato sobre una persona física que identifique su estado de salud, hábitos personales, convicciones políticas, sindicales o religiosas, o cualquier otro atributo con potencialidad discriminatoria.
- *Almacenamiento de datos*: la obtención, toma o custodia de datos destinada a su utilización posterior.
- *Transmisión de datos*: poner a disposición de terceros, por transmisión directa o indirecta, datos personales almacenados.
- *Modificación de datos*: todo cambio que se registre en el contenido de datos almacenados.
- *Destrucción de datos*: todo cambio que se registre en el contenido de datos almacenados que los haga irreconocibles o irrecuperables, cualquiera sea el medio empleado.
- *Banco de datos*: estructura sistemática de datos que permite su recuperación y ordenamiento conforme diversos criterios, así como cambiar su ordenación y evaluarlos, con independencia del procedimiento empleado para ello. Quedan excluidos del concepto, los documentos sueltos o colecciones de documentos, a menos que se puedan ordenar y evaluar mediante procedimientos automatizados.

### Derechos del titular

Art. 6º — Toda persona física o jurídica tendrá derecho a:

- a) Conocer los datos almacenados a ella referidos, la finalidad del almacenamiento y la fuente de la obtención.  
Este derecho es extensible a los tutores, curadores, herederos y mandatarios con poder especial, como representantes del titular del dato.  
El acceso a la información será gratuito. La autoridad de aplicación determinará los límites de la gratuidad del acceso;
- b) Hacer corregir o completar los datos referidos a ella, cuando éstos fueran inexactos o incompletos, independientemente de que esa circunstancia le cause o pueda causarle un daño;
- c) Hacer inaccesibles los datos referidos a ella cuando no pueda determinarse su exactitud o, en el caso de almacenamiento de datos sensibles, cuando manifieste que revoca el consentimiento prestado;
- d) Hacer que se destruyan los datos almacenados referidos a ella, cuando el almacenamiento sea ilícito o, en el caso de almacenamiento de datos sensibles, cuando manifieste que revoca el consentimiento prestado.

### Del consentimiento

Art. 7º — El almacenamiento de datos sensibles requerirá del consentimiento por escrito del titular, cualquiera sea el soporte a utilizarse y aunque los mismos se encuentren ya almacenados en registros de acceso público. El consentimiento prestado por el titular siempre podrá ser revocado, siendo este derecho irrenunciable.

En ningún caso el consentimiento se presumirá por conductas posteriores al almacenamiento.

### De las medidas de seguridad

Art. 8º — Todo banco de datos comprendido por la presente ley, tendrá la obligación de denunciar ante la autoridad de aplicación el tipo de sistema de protección previsto para impedir el acceso indebido por parte de terceros.

Art. 9º — Los bancos de datos y/o registros que para la consecución de sus fines propios traten datos personales sensibles, cualquiera sea el soporte utilizado, están obligados a custodiar el uso confidencial de los mismos y a denunciar ante la autoridad de aplicación, el tipo de sistema de protección previsto para impedir el acceso indebido por parte de terceros.

### Autoridad de aplicación

Art. 10. — Será autoridad de aplicación y garante del efectivo cumplimiento de la presente ley, la Dirección General de Gestión Informática del Ministerio de Justicia de la Nación.

Art. 11. — La autoridad de aplicación procederá a la creación de un registro de banco de datos personales. Será requisito para su inscripción la consignación de los siguientes datos: nombre, domicilio y persona responsable del banco de datos; declaración de la finalidad del almacenamiento de datos; denuncia del sistema de seguridad instalado o previsto. En este último caso denunciará el plazo de implementación que se ajustará a los términos, fijados por la autoridad de aplicación.

Art. 12. — Ante la solicitud de cualquier interesado, la autoridad de aplicación procederá a informar qué bancos de datos personales y con qué fines se encuentran registrados, el domicilio y persona responsable a cargo.

Art. 13. — La autoridad de aplicación deberá recibir las denuncias de particulares, proceder a su registro y determinar las multas y demás penalidades previstas para el caso de incumplimiento de la presente ley.

### Transmisión de datos

Art. 14. — Requerirá autorización especial por parte de la autoridad de aplicación la transmisión o cesión de datos sensibles, previa constatación del consentimiento fehaciente del titular.

No requerirá autorización especial por parte de la autoridad de aplicación la transmisión o cesión de datos personales a Estados extranjeros cuya legislación los proteja de modo equivalente.

Tampoco requerirá autorización especial la transmisión de información que conste en registros de acceso público o fueran datos almacenados exclusivamente con fines estadísticos.

### *Habilitación de la vía judicial*

Art. 15. — Requerido que fuera el acceso, rectificación o destrucción de datos, ante el silencio o negativa del banco de datos por el término de tres (3) días hábiles, el interesado deberá notificar de esta situación a la autoridad de aplicación. La autoridad de aplicación intimará al banco de datos y ante el silencio o la negativa injustificada, procederá a la aplicación de las multas y demás penalidades previstas.

Transcurridos dos (2) días hábiles desde la notificación del silencio o negativa a la autoridad de aplicación, el interesado tendrá expedita la vía judicial.

Art. 16. — Será aplicable, a los fines de esta ley, el procedimiento sumarisimo, previsto en las respectivas legislaciones procesales locales.

Art. 17. — Los gastos que demande el cumplimiento de la presente ley, serán imputados a las partidas presupuestarias que al efecto se asignen en el presupuesto general de la Nación para el ejercicio 1996.

Sala de la Comisión, 4 de junio de 1996.

Nilda C. Carré. — Héctor T. Polino. —  
Mario N. Fadel. — Horacio Viqueira.  
— Rodolfo Rodil. — José A. Vitar.

### INFORME

Señor presidente:

La seguridad de los datos personales se ha convertido en una de las preocupaciones contemporáneas y han surgido, en consecuencia, diversas regulaciones tendientes a permitir el acceso del interesado para controlar y detectar posibles usos abusivos de la información.

En el orden internacional, la tutela integral del "nuevo derecho a la intimidad" ha sido ampliamente contemplada. Las nuevas Constituciones de España, Portugal y Brasil le dan "rango de garantía constitucional". La década del 70 generó una prolífica legislación en la materia: Suecia (1973), Estados Unidos (1974), Alemania Federal (1977), Noruega, Austria y Francia (1978). Por otra parte, la firma del "Convenio para la protección de las personas individuales en materia de tratamiento automatizado de datos personales" — suscrito en Estrasburgo en 1981 por los países miembros del Consejo de Europa — impulsó a países como Irlanda (1988), Gran Bretaña (1984) y Portugal (1991) a legislar siguiendo sus principios orientadores.

En nuestro país, la reforma de 1994 incorporó a su texto este derecho, ya receptado por diversas Constituciones provinciales.

Podemos decir que el derecho a la intimidad ha cobrado una nueva dimensión. Ya no consiste únicamente en el derecho a que determinados aspectos de la esfera personal del individuo queden preservados del dominio público.

El peligro de la posesión y la manipulación malintencionada de "datos sensibles" (origen racial, hábitos sexuales, salud, religión u opiniones políticas) consiste en que éstos pueden facilitar procesos de discriminación. Es por ello que el proyecto establece en su artículo 7; la obligatoriedad, por parte del banco de datos, de solicitar por escrito el consentimiento del interesado

para proceder a su almacenamiento, aunque los mismos se encuentren ya almacenados en registros de acceso público. Para darle un mayor énfasis al control de este tipo de datos, establecimos que el titular siempre podrá revocar el consentimiento, siendo este derecho irrenunciable.

Es principio indiscutido de buena técnica legislativa definir los conceptos a emplear, de allí que se encuentre incluida en la presente ley en su artículo 5º la definición de: datos de índole personal; dato personal sensible; almacenamiento, transmisión, modificación, destrucción y banco de datos.

### *Principios generales de la ley*

Los datos personales sometidos a tratamiento automatizado deberán:

- Obtenerse y tratarse conforme a la ley;
- Almacenarse para los fines especificados. Guardar relación con los mismos y sólo ser utilizados para la concreción de esos fines;
- Ser exactos y actualizarse cuando sea necesario;
- Conservarse por el tiempo que requiera la finalidad para la que se almacenan.

### *Ámbito de aplicación*

El presente proyecto regula el tratamiento de datos personales contenidos en bancos de datos públicos y privados destinados a proveer información.

Con buen criterio, el artículo 1º de la Ley Federal Alemana de Protección de Datos incluye, dentro de las excepciones, para la aplicación de la ley, a las empresas de la prensa y a sus auxiliares, la radiodifusión y cinematografía. Siguiendo esta línea, el artículo 3º, excluye a los datos tratados en ocasión de la actividad periodística, pero extendiendo la exclusión a todo tipo de soporte, en atención a una amplia preservación de la fuente de información.

También quedan excluidos los datos almacenados para fines exclusivamente estadísticos y los que involucren cuestiones de seguridad o inteligencia del Estado. Para este último caso, la necesidad de confidencialidad debe ser demostrada por parte del Estado, evitando de esta manera el uso abusivo de la restricción.

### *Derechos del titular*

#### *Derecho de acceso a la información*

Es importante dotar a todo interesado, del derecho a conocer qué datos suyos hay almacenados, quién y cómo los obtuvo, el fin para el cual se utilizan. Este derecho se verá limitado cuando la información sea reservada en virtud de las excepciones previstas. El interesado también podrá hacer que se declaren inaccesibles aquellos datos respecto de los cuales no pueda establecerse su exactitud o inexactitud.

#### *Derecho de rectificación y actualización de datos*

Cuando los datos consignados resulten erróneos, incompletos o desactualizados, surge, por una parte, el

derecho del interesado a exigir su corrección o puesta al día. Por la otra, el deber del responsable del banco de rectificarlos.

#### *Conservación de datos personales*

El principio rector debería ser la no conservación de los datos más allá del tiempo necesario para el cumplimiento del fin por el cual fueron almacenados. Sin embargo, este derecho del interesado sólo podrá ejercerse si los datos permiten su individualización. La idea de una conservación limitada en el tiempo surge de la ley francesa sobre informática, ficheros y libertades. A pesar de ello, hemos optado por la destrucción de la conservación de datos sólo a pedido del interesado y en los casos que la ley lo autoriza.

#### *Destrucción de datos personales*

El interesado podrá solicitar la destrucción de los registros que contengan sus datos personales, cuando el almacenamiento fuera ilícito o cuando se trate de almacenamiento de datos sensibles y manifieste su voluntad de revocar el consentimiento prestado.

#### *La autoridad de aplicación*

Para asegurar el cumplimiento de esta ley se prevé facultar a la Dirección General de Gestión Informática de Ministerio de Justicia de la Nación, como organismo de registro y control, con jurisdicción en el ámbito nacional y competencia en la materia. Ante esta dirección deberán registrarse todos los bancos de datos personales, con excepción de aquellos cuyos fines sean estadísticos o de investigación científica, ya que conservan datos nominativos. La dirección determinará los requisitos de inscripción y las multas y penalidades que se aplicarán ante el incumplimiento de esta ley. También atenderá los reclamos o peticiones que efectúen los interesados. A fin de no crear un organismo hemos optado por ampliar las misiones y funciones de uno ya existente, en el entendimiento de alcanzar agilidad y eficacia en la aplicación de la presente ley. Descartamos un supraorganismo cuya organización y funcionamiento atente contra la naturaleza del instituto y del bien jurídico protegido; en este sentido fueron pensados los plazos y trámites previos a la habilitación de la vía judicial.

#### *Transmisión de datos*

La transmisión internacional de datos, siguiendo el modelo austríaco, no requerirá autorización alguna por parte de la autoridad de aplicación. Pero será condición indispensable que la transmisión y cesión de datos se concrete con estados que tengan una protección equivalente a la que establece la ley argentina.

Como medida de seguridad hemos instituido la obligación, de todo banco de datos comprendido en la presente ley, de denunciar el tipo de sistema de protección previsto para impedir el indebido acceso; para el caso de bancos de datos privados que contengan datos sensibles, aunque su utilización sea la prosecu-

ción de fines propios (obras sociales, privadas, laboratorios de análisis clínicos, etcétera), hemos agregado a la obligación de denuncia del sistema de protección, la custodia del uso confidencial de los datos.

Por todo lo expuesto es que solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto.

Nilda C. Garré.

### ANTECEDENTES

#### I

#### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados, ...*

#### LEY DE ACCESO A LA INFORMACION

Artículo 1º - *Propósitos.* El propósito de esta ley es el de reglamentar el ejercicio del derecho a buscar y recibir la información existente en los archivos gubernamentales de conformidad con el principio de publicidad de los actos de gobierno. Todas las excepciones que resulten necesarias al ejercicio de este derecho deberán estar establecidas por ley y claramente delimitadas. Las decisiones que las autoridades encargadas del archivo adopten respecto al mantenimiento en secreto de la información requerida serán susceptibles de revisión judicial.

Art. 2º - *Definiciones legales.* Se entiende por archivo la guardia o custodia de cualquier expediente, legajo, protocolo, correspondencia, memorándum, libro, plano, mapa, dibujo, diagrama, representación pictórica o gráfica, fotografía, film, microfilm, disco, grabado, videotape diskette y cualquier otro medio de almacenamiento documental, independientemente de sus características o formas externas en originales o en copias.

Art. 3º - *Información de publicación obligatoria.* A los efectos de hacer posible el ejercicio del derecho a buscar y recibir información los órganos de la administración centralizada con organismos descentralizados y todo otro ente que funcione en la esfera de la administración deberá publicar con una periodicidad que no puede ser menor a la de un año calendario un boletín para orientación del público que contenga:

1. El organigrama del ente, la descripción de su organización sea central o descentralizada, como la misión y funciones de sus respectivas dependencias incluyendo el detalle de sus programas.
2. La información acerca del lugar donde funciona la oficina, el nombre y el cargo del funcionario responsable de recibir y evacuar las solicitudes de consulta de los archivos.
3. La descripción de los procedimientos mediante los cuales el público puede obtener la información, formular pedidos y requerimientos y obtener decisiones.
4. La publicación ordenada de las disposiciones y reglamentaciones internas que rigen las diferentes dependencias para la ejecución de sus programas o actividades administrativas.

5. La descripción de los formularios a utilizar y la indicación de los lugares donde se pueden adquirir y las instrucciones sobre el contenido y modo de cumplimentarlos.
6. Los aranceles aplicables a los diferentes requerimientos que deberán estar limitados razonablemente al costo de la búsqueda de la documentación y a su duplicación para el usuario. La documentación deberá suministrarse gratuitamente en todas las ocasiones en que fuera posible.
7. Las diferentes categorías de expedientes, carpetas o registros mediante los cuales se llevan adelante los trámites y el mecanismo de su individualización a fin de posibilitar su consulta.

El Boletín Oficial debe publicar, al menos dos veces en el año, una separata que contenga la totalidad actualizada de las publicaciones referidas más arriba para su distribución en todo el país.

Art. 4º — *Derecho de acceso a la información.* Cualquier persona tiene el derecho, por sí o por medio de su representante, de consultar cualquier archivo bajo el control de un ente u organismo del Estado.

También podrá requerir la información que sea posible de preparar a partir de la documentación informatizada aun cuando no existiera al momento de ser objeto de un pedido de consulta.

Art. 5º — *Limitaciones al acceso a la información por razones de interés público.* Los órganos de los poderes públicos nacionales y sus organismos descentralizados se negarán a revelar información existente en sus archivos en los siguientes casos:

1. Cuando haya sido suministrada en forma confidencial por el gobierno de una potencia extranjera o por una organización internacional de derecho público legalmente reconocido. En estos casos podrá ser revelada la información si tales entes dieran su consentimiento o hicieran pública la información.
2. Cuando la información pudiera ser lesiva para la conducción de las negociaciones diplomáticas de la Nación Argentina, la defensa nacional o la investigación y prevención de actividades criminales o favoreciera la realización de actos hostiles contra los intereses argentinos en el exterior.
3. Cuando se tratare de secretos industriales, comerciales, financieros, científicos o técnicos que pertenezcan a un órgano de la administración pública que tengan un valor sustancial o sea razonable esperar que lo tuviere y cuya revelación perjudique la competitividad, o lesione los intereses de la Nación Argentina, o su capacidad de conducción de la economía o resulte en un beneficio indebido para el beneficiario de la información.
4. Cuando se tratare de información contenida en archivos de datos de personas entendiéndose por tales cualquier información concerniente a las circunstancias personales, familiares o ínti-

mas de un individuo identificado o identificable con excepción de aquellos supuestos expresamente previstos en las leyes que regulan la confección de los referidos archivos.

5. Cuando la información pudiera razonablemente poner en peligro la vida, la salud o la seguridad personal de terceros sea que pertenezcan o no a la administración.
6. Cuando comprometiere los derechos o intereses legítimos de un tercero, cuando se tratare de secretos industriales, financieros, comerciales, científicos o tecnológicos suministrados a un ente u organismo estatal en la confianza de que no serían revelados.

También se entenderá que compromete los derechos de un tercero la información cuya revelación sin fundamento en la defensa del interés público provoque como resultado importantes pérdidas o ganancias financieras, la pérdida de posiciones competitivas o interferencias en la celebración o ejecución de contratos.

Pero cuando el interés vinculado a la salud y seguridad públicas y a la protección del medio ambiente sea claramente superior en importancia a los intereses particulares de terceros que estuvieren en juego, podrá revelarse la información.

Art. 6º — *Procedimiento.* La petición de consultar los archivos se formulará por escrito al organismo o ente de la administración dando los detalles suficientes que permita al funcionario habilitado a identificar y hallar la documentación.

Una vez recibido el pedido el funcionario responsable de recibir y evacuar la consulta deberá informar en el plazo máximo de treinta (30) días al peticionante si va a acceder o no a su requerimiento. En caso afirmativo deberá poner de inmediato a su disposición la documentación.

El funcionario efectuará las consultas que estime correspondientes durante el transcurso del plazo mencionado más arriba. El silencio administrativo, una vez vencido el plazo, permitirá interponer los recursos administrativos o judiciales correspondientes.

La negativa a evacuar la consulta debe expresar si se funda en la inexistencia de la documentación o en la prohibición legal de exhibirla en cuyo caso deberá mencionar claramente las normas que así lo establecen. El consultante de la documentación podrá extraer copias de la misma y solicitar su certificación por el responsable del archivo.

Art. 7º — *Intervención de terceros interesados.* Cuando a juicio del funcionario responsable del archivo la información requerida pudiera comprometer los derechos de un tercero en los términos de esta ley deberá corre traslado a éste para que en el término de quince (15) días hábiles de ser legalmente notificado exprese su oposición por escrito.

Una vez vencido el plazo para formular la oposición el funcionario responsable resolverá en el plazo de veinte (20) días hábiles si corresponde autorizar la consulta o proveer la información requerida.

Esta decisión deberá ser notificada a las partes y estará sujeta a revisión judicial con efecto suspensivo.

**Art. 8º — Información relativa a las actividades del gobierno.** El funcionario responsable podrá negarse a revelar información que contenga:

1. Notas cuyo contenido presentara propuestas al titular del Poder Ejecutivo o a los miembros de su gabinete.
2. Los papeles de trabajo de dichos mandatarios que tuvieran por finalidad, formular análisis de problemas u opciones políticas para su consideración por los diferentes ministerios.
3. La agenda de las reuniones del gabinete nacional y las actas de los mismos.
4. Los archivos que contengan o reflejen las comunicaciones o conversaciones entre el presidente de la República con su gabinete o de los ministros entre sí sobre cuestiones que hacen a la toma de decisiones o la formulación de la política de gobierno.
5. Los documentos con la información destinada al uso del presidente de la República o de sus ministros sobre cuestiones para ser tratadas en las reuniones previstas en el párrafo anterior.
6. Consejos o recomendaciones efectuadas a un organismo o ente estatal por parte del presidente de la República o sus ministros.
7. El resumen de las consultas y deliberaciones que involucren a funcionarios o empleados de un organismo o ente de la administración, a ministros del Poder Ejecutivo o a sus asesores.
8. Las actas de las deliberaciones de las sesiones secretas del Congreso Nacional.

**Art. 9º — Disposiciones legales secretas.** No podrá mantenerse el secreto de la información mencionada en el artículo 8º por un plazo superior a los diez (10) años contados a partir del momento de su emisión o de la realización de los hechos que se reflejan en los documentos. No podrá invocarse el carácter secreto cuando se trate de la investigación de violaciones a los derechos civiles y políticos contemplados en las leyes 23.054 y 23.313.

**Art. 10º — Mecanismos de control de la administración y de protección del acceso a la información. Comisionado de la información.** Sin perjuicio de los recursos administrativos y judiciales previstos en la Ley de Procedimientos Administrativos, un comisionado de la información recibirá e investigará las quejas de:

- a) Las personas a quienes se les ha rehusado el acceso a los archivos requerido de conformidad con los procedimientos previstos en la presente ley;
- b) Las personas a las que se les ha requerido el pago de un arancel que consideran irrazonable para consultar los archivos;
- c) Las personas que han requerido el acceso a los archivos y no han obtenido respuesta en los plazos previstos en la ley y consideran que la demora resulta injustificada;
- d) Las personas que no han podido disponer por causas imputables a la administración de la

información de publicación obligatoria mencionada en el artículo 3º;

- e) Las personas que reclamen sobre cualquier materia relativa a la dificultad para obtener el acceso a los archivos que signifique maltrato, abuso de poder o desconsideración por parte de los funcionarios responsables. Sin perjuicio de lo anterior el comisionado de la información podrá actuar de oficio cuando estime que hay motivos suficientes para iniciar una investigación sobre cualquier cuestión contemplada en la presente ley.

**Art. 11. —** Las quejas deberán presentarse por escrito o verbalmente en el plazo de un (1) año contado a partir del hecho o decisión de la administración que causan el agravio.

**Art. 12. —** Antes de iniciar cualquier investigación el comisionado de la información debe notificar al funcionario a cargo de la agencia gubernamental sobre la materia de la queja y el propósito de someterla a estudio.

**Art. 13. —** La actuación del comisionado de la información no estará sujeta a formalidad alguna. Las presentaciones serán gratuitas, quedando expresamente prohibida la actividad de gestores e intermediarios.

**Art. 14. —** En todos los casos acusará recibo del reclamo o de la denuncia interpuesta. En casos de rechazarlo, lo hará por escrito fundado dirigida al presentante.

**Art. 15. —** Toda investigación deberá ser llevada a cabo de modo tal que no trascienda al información que legalmente debe ser mantenida en secreto.

**Art. 16. —** Las investigaciones deberán ser tramitadas de modo tal que permitan el ejercicio del derecho de defensa de la persona que formula la queja, de los terceros interesados y de la administración.

**Art. 17. —** Para el cumplimiento de las funciones el comisionado de la información tendrá las siguientes atribuciones:

- a) Requerir de los órganos de la administración y de sus dependencias las informaciones y colaboraciones que juzguen necesarias y la remisión de las respectivas actuaciones o expedientes o su copia certificada;
- b) Tener acceso a oficinas, archivos, institutos y solicitar al juez competente el allanamiento de domicilios;
- c) Realizar inspecciones o peritajes sobre libros, expedientes, documentos, aun aquellos clasificados como reservados o secretos, sin violar el carácter de los últimos;
- d) Solicitar los informes y el envío de la documentación o su copia certificada a las entidades públicas o privadas a fin de favorecer el curso de las investigaciones;
- e) Solicitar la comparecencia personal de los presuntos responsables, testigos, denunciante y de cualquier particular o funcionario que pueda proporcionar información sobre los hechos que se investiguen;
- f) Disponer para la investigación de uno o varios casos determinados, del concurso de empleados

y funcionarios de los diferentes organismos estatales;

- g) Ordenar todos los estudios y peritajes necesarios para la investigación;
- h) Fijar plazos para la remisión de informes y antecedentes y la realización de diligencias;
- i) Solicitar el empleo de la fuerza pública al juez competente para la realización de las medidas mencionadas precedentemente;
- j) Realizar toda otra acción conducente al mejor ejercicio de sus funciones;
- k) Delegar el ejercicio de sus funciones en sus adjuntos.

Art. 18. — Además de recibir e investigar las quejas, el comisionado de información tendrá las siguientes funciones:

- a) Velar por la correcta aplicación de la legislación nacional en la esfera de su competencia;
- b) Elaborar un informe anual que contenga un resumen de todos los casos tratados durante el período y las recomendaciones a que los mismos hubieren dado lugar, pudiendo incluir propuestas para la adopción de determinadas medidas o la modificación de la legislación. El informe será elevado al Congreso Nacional que formulará las observaciones que estime correspondientes.

El informe anual será de publicación y circulación obligatoria en la administración pública nacional. Como anexo del informe anual el comisionado de la información acompañará la rendición de cuentas correspondientes a las partidas presupuestarias asignadas para dicho período;

- c) Formular las recomendaciones o sugerencias dirigidas directamente a las distintas dependencias de los organismos bajo su control.

En cada caso, se elevará igualmente al superior jerárquico la copia del escrito, dichas recomendaciones no tendrán fuerza vinculante, no obstante lo cual los funcionarios a quienes se dirigen deberán fundamentar por escrito, dentro de los treinta (30) días las razones por las cuales se aparta de las sugerencias formuladas;

- d) Poner en conocimiento del Congreso Nacional, del Ministerio Público y otros organismos del Estado, en su caso los hechos y las denuncias que dieren lugar al impulso de la acción pública;
- e) Informar al Congreso Nacional, a la opinión pública y a los organismos del Estado competentes sobre los hechos y circunstancias que, sin entrañar el peligro de revelar la información que de acuerdo con la ley debe permanecer secreta, merezcan tomar estado público;
- f) Realizar los demás actos que consideren necesarios para que los órganos de la administración faciliten el acceso a la información de acuerdo con los principios de celeridad, eficiencia, oportunidad, austeridad, honestidad, idoneidad y publicidad en el ejercicio de la función pública en todo el territorio de la República Argentina,

teniendo legitimación para interponer las acciones y recursos que sean necesarios ante los tribunales nacionales.

Art. 19. — El comisionado de la información y sus adjuntos serán designados a propuesta de una comisión constituida a tal fin por el Congreso Nacional en sesión pública por el voto de las dos terceras partes de sus miembros presentes.

Durarán cinco (5) años en sus funciones, pudiendo ser reelegidos una sola vez y removidos cuando los dos tercios del Congreso Nacional así lo determinen.

Art. 20. — La condición de comisionado de la información al igual que las de sus adjuntos es incompatible con el desempeño de cualquier otra función pública o el ejercicio de actividad comercial, laboral o profesional, excepto la docencia universitaria, estándole asimismo vedada la actividad política.

Art. 21. — El comisionado de la información y sus distintos adjuntos cesarán en sus funciones por:

- a) Remoción fundada por parte del Congreso Nacional;
- b) Cumplimiento del plazo de su mandato;
- c) Renuncia;
- d) Incapacidad sobreviniente;
- e) Haber sido condenados, mediante sentencia firme por delito doloso.

El procedimiento para su remoción será el establecido para el juicio político de los jueces nacionales.

Art. 22. — Los adjuntos del comisionado de la información, que no serán en ningún caso más de dos, tendrán la función de asistirlo en su tarea y de reemplazarlo provisionalmente en caso de enfermedad, ausencia o cese, en el orden en que el Congreso determine al designarlos.

Art. 23. — Por la presente quedan derogadas las llamadas leyes secretas que se hubieran dictado con anterioridad al 10 de diciembre de 1983.

Art. 24. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Alfredo P. Bravo. — Graciela Fernández Meljide. — Héctor T. Polino. — Carlos A. Alvarez. — Guillermo E. Estévez Boero. — Rafael H. Flores. — José G. Dumón. — Juan H. González Gaviola. — Carlos A. Becerra. — Ricardo F. Molinas. — María Zuccardi.*

## FUNDAMENTOS

Señor presidente:

*Marco histórico-político*

La Constitución Nacional surgida a mediados del siglo pasado está claramente enmarcada dentro de los lineamientos doctrinales del liberalismo tanto en lo que atañe a su aspecto económico como político. El padre de la Ley Fundamental, Juan Bautista Alberdi, se encargó de aclarar perfectamente estas cuestiones en sus *Bases y puntos de partida para la organización política*.



la República Argentina y Sistema económico y ren-  
de la Confederación Argentina según su Constitu-  
de 1853. Estas obras fueron publicadas por el go-  
mo del entonces presidente de la Nación, general  
to José de Urquiza, y constituye la interpelación po-  
ica más importante del referido texto constitucional.  
El liberalismo —que surgió potente a fines del siglo  
VIII y principios del XIX— fue en su origen la teoría  
onómica y política de la burguesía. Esta clase social,  
bien jugaba un rol fundamental en la escena econó-  
ica de la época, todavía no había logrado la plenitud  
a sus derechos políticos. El gobierno estaba aún en  
anos del monarca y de la nobleza, propietaria de la  
erra. Ambos, monarca y nobleza, enlazados por los fir-  
res vínculos de una comunidad de intereses, le cerra-  
an el camino.

Como la burguesía no ejercía un influjo decisivo en la  
rmación del orden jurídico, su ideología declaraba al  
estado como un mal. Pero, al mismo tiempo, se veía  
rotegida por éste en lo atinente a sus intereses econ-  
ómicos, por lo que hacía la aclaración por boca de sus  
eóricos de que se trataba de un mal necesario.

Desde el punto de vista político reclamó la introduc-  
ción de instituciones populares de gobierno como el su-  
ragio, las asambleas representativas, funcionarios res-  
ponsables y sometidos al imperio de la ley, etcétera.  
Auspició también la supresión de los privilegios de la  
nobleza, de las corporaciones y la proclamación de las  
libertades civiles y políticas.

Este conjunto de pretensiones que forman el núcleo  
de lo que hoy se conoce como democracia concitó el  
soyo entusiasta de otras capas sociales sometidas que  
acompañaron la lucha contra el autoritarismo del monar-  
ca y la prepotencia de la nobleza en razón de que sus  
intereses coincidían objetivamente con los de la burgue-  
ía. Sin embargo, la circunstancia de que esta última  
no fuera una clase social oprimida económica determinó  
que su único interés fuera el de asegurarse que el  
Estado no la sujetara políticamente. En su concepción  
los principios de la libertad y la igualdad sólo podían  
significar limitaciones del poder de los gobernantes para  
impedirles interferir en sus asuntos. Es una concepción  
puramente negativa de los derechos, que los entiende  
solamente como ausencia de coacción estatal.

Desde el punto de vista económico el programa de  
la burguesía se orientó hacia la eliminación de las res-  
tricciones del comercio y de la industria, que consideraba  
inoperantes, pasando por alto la destructividad social de  
un capitalismo sin trabas, dándose por supuesto un fun-  
damento de seguridad y estabilidad sin el cual el pro-  
pio programa de libertades políticas y económicas habría  
ido imposible. La indiferencia ante las condiciones ma-  
teriales creadas por este capitalismo sin trabas y las  
desigualdades resultantes de la propiedad se explican  
en la medida en que se advierte que se trata de una  
clase para la que estos problemas estaban resueltos y  
que se beneficiaba con las desigualdades.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX la bur-  
guesía se ha convertido en Europa y América en la clase  
política dominante, al menos codominante. Ha expul-  
sado en todo o en parte a la nobleza del puesto que  
ocupaba en el gobierno del Estado, ha conseguido una

participación decisiva en la legislación bajo la monar-  
quía constitucional o en la república presidencialista, y  
a consecuencia de estos avances logrados, reconoce al  
Estado como a "su Estado".

Una de las características de las repúblicas presiden-  
cialistas del período es su inspiración en el modelo de  
la monarquía constitucional. Así, la Constitución norte-  
americana de 1787 (adoptada oficialmente en 1789)  
fue redactada por ex colonos británicos que quisieron  
imitar el régimen político de su antigua madre patria.  
De esta manera se traspuso a una forma republicana  
la monarquía limitada inglesa del siglo XVIII. En el  
caso de la República Argentina, Alberdi no sólo ins-  
piró en el modelo norteamericano, sino que además  
conscientemente reforzó el poder del presidente para  
que se asemejara al de los monarcas. En el capítulo XII  
de las *Basos y puntos de partida para la organización  
política de la República Argentina* afirma, citando a Bo-  
lívar, que los nuevos Estados de América, antes espa-  
ñola, necesitan reyes con el nombre del presidente.

En este modelo, tanto en los Estados Unidos como  
en forma muchísimo más marcada en los países latino-  
americanos, la concentración del poder se opera en fa-  
vor del presidente en detrimento del Congreso y del Po-  
der Judicial, sin implicar la eliminación de éstos. La  
separación de poderes tiende a abolirse en favor de la  
autoridad presidencial sin violación formal de la Con-  
stitución. La primacía del presidente se impone porque  
su dirección es la única capaz de determinar una polí-  
tica coherente en virtud del esquema jurídico adoptado.

Para la clase social que había liderado el proceso  
constitucional el Poder Ejecutivo fuerte era una garan-  
tía de orden y seguridad de protección para la realiza-  
ción de buenos negocios. Abolidos los privilegios de la  
nobleza, nada había que temer del Ejecutivo, custodio  
de sus intereses. Por otra parte, los Parlamentarios y los  
tribunales, debidamente acotados para que no fueran los  
portavoces de otras clases sociales, servían de reaseguro  
contra posibles desmandes.

Sin embargo, esta estructura institucional acorde con  
las condiciones del país en el siglo pasado empezó a  
manifestar sus desajustes con las circunstancias del si-  
glo XX.

En primer lugar, las estrechas fórmulas jurídicas y  
económicas del liberalismo sufrieron los efectos de la  
transformación industrial y del avance incommensurable  
de la técnica científica. La aparición de medios de co-  
municación —telégrafo, teléfonos y ferrocarriles— y la  
necesidad de servicios de todo tipo que aseguren la hi-  
giene y la seguridad públicas cuya puesta en ejecución  
no puede ser asegurada por el esfuerzo privado, sea  
porque no se presta al juego de la libre concurrencia o  
porque la actividad no es rentable, obliga a una fuerte  
intervención estatal. La utilización de nuevas técnicas  
en el sector privado da origen a las empresas concen-  
tradas y a una tendencia monopolística que pueden pro-  
ducir por sí solas la transformación de la estructura de  
un país. Esto sin contar con los efectos que pueden  
ocasionar sobre el medio ambiente las actividades de  
estas empresas. Por último, los requerimientos de la de-  
fensa nacional ampliaron el contenido de la actividad  
del Estado hasta límites incalculables.

Por otra parte, el desarrollo del capitalismo durante el siglo XIX y principios del XX engendró situaciones sociales de desesperada pobreza y opresión. La inmensa masa de los trabajadores manuales desposeídos de sus derechos económicos, sociales y culturales no advertía que el Estado configurado de acuerdo con los intereses de la burguesía tuviera algo que ofrecerles, excepto duras represiones en caso de conflictos con el sistema. De ahí que se expandieran en el seno de los trabajadores ideologías que condenaban al Estado mismo no como un mal necesario sino como un mero instrumento de su opresión que debía ser destruido. También producto de la marginación fue el desarrollo de concepciones que hacían de la aplicación revolucionaria de la fuerza, de la conquista violenta del poder y del ejercicio de la dictadura del proletariado, el único mecanismo de resolución de problemas generados por una sociedad desgarrada por los antagonismos de clase.

Fue necesario el dictado de alguna legislación social que diera satisfacción parcial al reclamo del movimiento obrero y de los trabajadores para desactivar conflictos que en otros lugares del mundo, incluida la propia América latina, culminaron en crueles guerras civiles. Instrumentación de esta política social, por elemental e insuficiente que fuere, requirió la intervención activa del Estado.

Esta intervención necesaria del Estado tendió a la concreción de un Poder Ejecutivo más fuerte aún, planificador, condicionante de una administración muy centralizada. A todo esto hubo que unir la adopción de soluciones jurídicas que se apartaran cada vez más de la tradicional doctrina de la separación de poderes. Así fue que se hizo práctica habitual la legislación delegada y la ampliación pretoriana de la potestad reglamentaria del Ejecutivo frente a una reducción considerable del ámbito de regulación legislativa.

Otro factor político, propio del siglo XX, dio un matiz particularmente peligroso a este sesgo institucional. El temor del avance del socialismo en todas sus formas y a las masas que luchaban por su emancipación llevó a las clases dominantes de algunos países a concepciones autoritarias, enemigos de la democracia. Para estas ideologías la democracia ponía en peligro su poderío al darle a sus adversarios grandes posibilidades de acción. Esta lucha contra la democracia y el socialismo se enmascaró bajo la bandera de la defensa de la nacionalidad, de la tradición y de la familia. Con la finalidad de ocultar que se trataba del dominio de un grupo se proclamaba la representación del pueblo unido en nación. Con esa justificación, las diferentes manifestaciones del fascismo, primero en Europa y luego en América latina, incluyendo a nuestro país, y las dictaduras conservadoras, suprimieron las libertades personales y políticas y la participación en el gobierno.

Pasaron pues al primer plano las exigencias de la disciplina y la obediencia incondicional al superior jerárquico, la militarización de las estructuras del Estado, la más brutal y despiadada represión de la disidencia.

El proceso de transición democrática que se inició en nuestro país en 1983 necesariamente debe hacerse cargo de que el Estado tal como ha venido estructurándose bajo la presión de las circunstancias históricas

nada tiene que ver con el modelo que exige el restablecimiento de las libertades fundamentales acorde con el grado de civilización alcanzado en el resto del mundo desarrollado.

Resulta imposible un retorno al pasado porque el contexto histórico y político es totalmente diverso al que nació la Constitución Nacional. Por otra parte, explicado suficientemente cómo la propia Constitución favoreció la concentración del poder en manos del Ejecutivo en desmedro de la libertad. Intentar darle la espalda orgullosamente a las nuevas circunstancias significaría arrostrar la probabilidad de conflictos sociales de máxima importancia, repitiéndose así en un eterno círculo los errores del pasado con consecuencias cada vez peores. Sólo cabe pues superar las dificultades creadas por las insuficiencias del modelo político del estado liberal de derecho, que en la práctica ha devenido en un autoritario y burocrático, avanzando hacia el estado social de derecho como ya lo han consagrado distintas constituciones provinciales.

### *El estado social de derecho*

En todo el mundo occidental, la crisis del liberalismo, tanto político como económico, dejó paso a una nueva etapa del estado de derecho. Los derechos de los individuos y de los grupos sociales ya no son enfocados exclusivamente desde la óptica estrecha de la burguesía.

El estado social de derecho no sólo reconoce los derechos civiles y políticos de los individuos sino también sus derechos económicos, sociales y culturales mediante la intervención y la planificación en el campo de la economía. Del Estado gendarme se pasa al Estado prestacional porque la idea no es ponerle vallas a la administración sino agregarle finalidades y tareas positivas.

Evidentemente, su establecimiento encontrará fuertes oposiciones. A la consigna de liberalismo en el orden político y autoridad en la economía, se suele responder con la inversa: autoritarismo en lo político y libertad en lo económico.

No obstante, la experiencia ha demostrado que los experimentos autoritarios para controlar conflictos sociales han fallado. Ni los fascismos ni las dictaduras conservadoras han servido para garantizar la paz interior e internacional ni tampoco para otorgar la seguridad jurídica y personal que reclaman los sectores que propician su entronización. El ejemplo más cercano y dramático de la historia argentina fueron los desastrosos resultados de las dos últimas dictaduras militares que padeció la República Argentina.

En efecto, la realidad terrible de las dos guerras mundiales y sus secuelas dejaron una enseñanza muy importante para la humanidad: que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana. También la Segunda Guerra Mundial mostró a muchos la estrecha relación que existe entre el comportamiento indigno de un gobierno para con sus propios ciudadanos y la agresión contra otras naciones, entre el respeto de los derechos humanos y el manteni-

zento de la paz. La experiencia de la guerra llevó a la convicción general de que la protección eficaz de los derechos humanos era una condición para la paz y el progreso internacionales. La República Argentina bajo la última dictadura militar pudo comprobar en carne propia la verdad de estas afirmaciones.

Una y otra vez las Naciones Unidas han puesto de relieve en convenciones, declaraciones, informes y seminarios que la paz y la seguridad internacionales, de una parte, y el progreso social y el desarrollo económico, de la otra, son interdependientes y ejercen influencia recíproca. Que no puede realizarse el ideal del ser humano libre, en el disfrute de las libertades civiles y políticas y liberado del temor y de la miseria, a menos que se creen condiciones que permitan a cada persona gozar de sus derechos civiles y políticos, tanto como de sus derechos económicos, sociales y culturales. Que el hombre sólo puede satisfacer plenamente sus aspiraciones en un orden social justo y que, por consiguiente, es de importancia capital acelerar el progreso social y económico en todas las partes del mundo y contribuir así a la paz y a la solidaridad internacionales. Por este motivo, la tarea primordial de todos los Estados y de todas las organizaciones internacionales es eliminar de la vida de la sociedad todos los males y obstáculos que entorpecen el progreso social, en particular males como la desigualdad, la explotación, la guerra, el colonialismo y el racismo.

Todo esto implica que más allá de las pretensiones ideológicas de quienes sueñan con retornar a la Bella Epoca, lo cierto es que tanto por imperativo de las circunstancias como por razones ético-jurídicas, la República Argentina debe iniciar con decisión esta transformación.

### *El concepto filosófico de libertad en el estado social de derecho*

La incorporación de otras clases sociales además de la burguesía al escenario de los procesos políticos significó en todo el mundo, y nuestro país no es una excepción, la radical modificación de conceptos ya establecidos y hondamente arraigados.

En primer lugar, ha obligado a una redefinición de la noción de libertad, aproximándola a la que se tenía en la antigüedad clásica. Libertad ya no es meramente ausencia de coacción estatal y respeto de un ámbito de privacidad. Libertad es un concepto que abarca, además, la participación en la dirección de los asuntos públicos, sea directamente o por medio de representantes libremente elegidos. Desde esta perspectiva siempre un gobierno dictatorial, por respetuoso de la privacidad y ciertos derechos civiles que fuere, sería enemigo de la libertad porque no dejaría participar al pueblo en la conducción de los asuntos públicos.

Hoy en día una persona es políticamente libre en la medida en que su voluntad individual se encuentra en armonía con la colectiva expresada en el orden social. La armonía solamente queda garantizada cuando el orden social es creado por los individuos sujetos al mismo. Actualmente libertad implica necesariamente autodeterminación por participación en la creación del orden social.

Esta redefinición del concepto de libertad permite a su vez encajar la clasificación de los diferentes regímenes políticos de acuerdo con la polaridad: democracia-autocracia.

Los regímenes serán más o menos democráticos en la medida en que la voluntad estatal sea producida por los mismos que a ella están sometidos. Y, a su vez, serán más o menos autoritarios en la medida en que el orden estatal sea creado por un señor único, contrapuesto a todos los súbditos, a los que se excluye de toda participación activa en esa actividad creadora.

Nuestra Constitución Nacional dejaba poco margen para la participación política. Sólo aseguraba la participación en la designación de los legisladores y el presidente y vicepresidente de la Nación mediante sufragio popular. "El pueblo no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes" (artículo 22).

A todo esto hay que unir que la evolución histórica no ha sido progresiva en materia constitucional.

Así, por ejemplo, la institución del jurado prevista en la Constitución, que aseguraba la participación popular en la administración de justicia, nunca fue puesta en práctica seriamente.

En lo que atañe a la administración, la ampliación de actividades del Estado llevó a la creación de poderosas burocracias que actúan en forma autoritaria respecto del público que despectivamente es caracterizado como "administrado" o "contribuyente", es decir como objeto de directivas o como pagador de la administración. En todos los casos se plantean relaciones de subordinación frente al poder para quien no pertenece a la estructura burocrática.

### *La participación en el estado social de derecho*

Pero así como las burocracias del Poder Ejecutivo han procedido siempre en forma autoritaria frente al público, su actitud ha sido bien diferente a los poderosos grupos de interés. Estos grupos nunca han sido frenados por el Estado y menos aún por los funcionarios concretos frente a situaciones en las que se ponen en funcionamiento los resortes económicos del poder con los resultados que están a la vista.

Por este motivo algún sector de la doctrina del derecho administrativo ha dicho con razón que el ordenamiento jurídico puede ser todo lo amplio e imparcial que se quiera: aun así las garantías reales que ofrece son muy reducidas, en parte por su irrealidad en el plano práctico, y, en parte, su selectividad. El sistema no ha sido montado en defensa del principio de legalidad sino en la de los intereses individuales que son de ordinario patrimoniales. De ahí que los poderosos grupos de interés sean los primeros que procuran la existencia de una administración burocrática, corrupta, ineficaz que por ende es siempre un interlocutor débil o tolerante.

Si bien la creciente juridización del procedimiento administrativo ha hecho mucho para otorgar racionalidad al sistema con la expansión del derecho de defensa y el deber de fundamentar los actos administrativos, aún falta mucho por hacer.

Uno de los reclamos de los teóricos del derecho administrativo es la necesidad de incrementar la pa-

bilidad de la gestión, documentos, archivos y ficheros públicos, desterrando para siempre el método de la descalificación por medio de informes secretos de los servicios de informaciones, tan común en la Administración.

Este reclamo ha encontrado eco en la legislación comparada. Al respecto, no puedo menos que señalar la importancia que reviste en el derecho constitucional español.

En efecto, la Constitución del Reino de España en su artículo 105 establece que la ley regulará no sólo la participación de los ciudadanos en la actividad administrativa sino —además— el acceso de éstos a los archivos y registros administrativos, salvo en lo que afecta a la seguridad y defensa del Estado, la averiguación de los delitos y la intimidad de las personas.

Se reconoce el derecho a la documentación en el que se integran tanto el acceso al propio expediente cuanto el acceso a los registros y archivos públicos. Todo esto forma parte integrante del más amplio y fundamental derecho a la información, el cual —a su vez— es en este aspecto un reflejo del principio de transparencia que debe regir la actuación de los poderes públicos.

Asimismo, en la legislación comparada son particularmente importantes la Freedom of Information Act (USC §, 552) de los Estados Unidos de América y la Access to Information Act del Canadá. Ambas, pero especialmente la canadiense, han sido tenidas en cuenta para el presente proyecto.

#### *Participación y transparencia en el estado social del derecho*

Independientemente de la necesidad de tutelar derechos y libertades fundamentales en su hipotética vulneración, se hace cada vez más necesario en el mundo moderno atender las quejas que se derivan del cotidiano contacto de la gente con la burocracia. Es en este terreno donde se mide el grado de desarrollo y eficacia de la administración y también donde se aprecia con más intensidad hasta qué punto son respetuosas con el riguroso cumplimiento de los requisitos de la legalidad, oportunidad y racionalidad a que se ha de someter en la gestión del interés público que representan.

También aquí se mide el sentimiento de la población hacia el Estado, ya que en este campo es donde se ejercen las acciones y se manifiestan públicamente las críticas y opiniones acerca de las instituciones.

Las leyes de procedimiento administrativo vigentes suelen establecer con toda claridad el marco de los requisitos al que deberá conformarse toda la actividad administrativa si no quiere estar afectada por vicios que ameriten su nulidad o anulación. Pero esto no es suficiente.

Un procedimiento diseñado para posibilitar que esa actuación administrativa no se desenvuelva a espaldas de la gente, no puede desarrollarse en secreto. Las reglas de procedimiento que contemplan cauces para la participación ciudadana prevé el acceso a los archivos y expedientes administrativos para facilitar y permitir esa eficaz presencia de los interesados: pasos y trámites reglados con la debida publicidad que impidan la igno-

rancia individual o colectiva de los futuros afectados y por ende su posible indefensión y: por último mecanismos legales que sirvan de control de los funcionarios y remedios contra sus arbitrariedades cuando la información no es provista.

El marco legal que contemple estos principios contribuirá al mejoramiento de la propia administración la que deberá necesariamente resolver los problemas que genera la burocracia.

En efecto, la existencia de una sociedad democrática depende esencialmente de una desinhibida proliferación de la información. Tanto la cuestión de la mayor transparencia y la defensa de la libertad de expresión fue legitimada por el propósito de permitir a los individuos comprender mejor la realidad social y por lo tanto formarse una opinión personal sobre sus factores decisivos así como sus posibles cambios. El derecho del ciudadano a participar en los asuntos del gobierno refleja un profundo proceso racional. Presupone individuos que no sólo dispongan la información necesaria sino que además tienen la capacidad de transformar los datos accesibles en expectativas políticas. La transparencia es, en otras palabras un elemento básico de una eficaz acción comunicativa y consecuentemente resulta indispensable en tanto se promueva y no se inhiba el disenso social.

En nuestro país es fundamental mejorar la información del ciudadano. Del análisis elemental de la realidad se observa con mucha frecuencia una considerable dosis de desinformación. Es más, como consecuencia de la crisis política del siglo XX con su sucesión de gobiernos autocráticos militares y civiles se hizo del gobierno un misterio que se desarrolla en el secreto y no se divulga nunca aunque la tuviera, la información que pudiera permitir un juicio inteligente sobre la política. Las dictaduras no permitan pensar en la crítica o en la discusión en asambleas públicas o en la presión de la prensa. El gobierno local que en todas partes es una escuela política quedó completamente sometido al control central con los acompañamientos usuales en situaciones semejantes de retraso, fricción y papeleo.

La proliferación de leyes y de decretos secretos, instrucciones reservadas, expedientes confidenciales permitió el ocultamiento de la información. Recordemos que en las autocracias se practica siempre el tradicional sistema del encubrimiento para mantener a toda costa la autoridad del funcionario corrupto. También es normal que el ocultamiento de la información se practique para impedir que el pueblo se prepare a sí mismo para gobernar poniéndole obstáculos a la iniciativa y a la disciplina que son vitales para el progreso y la maduración.

Revertir esa situación poniendo fin al misterio de la administración derogando el absurdo de la legislación secreta vigente desde antaño llevando la transparencia y el control popular de los actos de gobierno es el fin del presente proyecto.

Alfredo P. Bravo. — Gabriela Fernández Meijide. — Héctor T. Polino. — Carlos A. Alvarez. — Rafael H. Flores. — José G. Dumón. — Juan H. González Carriola. — Carlos A. Becerra. — Ricardo F. Molinas. — María C. Zuccardi.

2

PROYECTO DE LEY

Senado y Cámara de Diputados,...

LEY REGLAMENTARIA DEL HABEAS DATA  
(ARTICULO 43 DE LA CONSTITUCION NACIONAL)

TITULO I

Requisitos de admisibilidad

CAPÍTULO I

Legitimación

Artículo 1º — *Legitimación activa.* Se encuentra legitimada para iniciar la acción de amparo bajo la modalidad del hábeas data, toda persona física o jurídica afectada por datos a ella referidos obrantes en los registros o bancos de datos públicos, o privados, con las modalidades y alcances previstos en la presente norma.

Art. 2º — *Legitimación pasiva.* La acción podrá interponerse respecto de todo registro o banco de datos público, dirigido por una autoridad estatal nacional.

Art. 3º — *Legitimación pasiva.* La acción será asimismo procedente, respecto de todo registro o banco de datos privado, susceptible de generar información o destinado a proveer informes.

CAPÍTULO II

Derechos tutelados

Art. 4º — *Derecho a la información.* El afectado deberá alegar, para la admisibilidad de la acción, la existencia de datos referidos a su persona. En tutela del derecho a la información, el contenido de tales datos deberá ser puesto en conocimiento del juez actuante, quien lo revelará al accionante.

Art. 5º — *Derecho a la privacidad, honor u otros derechos constitucionales, supresión, rectificación, confidencialidad o actualización de datos.* Cuando, en consecuencia del procedimiento, se acredite que la información registrada resulta discriminatoria, falsa o inexacta; pudiendo de algún modo afectar el derecho a la intimidad, privacidad, honor, buen nombre, libertad religiosa y de pensamiento político o cualquier otro derecho del accionante constitucionalmente protegido, éste podrá solicitar al juez supresión, rectificación, confidencialidad o actualización de los datos.

TITULO II

Procedimientos

CAPÍTULO I

Demanda y prueba

Art. 6º — *Requisitos de la demanda.* La acción deberá interponerse por escrito, procurando individualizar con la mayor precisión posible el nombre y domicilio del registro o banco de datos, así como el nombre

del encargado del mismo. En el caso de los registros o bancos públicos, se procurará establecer el organismo estatal del cual —en superior instancia— dependan, individualizando a su titular.

Art. 7º — *Razonabilidad de la petición.* El accionante deberá alegar las razones por las cuales entiende que en el banco o registro de datos obra información referida a su persona. El juez habrá de evaluar la razonabilidad de la petición con criterio amplio, expidiéndose, en caso de duda, por la admisibilidad de la acción, al solo efecto de requerir la información al registro o banco de datos.

Art. 8º — *Ofrecimiento de prueba.* En el mismo escrito, el actor deberá especificar los motivos por los cuales considera que la información que le atañe resulta discriminatoria, falsa o inexacta, afectando así de algún modo sus derechos. A tales fines, habrá de acompañar la prueba documental pertinente, o bien individualizarla, de no encontrarse en su poder, y ofrecer la restante. El número de testigos no podrá exceder de tres.

Art. 9º — *Pedido de informes.* Admitida la acción, el juez requerirá al registro o banco de datos accionado la remisión de la información concerniente al accionante, acompañando copia de la presentación efectuada por éste. De considerarlo necesario, podrá asimismo solicitar informes sobre el soporte de tales datos, la documentación que sirvió de sostén para su inclusión en el banco o registro, o cualquier otro aspecto que resulte conducente. El plazo para cumplir con el requerimiento será prudencialmente establecido por el juez, considerando siempre que se trata —como modalidad del amparo— de un procedimiento sumarísimo.

Art. 10. — *Confidencialidad de la información requerida.* Los bancos o registros de datos privados, no podrán alegar la confidencialidad de la información que se les requiere, salvo el supuesto en que se afecte el secreto de las fuentes de información periodística. Los bancos o registros de datos públicos deberán, como regla, brindar los informes que les sean solicitados. Como excepción, podrán alegar razones que afecten a la defensa nacional o alto interés del Estado para evitar el envío de los datos a sede judicial. En tal caso, deberán fundar y probar debidamente tal afección a dichos altos intereses. El juez apreciará con criterio restrictivo toda oposición al envío de informes sustentado en tales causas, debiendo expedirse dentro del segundo día. La resolución judicial que insista con la remisión de los datos será apelable dentro del segundo día de notificación. El escrito de apelación será fundado. La apelación será denegada o concedida en ambos efectos dentro del segundo día. En este último caso, será elevado el expediente al tribunal de alzada dentro del día de ser concedido.

Art. 11. — *Contestación del informe.* Al contestar el informe, el registro o banco de datos deberá alegar las razones por las cuales incluyó la información cuestionada. Podrá, asimismo, acompañar la documentación que entienda sirve de sostén a la información en él volcada y ofrecer el resto de la prueba conducente, con las mismas limitaciones que rigen para el actor.

Art. 12. — *Audiencia de prueba.* De haberse ofrecido prueba se fijará audiencia para su producción dentro del tercer día.

## CAPÍTULO II

*La sentencia*

Art. 13. — *Sentencia.* Vencido el plazo para la contestación del informe o contestado el mismo, y habiendo sido producida —en su caso— la prueba, el juez dictará sentencia dentro del tercer día. En caso de estimarse procedente la acción, la sentencia especificará si la información deberá ser suprimida, rectificadora, actualizada o declarada confidencial, estableciendo un plazo para su cumplimiento.

Art. 14. — *Sanciones.* En caso de incumplirse con lo sentenciado, el juez podrá, a pedido de parte:

- a) Aplicar astreintes, cuando el condenado fuere un registro o banco de datos privado;
- b) Aplicar multas cuando el condenado fuere un registro o banco de datos estatal. La multa será aplicada sobre la remuneración del titular del organismo del cual dependa el banco o registro de datos público. Su retención y depósito judicial será responsabilidad del área administrativa encargada del pago de las remuneraciones.

Art. 15. — *Normativa supletoria.* En todo lo no previsto expresamente, serán de aplicación las normas que rigen a la acción de amparo y el Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, en lo atinente a juicios sumarísimos.

Ricardo F. Molinas. — Alfredo P. Bravo.  
— Fernando E. Solanas. — Héctor T. Poitino. — Guillermo E. Estévez Boero.

## FUNDAMENTOS

Señor presidente:

La reciente reforma constitucional incorporó, entre otros, el instituto del hábeas data.

Se trata de una modalidad del amparo, como claramente surge de su ubicación constitucional, en el artículo 43 de la nueva redacción.

En consecuencia, cabe predicar que se ha constitucionalizado un remedio sumarísimo, destinado a lograr que los ciudadanos conozcan plenamente los informes y datos que de ellos colectan los registros públicos y privados, brindándoseles la facultad de obtener su modificación o directa supresión, cuando se acredite que resultan falsos, inexactos o discriminatorios, afectando así de algún modo cualquier derecho constitucionalmente protegido, tal el honor, la privacidad, la libertad de culto, el pensamiento político, etcétera.

Si bien entendemos que institutos como el que nos ocupa, resultan directamente operativos, sin necesidad de ley que los reglamente para que se tomen aplicables; no es menos cierto que la labor del legislador radica, esencialmente, en la elaboración de normas que reglamenten el ejercicio de los derechos consagrados constitucionalmente.

La norma que propiciamos, legítima activamente, para el ejercicio de la acción, tanto a las personas físicas como jurídicas. Esto se condice con el texto consti-

tucional, que en el tercer párrafo del artículo 43 determina que "Toda persona podrá interponer esta acción, sin discriminar entre ambas calidades de personalidad".

Con respecto a la legitimación pasiva, se aclara, en relación a los bancos o registros de datos privados, que la acción será procedente contra todos aquellos destinados a proveer informes o susceptibles de generar información. Creemos que el espíritu de la norma constitucional apunta a brindar una cobertura amplia de los derechos que tutela. Y a tales fines, resulta indiferente si el registro está destinado o no —en concreto— a proveer datos, alcanzando con que resulte susceptibles de generarlos.

Consideramos, siguiendo con el análisis de la norma que el hábeas data protege tanto el derecho a la información acerca de lo que se encuentra almacenado en bancos de datos, como el derecho a requerir su supresión, modificación o actualización cuando, confirmada la existencia de la información registrada, ésta resulte discriminatoria o de alguna manera inexacta.

De allí que se otorga la acción con una doble finalidad: a) Que el accionante conozca con certeza qué se dice sobre su persona en el registro; b) Que el interesado cuente con la facultad de requerir judicialmente su modificación o supresión, en el supuesto de mellarse, por vía del dato inexacto o discriminatorio, su derecho a la intimidad, honor, libertad de pensamiento, buen nombre, etcétera.

En lo referente al procedimiento a seguir, se busca compatibilizar un trámite con características propias pues el instituto, por su originalidad y certeza de fines, así lo exigía, con el señalado aspecto de la pertenencia del hábeas data al género de los "amparos". En consecuencia, los plazos y la prueba fueron ideadas atendiendo a la calidad de trámite sumarísimo que la acción habrá de tener.

Asimismo, se entendió conveniente legislar sobre un aspecto al que la Constitución reformada no hace alusión, tal es el referente a la negatoria de informar los datos judicialmente requeridos, aduciendo el carácter confidencial de la información.

El constituyente se limitó, en lo que a esta cuestión compete, a señalar que no podrá afectarse, mediante la acción de hábeas data, el secreto de las fuentes de información periodística, prohibición que —desde luego— compartimos y reiteramos, a mayor abundamiento, en el texto legal propuesto.

Fuera de ese supuesto, creímos importante sentar como principio general que el juez deberá evaluar con criterio restrictivo toda negativa al envío de la información, cuando el requerido se escude en razones de defensa nacional o alto interés del Estado (únicamente oponibles, por otro lado, por los bancos de datos estatales). En el supuesto en que aleguen tales causales para no remitir los datos, se exige que funden y prueben debidamente tal afección de dichos altos intereses.

En respeto del debido proceso —garantía adjetiva de rango constitucional— se concede al banco o registro requerido amplias posibilidades de defensa facultándolo a fundar y ofrecer prueba conducente a reafirmar la actualidad, exactitud o procedencia de la infor-

ción almacenada, estableciéndose una audiencia de  
deba a tales fines.

Producida la prueba, deberá dictarse sentencia, la  
e, de estimar la acción, determinará si la información  
berá, concretamente, ser suprimida, rectificada, ac-  
lizada o declarada confidencial, estableciendo un plazo  
ra su cumplimiento.

Como sanción al incumplimiento de lo dispuesto ju-  
cialmente, se dispone expresamente la potestad judi-  
l de fijar astreintes (en caso de bancos o registros  
rticulares) o multas a los funcionarios incumplidores  
n el supuesto de tratarse de registros estatales).

No somos partidarios de la aplicación de astreintes  
Estado (no resulta una medida útil para el cumpli-  
ento de la sentencia, y sólo sirve para mellar las  
cas públicas, no las del funcionario de carne y hueso  
e, negligente o dolosamente, omite cumplir), por lo  
e propiciamos la implementación de multas, cuyo  
nto será deducido del pecunio remunerativo de la  
toridad de la cual el Registro remiso a obedecer de-  
enda.

En subsidio, resultarán de aplicación las normas de  
cción de amparo y el Código Procesal Civil y Co-  
ercial, en lo atinente a juicios sumarísimos.

Por las antedichas razones, solicitamos la aprobación  
el presente proyecto de ley.

Ricardo F. Molinas. — Alfredo P. Bravo.  
— Fernando E. Solanas. — Héctor T.  
Polino.

3

Buenos Aires, 4 de mayo de 1995.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Dipu-  
tados de la Nación, don Alberto R. Piatti.

S/D.

De mi mayor consideración:

Me dirijo al señor presidente a efectos de solici-  
que se reproduzca el proyecto de ley del diputado (m.  
a.) Alberto Piatti sobre acceso a la información.

El mencionado proyecto, del cual pido reproducción  
está registrado como expediente 3.423-D.-92, cuyo texto  
acompaña.

Sin otro particular, lo saluda muy atentamente.

Carlos A. Alvarez.

# PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, ...

## LEY DE ACCESO A LA INFORMACION

### Sección primera

#### Disposiciones generales

Artículo 1º.—La presente ley tiene por objeto la  
protección integral del derecho a la intimidad de las  
personas así como también el de acceso a la información  
que sobre las misma se registre siendo de aplicación  
en todo el territorio nacional.

### Definiciones

Art. 2º — A los fines de la presente ley:

- *Información personal*: Es la información de cual-  
quier tipo referida a una persona física o jurí-  
dica determinada.
- *Ficha personal*: Significa cualquier ítem, conjun-  
to, agrupamiento de información acerca de una  
persona en poder de un organismo habilitado  
legalmente o no y que contenga, además de los  
datos personales y/o cualquier otro que permita  
su identificación, sus antecedentes educativos,  
médicos, laborales, penales, situación financiera,  
actividades desarrolladas en el campo de lo so-  
cial, cultural y de lo político, etcétera.
- *Persona registrada*: Se refiere a toda persona  
física, ciudadano argentino o extranjero con re-  
sidencia legal en el país o personas jurídicas  
con domicilio legal o delegaciones o sucursales  
en el mismo.
- *Organismo habilitado*: Organismo público o pri-  
vado, habilitado legalmente y a cuyo cargo se  
encuentra la elaboración y guarda de las fichas  
con poder suficiente para incorporar informa-  
ción a su entera responsabilidad.
- *Banco electrónico de datos*: Cualquier medio  
electrónico de procesamiento de datos, utilizando  
para recolectar, almacenar o transmitir informa-  
ción personal.
- *Acceso*: Derecho que asiste a la persona regis-  
trada para conocer los datos que sobre la misma  
están consignados en una ficha personal, en  
poder de organismo habilitado, público o pri-  
vado.
- *Impugnación*: Procedimiento mediante el cual  
la persona registrada ejerce el derecho de exigir  
la rectificación o anulación de un dato u opinión  
consignado en su ficha y por las razones que  
se enuncian en la presente ley.

### Sección segunda

#### De la autoridad de aplicación

Art. 3º — Créase en el ámbito del Ministerio de Jus-  
ticia de la Nación la Superintendencia Nacional de  
Bancos de Datos, con rango de Secretaría de Estado  
y que será la autoridad de aplicación de las disposicio-  
nes de la presente ley dotada del poder de policía su-  
ficiente para imponer su cumplimiento.

Art. 4º — En un plazo de sesenta días a contar de la  
vigencia de la presente ley, las empresas y/o agencias  
especializadas que recojan, conserven o transmitan por  
medios manuales o electrónicos fichas personales con  
cualquier fin, deberán registrarse y solicitar habilitación  
ante la Superintendencia de Bancos de Datos del Minis-  
terio de Justicia de la Nación.

Art. 5º — En el plazo citado precedentemente, los  
organismos solicitantes de habilitación deberán actuali-  
zar y depurar sus archivos, al mismo tiempo que pre-  
sentar un proyecto de registro computarizado cuando  
el mismo sea de recolección y almacenaje manual.



Art. 6º — Juntamente con la solicitud de habilitación las agencias deberán presentar un informe detallado sobre:

- a) Tipo de información que recogen, su fuente y su destino;
- b) Utilización que se hace y/o ha hecho de la misma;
- c) Procedimientos estándar y normas para la recolección y mantenimiento de datos así como también para su información a terceros;
- d) Descripción detallada de la infraestructura material que tenga por objeto la recolección, protección y transmisión de datos contenidos en fichas personales;
- e) Cualquier otra que le fuera solicitada, por la Superintendencia en cumplimiento de sus facultades específicas.

Art. 7º — El incumplimiento por parte de los organismos habilitados de las disposiciones establecidas en el artículo 6º será reprimido con inhabilitación especial de dos a cinco años.

Art. 8º — Son funciones y atribuciones de la Superintendencia:

- a) Velar por el pleno reconocimiento y respeto al derecho de privacidad y a la información de los ciudadanos en todo lo relacionado con el acopio, almacenamiento y transmisión de información personal, según el presente texto;
- b) Representar a las personas registradas ante los organismos habilitados públicos y privados a fin de hacer efectivo el derecho de acceso, impugnación y solicitud de rectificación cuando correspondiere;
- c) Realizar un censo de los bancos de datos, electrónicos o manuales, públicos o privados, llevando el registro permanente de los mismos;
- d) Asistir al ciudadano en la tramitación que deba realizar por ante la Cámara Nacional en lo Contencioso Administrativo de la Capital Federal;
- e) Suministrar a las personas registradas y a su requerimiento los elementos documentales e instrumentales que soliciten a los fines de iniciar, proseguir o concluir litigios que por indemnización de daños y perjuicios sostengan contra organismos habilitados;
- f) Determinar las normas y procedimientos que en cada caso deben guardar los organismos habilitados a fin de garantizar la privacidad de los ciudadanos y su derecho a la información;
- g) Publicar en el Boletín Oficial la lista de las agencias y/o archivos registrados y habilitados y ante los que las personas interesadas deberán ejercer el derecho de acceso;
- h) Imponer las sanciones administrativas que en cada caso correspondan por violación a las normas impuestas en la presente ley.

## Sección tercera

### Habilitación

Art. 9º — La Superintendencia de Bancos de Datos del Ministerio de Justicia de la Nación otorgará la habilitación requerida para instalar y mantener un giro de datos personales, salvo los exceptuados por el artículo 12, haciendo observar los siguientes principios bajo apercibimiento de no conceder la respectiva habilitación:

- a) La persona registrada en una ficha tiene derecho de conocer el contenido de la misma, el motivo de su almacenaje y la utilización que se le haya dado desde que fuera confeccionada;
- b) La información almacenada debe ser precisa y actualizada. La que se relacione con la vida íntima de los ciudadanos o que por su contenido pudiere generar discriminación no debe ser almacenada sino bajo condiciones especiales dictadas por la autoridad de aplicación;
- c) La información debe ser relevante y pertinente en relación a los fines para los que fue recogida y almacenada;
- d) La información no puede ser recogida por medios contrarios al derecho positivo vigente;
- e) La Superintendencia podrá autorizar la utilización de la información para otros fines que los señalados en la habilitación y su eventual transmisión a terceros;
- f) El organismo habilitado deberá adoptar todas las medidas necesarias a fin de que sean enmendados los datos evidentemente imprecisos y eliminar aquellos desactualizados o recogidos por medios ilícitos;
- g) El organismo habilitado deberá tomar medidas de precaución y seguridad contra el mal uso de la información a fin de evitar filtraciones involuntarias o no;
- h) El acceso a la ficha personal será permitido solamente a quien demuestre fehacientemente su derecho al mismo, adoptándose los procedimientos que indique la Superintendencia a los fines de su correcta identificación o de su representante legal.

Art. 10. — Se prohíbe expresamente la confección o guarda de fichas personales sin la debida autorización de la Superintendencia de Bancos de Datos del Ministerio de Justicia de la Nación.

Art. 11. — Será reprimido con prisión de un mes a dos años e inhabilitación especial por el mismo término de la condena quien confeccionase o tuviera fichas personales sin la debida autorización de la Superintendencia de Bancos de Datos del Ministerio de Justicia de la Nación.

Art. 12. — La prohibición del artículo 10 no se aplicará cuando el organismo habilitado haya sido creado por ley del Congreso de la Nación.

Art. 13. — No se concederá habilitación cuando la ficha personal fuere a contener información relativa a:

- a) La comisión de un hecho delictivo del que haya sido sospechado o condenado el titular de la misma;
- b) Al estado de salud o adicciones de cualquier tipo;
- c) Su vida sexual;
- d) Su situación familiar que no sea estrictamente la relacionada a su estado civil, convenios económicos relativos a la división de la sociedad conyugal o la situación económica del cónyuge alimentante.

Art. 14. — La violación a las disposiciones establecidas en el artículo 13 serán sancionadas con multa de pesos cinco mil a veinte mil o inhabilitación especial de uno a seis meses.

Art. 15. — La habilitación para elaborar o mantener fichas personales que contengan precisiones y valoración acerca de filiación ideológica, política o religiosa de la persona registrada se otorgará solamente por motivos especiales, los que serán debidamente fundados por el organismo habilitado requirente.

Art. 16. — La regla precedente no es aplicable a los archivos que los organismos habilitados elaboren sobre su propio personal.

Art. 17. — En el acto de la habilitación, la Superintendencia impondrá al organismo habilitado las normas tendientes a resguardar la seguridad de la información así como también las referidas al derecho de acceso y otras relativas a:

- a) El proceso de recolección de información personal;
- b) El diseño general del sistema incluyendo los mecanismos de seguridad necesarios;
- c) Descripción del equipamiento técnico a su disposición;
- d) Los mecanismos adoptados para hacer posible el derecho de acceso de los interesados y la información a los terceros cuando correspondiere;
- e) El tipo de información personal a la que se podrá o no acceder y en qué casos.
- f) El desglose que puede hacerse de la información personal para ser entregada a terceros y la utilización que puede darse a la misma;
- g) Selección y almacenamiento de la información;
- h) Medidas de control y seguridad adoptadas.

Art. 18. — La autorización otorgada por la Superintendencia tendrá una validez de cinco años y podrá ser renovada por periodos iguales.

#### Sección cuarta

##### Obligaciones del organismo habilitado

Art. 19. — Con el primer acto de recolección de información y elaboración de una ficha personal, el organismo habilitado deberá notificar al interesado de la

confección de la ficha personal que se está realizando, con una breve síntesis de la información en poder del organismo.

Art. 20. — Cuando el volumen y la complejidad de la información hiciere dificultosa y al mismo tiempo onerosa la comunicación de la misma, la apertura de la ficha personal deberá ser publicada en el Boletín Oficial por un lapso de diez días a cargo del organismo habilitado.

Art. 21. — Será reprimido con inhabilitación especial de dos a cinco años el incumplimiento de las disposiciones establecidas en los artículos 19 y 20.

Art. 22. — Si hubiere razones para creer que los datos contenidos en una ficha carecieren de veracidad, el responsable del organismo deberá en forma inmediata, adoptar las medidas necesarias a fin de confirmar la exactitud de la información y en su caso, excluirla de la misma.

Art. 23. — El que insertara o hiciera insertar datos falsos en una ficha personal será reprimido con un mes a dos años de prisión.

Art. 24. — Será reprimido con multa de pesos cinco mil a quince mil quien por negligencia, imprudencia, impericia o inobservancia de los deberes y reglamentos de su cargo pusiera en conocimiento de un tercero información falsa contenida en alguna ficha personal.

Art. 25. — Será reprimido con multa de seis meses a tres años el que maliciosamente pusiese en conocimiento de un tercero información falsa contenida en una ficha personal.

Art. 26. — El organismo habilitado deberá informar a la persona registrada acerca de todas las comunicaciones que se hubieren realizado a terceros con indicación de nombre o razón social y domicilio.

Art. 27. — La inobservancia de lo dispuesto en el artículo precedente será sancionada con dos a cinco años de inhabilitación especial.

Art. 28. — Cuando se tratare de cuestiones vinculadas al empleo, al crédito o a la contratación de seguros, los terceros que habitualmente se sirven de la información contenida en los organismos habilitados deberán comunicar a los titulares de las fichas el uso que se hizo de las mismas.

#### Sección quinta

##### Derecho de acceso

Art. 29. — Son sujetos activos del derecho de acceso:

- a) Las personas físicas argentinas o extranjeras con residencia legal en el país;
- b) Las personas jurídicas con domicilio legal en el país, o que habiéndolo constituido, en el extranjero hayan establecido en el mismo delegaciones, agencias o sucursales;
- c) El representante legal del incapaz según los términos del Código Civil.

Art. 30. — En todos los casos, el accedente deberá acreditar fehacientemente su identidad y/o su personería en su caso, a plena satisfacción y por los medios que establezca la Superintendencia.

Art. 31.—A requerimiento de la persona interesada el organismo habilitado deberá, en un plazo a determinar por la Superintendencia, notificado acerca de la información asentada en su ficha.

Art. 32.—Será sancionado con inhabilitación de dos a cinco años el organismo que injustificadamente no diera cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 31.

Art. 33.—Las agencias, empresas o intermediarios, tienen expresamente prohibido el acceso a las fichas personales contenidas en los organismos habilitados.

Art. 34.—Los organismos creados por ley del Congreso de la Nación sólo podrán oponerse al ejercicio del derecho de acceso mediante resolución debidamente fundada y por motivos de orden público, de seguridad nacional y secreto de Estado.

Art. 35.—No se podrá acceder a fichas de cuyo conocimiento se pudieren derivar consecuencias negativas para el accionar de la justicia, ni a las de individuos sobre quienes pese orden de captura librada por juez competente, o de persona sospechada de integrar una asociación ilícita, según criterio de los organismos de seguridad debidamente fundamentado.

Art. 36.—El que facilitare el acceso a fichas personales cuyo conocimiento pudiera entorpecer la acción de la justicia será sancionado con las penas previstas en el artículo 157 del Código Penal.

Cuando el hecho fuera producto de imprudencia, impericia, negligencia o inobservancia de los reglamentos y deberes de su cargo, las penas establecidas en el párrafo que antecede se disminuirán de la manera prevista por el artículo 42 del Código Penal.

Art. 37.—En el caso del artículo 35, la resolución que dicten los organismos de seguridad será secreta y sólo podrá ser conocida por la Superintendencia, adoptándose las medidas de seguridad necesarias a tales fines.

Art. 38.—El derecho de acceso a la ficha personal comprende el derecho a conocer la fuente de la información asentada en la misma y la utilización que se le haya dado desde su recolección.

#### Sección sexta

##### *Impugnación*

Art. 39.—La persona registrada puede exigir la corrección de datos imprecisos, inexactos, incompletos, faltos de veracidad, obsoletos o cuya valoración considere violatorios de su privacidad o que afecte a su integración familiar, social o laboral.

Art. 40.—La disposición del artículo precedente comprende a los datos que hayan sido recogidos y almacenados por medios ilícitos o fraudulentos según los principios constitucionales y la legislación penal vigente.

Art. 41.—La impugnación comprende a la utilización realizada en violación a las normas vigentes y a los términos de la presente ley.

Art. 42.—A los fines de los artículos precedentes, la carga de la prueba correrá en términos generales por cuenta del organismo habilitado, y en especial cuando la ficha contenga valoración sobre conductas, perfil psicológico o preferencias políticas o ideológicas de la persona registrada.

Art. 43.—El organismo habilitado podrá rechazar la impugnación que indubitadamente aparezca como frívola o irrelevante.

Art. 44.—Admitida la impugnación, el organismo habilitado procederá a la supresión o corrección, según el procedimiento que dicte la Superintendencia, de la información que se desglosará de la ficha, cualquier sea su medio de almacenamiento, prohibiéndose expresamente la reproducción o copiado de la misma en su estado anterior.

Art. 45.—Producida la impugnación por parte del interesado y si hubiere oposición por parte del organismo habilitado, se procederá a desglosar en cuerda separada la información impugnada, motivo, prueba producida, etcétera, la que formará parte de la ficha como anexo de la misma.

Art. 46.—Hasta tanto se produzca decisión definitiva en torno a la impugnación y si el contenido de la ficha fuera a ser transmitido a terceros, deberá acompañarse a la ficha original el anexo a que hace referencia el artículo anterior.

Art. 47.—En el caso del artículo 45, la oposición del organismo será apelable ante la Cámara Nacional en lo Contencioso Administrativo de la Capital Federal y las cámaras federales del interior del país en el término de cinco días.

Art. 48.—Cuando se trate de organismos creados por ley del Congreso de la Nación, los ciudadanos tendrán iguales derechos en cuanto al acceso y la impugnación de la información que si se tratase de un organismo habilitado privado.

Art. 49.—En todos los casos la Superintendencia asumirá la representación del ciudadano y realizará como mandatario de éste las gestiones necesarias para realizar el derecho y llevar adelante el procedimiento de impugnación.

Art. 50.—Cuando la información impugnada esté relacionada con el estado psicofísico del impugnante, éste podrá solicitar la formación de una junta de especialistas de probada solvencia profesional a criterio de la Superintendencia, que dictaminará en definitiva sobre la veracidad de la información almacenada.

Art. 51.—En el caso de fichas médicas contenidas en hospitales u obras sociales vinculadas a la salud de la persona registrada, el organismo habilitado podrá decidir la comunicación de su contenido al médico de cabecera designado por los familiares directos del interesado y no a éste directamente, siempre y cuando no implique violación del secreto profesional.

Art. 52.—Una vez que el interesado haya sido informado suficientemente sobre el contenido de una ficha, deberá transcurrir un plazo de doce meses antes de poder solicitar nuevamente el acceso a la misma.

Art. 53.—El trámite a que se refiere el artículo 31 de la presente será gratuito, aunque la Superintendencia podrá fijar, para cierto tipo de información, el pago de una tasa o sellado.

Art. 54.—La obligación a que hace referencia el artículo 31 no es aplicable a la información que por ley o por decisión de autoridad competente no deba ser comunicada al ciudadano, según las excepciones establecidas en la presente ley.

Art. 55. — Si por cualquier motivo el organismo de-  
liese no mantener fichas en su poder, la Superintenden-  
cia de Bancos de Datos determinará la forma de  
ceder con la documentación en cuestión.

Art. 56. — El organismo habilitado y las personas  
pendientes del mismo no podrán revelar sin autori-  
ción expresa de autoridad competente y fuera del  
procedimiento dispuesto en la presente, todo o parte  
el contenido de la ficha.

Art. 57. — El que sin autorización expresa de la au-  
didad competente revelare todo o parte del contenido  
e una ficha personal será reprimido con la pena pre-  
sta por el artículo 157 del Código Penal e inhabilita-  
ción especial por igual término que el de la condena.

Art. 58. — Cuando se trate de personas jurídicas de  
derecho privado, sociedades, asociaciones u otras en-  
tidades de la misma índole, la pena de prisión por los  
delitos previstos en esta ley corresponderá a los direc-  
tores, gerentes, síndicos, miembros del consejo de vige-  
lancia, administradores, mandatarios o responsables que  
hubiesen intervenido en el hecho punible.

Art. 59. — En todos los casos, las escalas penales se  
incrementarán en la mitad del mínimo y del máximo  
cuando se ocasionare perjuicio en alguna persona.

Art. 60. — Será competente la justicia federal para  
entender en los procesos por los delitos tipificados en  
la presente ley.

Art. 61. — Será autoridad de aplicación de las san-  
ciones establecidas precedentemente la Superintenden-  
cia Nacional de Bancos de Datos.

Art. 62. — Contra las sanciones impuestas por la Su-  
perintendencia Nacional de Bancos de Datos, podrá  
interponerse recurso de apelación dentro del quinto día  
de notificada.

Art. 63. — El recurso de apelación deberá funda-  
mentarse en el mismo acto en que se interponga y la  
autoridad de aplicación deberá elevar las actuaciones  
al tribunal de alzada en el término de cinco días.

Art. 64. — Será autoridad competente para entender  
en los recursos interpuestos contra las sanciones que  
imponga la Superintendencia de Bancos de Datos, la  
justicia federal en lo contencioso administrativo y las  
cámaras federales en sus respectivas jurisdicciones.

Art. 65. — La Superintendencia del Ministerio de  
Justicia de la Nación y los juzgados federales, en las  
provincias, recibirán las negativas de los organismos  
habilitados en la concesión del derecho de acceso por  
parte de las personas registradas.

### Transitorio

Art. 66. — Durante el primer año de vigencia de la  
presente ley y teniendo en cuenta las posibilidades ma-  
teriales, técnicas y humanas disponibles, la Superin-  
tendencia determinará la cantidad de solicitudes que  
darán curso los organismos habilitados, aumentando  
progresivamente hasta su total normalización en un pla-  
zo de cinco años.

Art. 67. — Comuníquese al Poder Ejecutivo,

### FUNDAMENTOS

Señor presidente:

La creciente tecnificación, y computarización de la  
información debe necesariamente ser acompañada por  
una ampliación del derecho a la información. El mismo  
debe de hecho coadyuvar a contrarrestar el poder in-  
herente que surge del control y manejo de los archivos  
automatizados de datos.

No cabe duda de que la utilización de semejante po-  
der debe estar sujeto a un conjunto de normas que  
tiendan a reglamentar el secreto y cuyo objetivo sea  
salvaguardar la privacidad y la libertad, derechos per-  
sonalísimos de los individuos sobre los que ha sido reco-  
gida la información. El derecho de la persona prevalece  
aquí por sobre el derecho de otros a poseerla. Mediante  
el proyecto que sometemos a vuestra consideración, la  
protección del individuo quedará asegurada por un siste-  
ma de restricciones, que básicamente están estructu-  
radas en torno de un conjunto de normas y regulaciones  
técnicas y éticas que restringen el acceso de terceros  
a la información. Sin embargo, esta sola protección im-  
plica el reconocimiento de un derecho a la información  
sumamente particular, cual es el que se refiere al dere-  
cho del individuo de conocer los datos contenidos en un  
archivo pero que a él conciernen. He tomado en cuen-  
ta la verdadera aprensión y desconfianza que existe en-  
tre los ciudadanos ante la proliferación de servicios in-  
formativos tanto públicos y privados. La gente sabe  
que hay "alguien" que recoge y mantiene información  
acerca de su persona, pero no sabe dónde, cómo, por  
quién y menos aún con qué fines; tiene la impresión  
de estar rodeado por una red de información que es  
todavía más impresionante por ser invisible.

Estos temores deben ser despejados mediante una  
clara y precisa información acerca de la existencia, el  
contenido y el propósito de los sistemas de información  
en poder del Estado o de los particulares. A través de  
una norma como la que proponemos se debe tender al  
reconocimiento de dos derechos civiles fundamentales:  
el derecho de defensa y el de exigir la rectificación de  
los datos cuando corresponda.

En Francia, a principios de siglo, mucho antes del  
advenimiento de la computarización, se sancionó una  
ley que consideramos antecedente elemental para nues-  
tro proyecto: la del 22 de abril de 1905 que hacía  
obligatorio comunicar al ciudadano el contenido de su  
legajo personal antes de decidir cualquier medida dis-  
ciplinaria en su contra. "Todos los funcionarios civiles  
y militares, todos los trabajadores, manuales y no ma-  
nuales que presten funciones en cualquier organismo  
público, tienen derecho a que les sean comunicados de  
manera personal y confidencial las anotaciones, suma-  
rios y cualquier otro papel que forme parte de su le-  
gajo, antes de ser sometido a cualquier sanción disci-  
plinaria o antes de que le sea rechazado un pedido de  
extensión de su servicio".

Este texto ha sido siempre señalado no sólo como va-  
lioso antecedente sino también como la expresión legis-  
lativa del principio general del derecho de defensa. El  
presente proyecto tiene un alcance mayor en el sentido  
de garantizar al individuo el derecho de acceso libre a  
su ficha en cualquier momento y no solamente cuando

se encuentra amenazada por una sanción, ello fundado en dos motivos: todo individuo debe conocer lo que otros conocen de su persona para poder actuar en consecuencia. Pero además, sobre todas las cosas, el ciudadano debe estar en condiciones de exigir la rectificación de la información que sobre él está asentada, ya sea porque no es veraz, es incompleta u obsoleta, o porque quien recogió la información no estaba autorizado legalmente para hacerlo y consecuentemente no tiene derecho a retenerla.

Puede ocurrir, por ejemplo, que un archivo contenga un antecedente penal sobre el que haya recaído una sentencia de sobreseimiento y que este último dato no conste en el mismo, o información referida a una enfermedad de la que el ciudadano se ha recuperado totalmente. Este tipo de errores puede provenir del origen mismo de la información, debido ya sea a métodos de recolección de datos inadecuados, identidad errónea o simplemente por fallas técnicas o humanas como podría ocurrir de un simple error mecanográfico. La información puede asimismo ser perjudicial si es incompleta o imprecisa por ejemplo: el hecho de haber sufrido un arresto puede imposibilitar a alguien a acceder a un empleo si no surge claramente del legajo que la persona en cuestión nunca fue condenada o que incluso fue declarada inocente. El derecho a conocer y a solicitar la rectificación es aun más importante cuando la ficha no contiene sólo hechos que en última instancia pueden ser verificados como ciertos o no, pero también opiniones o presunciones, tales como la adhesión a tal o cual ideología política o perfil psicológico, elementos con alto contenido de subjetividad y perfectamente discutibles.

Es por ello que considero necesario restablecer el deseable equilibrio entre aquellos que recogen y obtienen los datos con el enorme poder que ello lleva implícito y aquellos a quienes concierne la información en cuestión de tal manera que la claridad y la transparencia sustituyan al misterio y al autoritarismo.

La legislación moderna que regula la información automatizada sobre individuos, sostiene como principio fundamental el derecho de acceso a los archivos, conocido en algunos textos doctrinarios como el *habeas data*.

Es por ello que no sorprende que ya en 1973 una ley del Reino de Suecia sobre bancos de datos contenga disposiciones específicas sobre el derecho de acceso, extendiendo el mismo a los sistemas privados.

Es importante destacar que el mismo principio es reconocido aun en países cuyas administraciones tienen o han tenido una larga tradición en materia de secreto relacionado con la información disponible en sus archivos. El principio ha sido adoptado con algunas variantes por la legislación francesa (Ley sobre Registro de Conductores) y estadounidense (Fair Credit Reporting Act). Debo mencionar también que el Consejo de Europa y las Naciones Unidas, han adoptado el principio o han recomendado su inclusión en el derecho positivo de los países miembros. En nuestro país, el desorden en esta materia es total. No decir, todos sabemos de la existencia de ciertos bancos de datos pero desconocemos dónde se encuentran, cuántos son, quién los maneja y para qué fines utiliza la información registrada. El panorama descrito se agudiza ostensiblemente

te por el entrecruzamiento de información entre las distintas agencias que se dedican a la actividad, perdiéndose paulatinamente el verdadero origen de la misma y consecuentemente diluyéndose las responsabilidades por la inclusión de determinados datos, pero que se producen curiosamente en distintos tipos de archivos como los de selección de personal, antecedentes laborales, médicos, etcétera. Es por ese motivo que el proyecto que someto a vuestra consideración dedica la primera parte de su articulado a glosar los términos que emplean en el mismo a fin de ubicarnos con la mayor precisión en un terreno sobre el que no hay experiencia en nuestro derecho positivo pero que son de aceptación generalizada, tanto en la doctrina como en la legislación comparada sobre la materia.

En este sentido debo destacar que algunos de los institutos creados en el proyecto tienen origen en las leyes del Reino de Suecia, la legislación francesa y estadounidense, además de alguno que reconoce origen en el moderno constitucionalismo, como el de algunas provincias argentinas y la recientemente sancionada Constitución del Estado Federativo del Brasil. Sin embargo, se han adaptado los principios asentados en la legislación extranjera a nuestra cultura jurídica y administrativa, teniendo en cuenta el grave retraso de nuestro país en la materia y en la imperiosa necesidad de reforzar todos los mecanismos que hagan a nuestra democracia un sistema dotado de creciente legitimidad social, dando para ello testimonio como legisladores y representantes del pueblo en el sentido de velar permanentemente por perfeccionar los instrumentos que garanticen de manera más eficaz el respeto irrestricto por los derechos individuales a la vez que, como dijo nuestro presidente, recuperar el Estado para todos los que habitan nuestro suelo en las funciones indelegables que nuestra Carta Magna les asigna. En el glosario de la sección primera se ha tenido en cuenta la reciente computarización empleada en el acopio y transmisión de datos, a la vez que definimos lo que constituye la esencia de los derechos consagrados en la misma, como son el acceso y la impugnación en las condiciones y motivos que destacaremos en los presentes fundamentos. Propongo la creación de un organismo con suficiente poder de policía para imponer el cumplimiento del proyecto en el ámbito del Ministerio de Justicia de la Nación y con rango de secretaría del Estado. Tal elección se ha decidido por varias razones. Entre ellas debemos mencionar que el citado ministerio es el menos "político" de las carteras que componen el gabinete nacional, ya que sus funciones específicas son las referidas a la administración de justicia. En segundo lugar y porque en su ámbito funciona la Secretaría de Asuntos Registrales (del automotor, prendario, etcétera), cuenta, con personal idóneo para ser asignado a las funciones propias del organismo que proponemos y además, porque en la legislación comparada que hemos tenido oportunidad de consultar, en todos los casos funcionan organismos similares en el ámbito de los ministerios de Justicia.

En el articulado correspondiente asignamos a la Superintendencia Nacional de Bancos de Datos un protagonismo mayor que el de un simple registro, ya que tienen facultades para habilitar, impedir el funciona-

nimiento y es un verdadero mandatario de los ciudadanos que ejercen el derecho de acceso frente a un banco de datos de la lista publicada por la Superintendencia y cumple funciones de mandatario del accedente cuando surgieren diferencias entre el banco, organismo y el particular. Entre las funciones propias de la Superintendencia está la de habilitar según ciertas condiciones a una agencia, llevar un registro actualizado de los mismos, dictar las normas de seguridad adecuadas para cada caso, suministrar a los interesados los instrumentos, pericias, documentos, etcétera, que le requieran a fin de demostrar ante la instancia que corresponda, la situación de perjuicio efectivo en que se lo ha colocado por el mal uso de la información. Por sobre todas las cosas a la Superintendencia se le asigna la función esencial de velar por el derecho a la intimidad. Asimismo ha incluido la protección de las personas jurídicas como sujetos activos de derecho de acceso a través de sus representantes legales que acrediten debidamente su personería.

#### a) *El titular del derecho de acceso*

Es sin duda el titular del legajo a quien como regla general se le concede el derecho de acceso a su archivo personal. El sujeto pasivo del derecho es el banco de datos u organismo habilitado y registrado en la Superintendencia del Ministerio de Justicia de la Nación.

Pero esta regla aparentemente simple, genera problemas técnicos y legales sobre los que he puesto especial cuidado al redactar el correspondiente articulado. En primer lugar es absolutamente esencial asegurar que la identidad de quien requiere acceso y la del legajo coincidan plenamente, a fin de evitar situaciones fraudulentas o filtraciones. Ocurre que en no pocas ocasiones el volumen de la información o el sistema mismo de computarización permita que un ciudadano requiera la información a una distancia apreciable del lugar físico en donde la información es retenida y almacenada.

Es posible entonces que el interesado solicite el acceso, ya sea por correspondencia o mediante la utilización de una red informática instalada en ajena provincia o jurisdicción. A tales efectos he incluido a los juzgados federales en sus respectivas jurisdicciones para receptar las solicitudes de los interesados.

Se ha contemplado la posibilidad de que no siempre sea el titular del derecho quien reclame el acceso, ya que puede darse el caso de menores o incapaces según nuestro Código Civil, y sometidos por tanto a situaciones tutelares en cuyo caso será su representante legal quien lo solicite, por lo que deberá ponerse especial cuidado, al momento de acreditar plenamente su personería, a criterio de la Superintendencia. La excepción al principio general del derecho de acceso es el recepiado en la legislación comparada y que se relaciona con cuestiones vinculadas a la seguridad del Estado, ámbito militar o de información que proporcionada al accedente, pudiera dificultar el accionar de la justicia, o sobre quienes pese orden de captura librada por juez competente, o sospechada de integrar una asociación ilícita, según criterio de los organismos de seguridad debidamente fundamentado.

El objeto central del derecho es obviamente el dato, la información contenida en un archivo, público o privado.

Las leyes y normas en general referidas al tema establecen que el titular del derecho debe tener comunicación de toda la información existente y que a él concierne. En el presente proyecto, se han extendido los alcances del derecho a la fuente de la información. Considero que la comunicación referida al origen o fuente de la información integrará efectivamente el derecho y permitirá al sujeto impugnar más fácil y efectivamente los datos erróneos u opiniones tergiversadas que sobre su persona están asentadas.

Además el conocimiento de las fuentes de la información desalienta a priori la utilización de medios ilegales, como interceptación telefónica, apertura de correspondencia, la simple delación sin fundamento fáctico alguno, lo que contribuiría grandemente a transparentar el sistema.

Los legisladores que impulsaron en los Estados Unidos el Fair Credit Reporting Act, lo entendieron así. En este sentido dejaron establecido procedimientos a fin de que los sujetos del derecho puedan, a su requerimiento, ser informados no solamente de la naturaleza y sustancia de toda la información contenida en legajos con fines de empleo, crédito y pólizas de seguro, sino también la fuente de la misma. Todo esto no hace más que revelar las dificultades que se generan en la reconciliación de los intereses de quienes recogen, procesan y acumulan información y datos con los de los sujetos a quienes concierne la información en cuestión.

Esta dificultad queda de manifiesto nuevamente si tratamos de dar respuesta al siguiente interrogante: ¿deben los ciudadanos conocer la utilización que se da a la información?

No hay ninguna duda que ello es de máximo interés para los ciudadanos, ya que debemos acordar que no es la recolección ni el almacenamiento de datos lo que puede dañar a un individuo, sino precisamente la utilización que se haga de ellos. En primer lugar debo reiterar que la comunicación del contenido de un legajo a su tercero puede traer como consecuencia la inhabilitación para conseguir un empleo, la negativa de un crédito bancario, en cesantía por cuestiones de salud, o aun en casos extremos, ser motivo de discriminación por motivos raciales, políticos o religiosos, todo ello sin que el titular de la ficha tenga conocimiento de los motivos que determinaron las mencionadas decisiones.

Es por ello que consideramos esencial extender el derecho de acceso a su máximo alcance de manera tal que incluyan además de la información sus fuentes y su utilización. Ello ha sido ya asentado en varios sistemas normativos. La ley norteamericana de 1971 contiene al respecto dos tipos de reglamentación: la primera de ellas obliga al administrador u órgano tenedor de los datos en casos relacionados con el empleo, notificar al ciudadano acerca de cualquier comunicación o reporte que se haya expedido sobre su persona a un tercero, juntamente con el nombre y la dirección del mismo; el segundo obliga a quien se ha servido de la información para negar empleo, crédito o seguro a persona registrada, basándose en el contenido de la información recibida por organismo especializado, notificar al sujeto

interesado, proporcionándole nombre y dirección del organismo informante, la obligación de comunicar corre entonces por cuenta de quien mantiene o recopila los datos y la proporciona a terceros, así como también por parte de estos últimos.

Con igual intención la Ley Sueca de 1973 dota de poderes suficientes al Servicio de Inspección de Datos, agregar a los reglamentos en los que está enmarcado legalmente, la posibilidad de que los individuos deben ser informados del procesamiento de datos concernientes a los mismos al igual que la legislación alemana e inglesa que sostienen que las personas registradas tienen el derecho de ser informadas acerca de la información procesada y guardada que les concierne.

Tal es la solución que he adoptado en el presente proyecto porque considero que la información previa es precisamente la que permite al interesado ejercer plenamente el derecho de acceso y consecuentemente el de impugnar y exigir la rectificación de los datos contenidos en su ficha personal. En la faz operativa hemos combinado las dos soluciones que en general adopta la legislación comparada, cual es como regla general la información previa o, si la información es voluminosa o su comunicación en extremo onerosa, a criterio de la Superintendencia, la publicación en el Boletín Oficial.

En la legislación comparada esta información previa adopta las dos formas, aunque no conjuntas: la que se considera más efectiva es la notificación individual a cada sujeto del legajo en el momento en que el mismo está siendo elaborado o cuando su contenido es comunicado a un tercero, o simplemente cuando el nombre y apellido se inserta por primera vez en la ficha. La legislación británica va aún más lejos y estableció no solamente la obligación de notificar sino la de remitir un completo informe acerca de la información contenida en la ficha, todo ello en un plazo de dos meses desde que el nombre del ciudadano se inserta por primera vez en el archivo. En el caso de que la información sea demasiado voluminosa, se propuso una segunda solución a este problema, que hemos adoptado como segunda alternativa y que consiste en la publicación en el Boletín Oficial, modalidad que ha adoptado la legislación alemana; la misma establece que la conformación de legajos debe ser publicada en el citado boletín después de la primera operación de almacenamiento conteniendo un breve sumario del tipo calidad de información asentada en la ficha.

Es cierto que esta publicación no tiene la efectividad de la notificación, ya que son pocos los ciudadanos que leen el Boletín Oficial y además porque una gran proporción del público no va a ser afectado normalmente por el contenido del archivo hasta pasado un largo tiempo desde que su nombre fue insertado por primera vez en el mismo.

Sin embargo estas mismas observaciones son las que se aplican a la ignorancia del derecho que, de acuerdo a la máxima aplicable, no excusa. No obstante ello, creemos que este tipo de publicidad acerca de la existencia de los archivos (Boletín Oficial) permitiría a las asociaciones intermedias estar informadas acerca de la existencia de los legajos y consecuentemente

informar a sus miembros; también la prensa nacional podría publicitar, lo cual facilitaría a través de sucesivas publicaciones poder ir elaborando un registro de legajos de los asociados, miembros o participantes —de los sindicatos, clubes, partidos políticos, asociaciones profesionales, etcétera.

El acopio de información es una fuente potencial peligro e inseguridad para los ciudadanos si su existencia es mantenida en secreto o simplemente es desconocida para el interesado. No tiene sentido otorgarle al ciudadano el derecho de demandar acceso a su ficha si desconoce la existencia del mismo. No hay duda que en general el ciudadano tiene la presunción de que alguna ficha personal existe. Ya sea en materia fiscal e impositiva, obra social, legajos de su trabajo habitual en relación de dependencia, los estudiantes en la universidad o los pacientes en los hospitales donde habitualmente se atienden. Pero por lo general no son estos archivos los que más amenazan la libertad y la intimidad de los individuos y éstos son los menos conocidos cuando no totalmente ignorados por los ciudadanos.

Estos se refieren fundamentalmente al caso de los archivos policiales de los comúnmente llamados servicios de inteligencia o de crédito y cuya información es recogida sin el debido conocimiento de los ciudadanos. Sólo con la excepción debidamente fundada en razones de seguridad del Estado, secreto de Estado, dificultad en el accionar de la justicia, personas con orden de captura, etcétera, la regla general es el derecho de acceso pleno y así lo establecimos en el presente proyecto, ya que es la única manera en que la persona registrada puede exigir la corrección y rectificación.

### *El derecho de impugnación*

Los objetivos principales de establecer el derecho de acceso consisten en la posibilidad de impugnar y su correlato en la obligación de corregir datos incompletos, inexactos, obsoletos o ilegales, acopiados por medios ilícitos o respecto de los cuales se haya realizado una utilización contraria a derecho o a las disposiciones del presente.

En ello debemos distinguir dos posibilidades: en el primer caso, el más simple, el archivo sólo contiene datos, hechos; por ejemplo, una condena, una intervención quirúrgica, el poseer un grado universitario. Pero los hechos son o no son, existen o no; no estaríamos frente a la posibilidad de mala interpretación siendo el único problema subsistente el de su prueba, la cual debe estar necesariamente a cargo del organismo o tenedor de los datos, ya que de otra manera estaríamos frente al caso de una prueba negativa que no puede exigírsele a la persona registrada. La legislación francesa sobre bancos de datos para conductores contiene una disposición similar: en caso de impugnación la carga de la prueba corre por cuenta del organismo o persona responsable del banco de datos. Esta regla es en extremo favorable al sujeto de la ficha y consecuentemente con la regla relativa a la carga probatoria que mencionamos más arriba. La información consiste a menudo en hechos políticos cuya existencia es casi im-



Es posible negar es por ello que no puede exigírsele a un ciudadano que demuestre que no estuvo en cierto lugar una hora determinada, o que no sufrió una infracción oficial hace ya algunos años. Sin embargo, la legislación no es uniforme en este punto y, por ejemplo, la legislación alemana dispone que si el sujeto titular del legajo impugna la información sin aportar prueba alguna, la misma no será eliminada del archivo, pero se agregará por "cuerda separada" la impugnación, y todas las comunicaciones que se hagan a terceros contendrán la impugnación en cuestión, juntamente con la información original. Nosotros hemos preferido mantener la carga de la prueba por parte del Banco de Datos porque tenemos la convicción que todo lo que se haga por restablecer aunque más no sea en parte el equilibrio deseado entre el tenedor de la información y el ciudadano debe consagrarse en nuestro derecho positivo, más aún si tenemos en cuenta que en muchas ocasiones la información asentada en una ficha data de mucho tiempo atrás, lo que hace más difícil aún para la persona registrada recoger la prueba que le permita desvirtuar un dato consignado en la misma. En materia de información no existe la "prescripción". Pero en no pocas ocasiones, la ficha no contiene sólo datos; ocurre a menudo como ya lo hemos mencionado que el contenido de los archivos no son datos ni hechos objetivos sino por el contrario, opiniones o valoraciones acerca de la conducta individual y social del ciudadano, o incluso su perfil psicológico, lo que constituye un elemento sumamente peligroso y mucho más difícil de impugnar. Para el último caso se ha previsto la solicitud de la conformación de una junta de especialistas de reconocida solvencia, a criterio de la Superintendencia, a fin de dictaminar sobre la impugnación presentada.

Para este tipo de información, la ley norteamericana de 1971 prevé una interesante solución, que engloba el principio general introducido en la legislación alemana a la que hicimos referencia. El interesado tiene derecho a presentar una pequeña declaración conteniendo sus objeciones, las que serán anexadas a su archivo personal y comunicado a los terceros.

De esta manera, el archivo crea un "adversario" en el sentido procesal del término, equilibrando de alguna manera la relación y dándole a la información valor adicional que asegura la protección del ciudadano. Para este supuesto se ha previsto, al igual que la legislación comparada, dos tipos de situaciones: la primera que consiste en la admisión por parte del organismo de la observación formulada y consecuentemente la destrucción de la información impugnada con la prohibición expresa de su copiado o reproducción. El segundo caso consiste en que el organismo rechace la impugnación y la persona registrada acuda en alzada ante la Cámara Nacional en lo Contencioso Administrativo, período durante el cual debe anexarse a la ficha personal el contenido de la impugnación, y en tal estado deberá transmitirse a terceros cuando lo soliciten.

La seguridad se ve así reforzada con reglas de tipo general. En primer lugar, las correcciones, agregados o eliminación de datos, deben ser notificadas a las personas e instituciones que recibieron la información en el estado anterior, de manera tal que puedan modificar

decisiones adoptadas en relación al interesado. Las legislaciones suecas y norteamericanas contienen disposiciones al respecto en lo concerniente al primer caso (correcciones), estableciendo un tiempo límite (las correcciones deben ser enviadas a todas las personas e instituciones que durante los dos años previos recibieron un informe acerca del sujeto por razones de empleo y durante los seis meses anteriores si se trata de crédito o póliza de seguros). En segundo lugar, las divergencias pueden ser llevadas a los tribunales de justicia en el caso en que las partes han fracasado en arribar a un acuerdo administrativo prejurisdiccional —en donde de acuerdo a los términos de nuestro proyecto adquiere un papel protagónico de Superintendencia— acerca de la veracidad de la información, o de opiniones vertidas en el archivo. La legislación francesa sobre bancos de datos de conductores incluye en este sentido un procedimiento sumario a fin de reforzar la efectividad de la supervisión y paliar la lentitud propia de un procedimiento judicial ordinario.

El derecho de acceso en términos generales y enmarcado en el más general de derecho integral a la información, puede limitarse por razones de interés público o del propio sujeto interesado.

Ciertos datos contenidos en los archivos no deben ser necesariamente accesibles para las personas interesadas. Es casi obvio señalar que si las autoridades policiales elaboran un *dossier* sobre personas sospechosas de tráfico ilícito de estupefacientes, sería infantil imaginar que se le permitiera al sospechado al acceso a la información que sobre él pacientemente se ha venido elaborando. El mismo principio debe ser aplicado para evasores, contrabandistas, etcétera, o conspicuos miembros de organizaciones delictivas. Es por ello que se ha dispuesto agregar en nuestro proyecto además del principio general de excepción vinculado al secreto de Estado, seguridad nacional u orden público, un artículo específicamente referido a impedir el acceso cuando del mismo se pudieran derivar consecuencias negativas para el accionar de la justicia, o a personas sobre quienes pese orden de captura o sospechadas de integrar bandas delictivas, todo ello mediante resolución fundada de los organismos de seguridad correspondientes.

La legislación británica sobre el decreto de acceso e impugnación no son aplicables a los bancos de datos controlados por la policía, los servicios de seguridad y las fuerzas armadas. Creo que en nuestro país el acceso debe ser franqueado en la medida en que no se lesionen los intereses que hacen a la seguridad del Estado, y para el caso de los archivos policiales, con la sola excepción planteada en el párrafo anterior debe garantizarse pleno acceso al Registro Nacional de Reincidencia y así lo dejamos planteado en el proyecto.

En Alemania la limitación se extiende a la imposibilidad de acceder a los datos contenidos en la Oficina para la Protección de la Constitución, el Servicio Secreto Federal, el Servicio de Contraespionaje del Ejército, la oficina del procurador general de la República, la policía y las fiscalías para la persecución de delitos fiscales. Tales limitaciones, necesariamente en principio, tendrían desventajas para los objetivos que nos hemos planteado cuando decidimos la redacción del proyecto.

Ello teniendo en cuenta que en los ejemplos citados se advierte que los archivos contenidos en los organismos señalados, son precisamente los que en mayor medida constituyen una amenaza para la libertad individual y que sin embargo escapan totalmente al control del ciudadano. La lamentable conclusión es que precisamente en el momento en que el peligro de los bancos de datos no pocas veces imaginario se convierte en algo real y tangible, la protección no está al alcance de los individuos. Es por ello que en el proyecto que sometemos a vuestra consideración se pretenden relativizar estas desventajas en dos sentidos diferentes: en primer término limitar el alcance de la excepcionalidad: no todos los archivos policiales deben ser mantenidos en secreto; debe hacer una distinción entre aquellos que están sometidos a las leyes ordinarias (por ejemplo, registros acerca de infracciones administrativas vinculadas a las licencias de conductor, o de personas arrestadas solamente por averiguación de antecedentes) y los que sí deben mantener su privacidad como la ficha de personas sobre las que pese orden de captura o sospechada de integrar asociaciones ilícitas. En segundo lugar, para esta categoría, en la medida en que el derecho de acceso y de impugnación colisione con el criterio sostenido por la agencia y no se logre avenimiento por las partes interesadas —el sujeto y la agencia—, existe la posibilidad de someter la cuestión a un organismo como la Superintendencia que estaría obligada por el secreto. De esta manera los archivos estarían a salvo de la indiscreción pero nunca fuera del control de los ciudadanos.

Puede ocurrir aun paradójicamente que a alguien le sea negado el derecho de acceso, atendiendo a su propio interés. Este caso se puede presentar fundamentalmente en los archivos de tipo médico. Es una cuestión no resuelta si el paciente debe o no conocer el verdadero estado de su salud. En la mayoría de los países el principio es que debería ser informado pero no brutalmente enfrentado a un frío *dossier*, sino mediante una entrevista por personal especializado que le dará las necesarias explicaciones en un marco de comprensión de la situación psíquica y física del paciente. Es por estas razones que una gran cantidad de reglamentaciones, disposiciones y regulaciones en diferentes países establecen que los legajos médicos elaborados por hospitales, compañías de seguro u organismos de obras sociales, sólo pueden ser comunicados a un profesional de la medicina y no a un paciente o su familia. El derecho de acceso está así garantizado, pero ejercido a través de un intermediario con lo que adopta en este caso características de naturaleza indirecta, siendo éste el principio que se ha adoptado en la redacción del proyecto.

#### b) Limitaciones por razones prácticas

El ejercicio permanente del derecho de acceso, sumada a la obligación de notificar de la existencia de legajos, y el derecho de hacer realizar las correcciones puede presentar inconvenientes de dos tipos. En primer lugar, las operaciones son costosas, se multiplica el papeleo y puede llegar a convertirse en un sistema administrativo sumamente complejo. Más aún, el gran

flujo de ingreso de solicitudes de comunicación, formación, espontánea u organizada y proveniente de asociaciones intermedias y grupos seguramente obstaculizarán el adecuado funcionamiento del sistema con posibilidades de desorganizarlo por completo.

Sin embargo estos aspectos no deben exagerarse a punto que impidan el ejercicio del derecho. En lo relacionado con el costo se requiere un estudio detallado aunque hemos establecido como principio general gratuidad del informe, salvo cierto tipo de fichas que por sus propias características deba abonar un impuesto de sellos según criterio de la Superintendencia, ya sea por su extensión, complejidad o por las dificultades materiales que conlleva su comunicación.

Las leyes suecas establecen el acceso sin cargo para el ciudadano, aunque en algunas situaciones se cobra una tasa con el objeto de financiar el sistema.

La mayoría de las legislaciones estudiadas incluye el pago de un sellado que se recauda directamente para el mantenimiento de los recursos humanos y técnicos asignado a dicha tarea.

#### Conclusiones

El derecho de acceso de los individuos a sus propios archivos debe ser normado, reconocido, extendido y reforzado, aun cuando deba ser sometido a ciertas limitaciones.

El principio debe estar asentado en el derecho positivo mediante una ley que, como la que proponemos, tenga carácter general y aplicable a una variedad de casos.

Debe ser de aplicación general porque la mayoría de los asuntos no se refieren sólo a los bancos de datos computarizados sino que por encima de la técnica de recolección y custodia se refiere al principio amplio del derecho de todos los ciudadanos a su privacidad y al derecho a la información y por tanto aplicable aun a los bancos de datos manuales. Sin embargo, es a causa de la computarización de los datos, y simultáneamente con ese proceso, que el problema de acceso al archivo de cada ciudadano adquiere una dimensión especial. No es nuestra intención "castigar" al progreso, motivo por el cual las disposiciones legales que elaboraremos no deben estar dirigidas solamente al proceso de computación y mucho menos en contra de éste; algunas de las disposiciones legales vigentes en otros países son de aplicación general y no hacen referencia alguna a la computación y los procesos electrónicos de procesamiento y de transmisión de datos aun cuando la sanción de dichas leyes haya sido precisamente con motivo de la computación; tal es el ejemplo de la ya citada norma francesa sobre conductores de automóviles, o la norteamericana Fair Credit Reporting Act, y aunque otras normas como la alemana del Estado de Hesse, o la sueca, sólo se refieren a los sistemas como aplicables a todo proceso de recopilación, guarda y utilización de datos sobre un individuo por parte de personas físicas o de existencia ideal, públicas o privadas. Sostenemos enfáticamente que la protección de los individuos y de su privacidad no tiene necesaria vinculación con la tecnología que se aplique al efecto, y sí establecer disposiciones especiales que contemplen

especiales condiciones que la tecnología moderna reserva a la recopilación, transmisión, etcétera, de los archivos, teniendo en cuenta la gran velocidad, precisión y también la vulnerabilidad de los bancos de datos, de los que la prensa informa a diario. En cuanto a las penas establecidas por violaciones a las disposiciones del presente proyecto, son las escalas comprendidas en el capítulo III del Código Penal (violación de secretos), en el artículo correspondiente a los funcionarios públicos, como la figura tipo y su agravante cuando la conducta punible se derivara un perjuicio o daño efectivo para la persona registrada.

Se dejan a salvo las acciones civiles que por daños y perjuicios puedan iniciar los interesados en contra de los organismos habilitados según corresponda. Por todos los fundamentos que he expuesto, es que considero que, aun perfectible, el proyecto que someto a vuestra honorabilidad significará un gran avance en el afianzamiento de nuestras instituciones y fundamentalmente en la legitimación social de las mismas, teniendo en cuenta un atraso de más de veinte años con respecto a las legislaciones estudiadas y que corresponden a democracias sólidamente asentadas y con una enorme cultura en el respeto a los derechos y garantías individuales.

4

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, ...

HABEAS DATA

TITULO I

Disposiciones generales

Artículo 1º —

1. La presente ley tiene por objeto la salvaguarda de los datos personales asentados en archivos, registros, bancos de datos, medios de tratamientos automatizados o de otras técnicas para garantizar la preservación del honor, la intimidad familiar de las personas y el pleno ejercicio de sus derechos.
2. Esta ley será de aplicación a los datos de carácter personal que figuren en ficheros automatizados o no, de los sectores público y privado, y a toda modalidad de uso posterior, incluso no automatizados, de datos de carácter personal registrados en soporte físico susceptible de tratamiento automatizado o en otros medios.

Art. 2º —

1. El régimen de protección de los datos de carácter personal que se establece en la presente ley no será de aplicación:
  - a) A los archivos, registros y bancos de datos de titularidad pública cuyo objeto, legalmente establecido, sea el almacenamiento de datos para su publicación con carácter general;

- b) A los archivos, registros y bancos de datos de personas físicas con fines exclusivamente personales;
- c) A los archivos, registros y bancos de datos de información tecnológica o comercial que reproduzcan datos ya publicados en boletines, diarios o repertorios oficiales;
- d) A los archivos, registros o bancos de datos de información jurídica, accesibles al público, en la medida en que se limiten a reproducir disposiciones o resoluciones judiciales publicadas en periódicos, revistas o repertorios oficiales;
- e) A los archivos, registros o bancos de datos mantenidos por los partidos políticos, sindicatos, empresas periodísticas, iglesias, confesiones o comunidades religiosas en cuanto a los datos que se refieran a sus afiliados, asociados, miembros y ex miembros, sin perjuicio de la cesión de los datos que queda sometida a lo dispuesto en el artículo 13 de esta ley, salvo que resultare de aplicación el artículo 9º por tratarse de datos personalísimos.

2. Se regirán por sus disposiciones específicas;

- a) Los registros regulados por la legislación sobre régimen electoral;
- b) Los derivados del Registro Nacional de las Personas y del Registro Nacional de Reincententes;
- c) Los que sirvan a fines exclusivamente estadísticos, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 9º.

Art. 3º — *Definiciones.* A los efectos de la presente ley se entenderá por:

- a) *Datos de carácter personal.* Cualquier información concerniente a personas físicas identificadas o identificables sobre circunstancias propias u objetivas;
- b) *Archivo, registro o banco de datos.* Todo conjunto organizado de datos de carácter personal que sean objeto de un tratamiento automatizado o no, cualquiera fuere la forma o modalidad de su creación, almacenamiento, organización y acceso;
- c) *Tratamiento de datos.* Operaciones y procedimientos técnicos, de carácter automatizado o no, que permitan la recolección, grabación, conservación, elaboración, modificación, bloqueo y cancelación, así como las cesiones de datos que resulten de comunicaciones, consultas, interconexiones y transferencias;
- d) *Responsable del archivo, registro o banco de datos.* Persona física o jurídica de naturaleza pública o privada, u órgano administrativo que decida sobre la finalidad, contenido y uso del tratamiento de datos;
- e) *Afectado.* Persona física titular de los datos que sean objeto del tratamiento a que se refiere el apartado c) del presente artículo;

- f) *Procedimiento de disociación.* Todo tratamiento de datos personales de manera que la información obtenida no pueda asociarse a persona determinada o determinable;
- g) *Almacenamiento.* La obtención, toma o custodia de datos, en un soporte de datos para su utilización posterior;
- h) *Transmisión.* Dar a conocer los datos almacenados u obtenidos de modo directo mediante tratamiento de datos a terceros, en forma tal que los mismos sea suministrados por la entidad almacenadora, o bien, sean puestos a disposición de otros;
- i) *Modificación.* Todo cambio en el contenido de datos almacenados;
- j) *Destrucción.* Hacer irreconocible datos almacenados, sea cual fuere el procedimiento empleado para ello;
- k) *Terceros.* Cualesquiera personas o entidades, excluida la entidad almacenadora, con excepción del interesado y de las que desarrollen actividades por encargo en el ámbito de aplicación de la presente ley.

## TÍTULO II

### Principio de la protección de datos

#### Art. 4º — Calidad de los datos.

1. Sólo se podrán recoger datos de carácter personal para su tratamiento automatizado, así como someterlos a dicho tratamiento cuando tales datos sean adecuados, pertinentes y no excesivos en relación al ámbito y finalidad legítimas para las que se hubieren obtenido.

En su clasificación sólo podrán utilizarse criterios que no se presten a prácticas ilícitas.

2. Los datos de carácter personal, objeto de tratamiento automatizado, no podrán usarse para finalidades distintas de aquéllas para las que hubieren sido recogidas.
3. Dichos datos serán exactos y puestos al día de forma que respondan con veracidad a la situación real del afectado.
4. Si los datos de carácter personal registrados, resultaren ser inexactos, en todo o en parte, o incompletos, serán cancelados y sustituidos de oficio por los correspondientes datos rectificados o completados, sin perjuicio de las facultades que a los afectados reconoce el artículo 15 de la presente ley.
5. Los datos de carácter personal deberán ser cancelados cuando hayan dejado de ser necesarios o pertinentes a los fines para los cuales hubieren sido recabados. No serán conservados en forma que permitan la identificación del interesado durante un período superior al necesario para los fines en base a los cuales hubieran sido recabados o registrados.

El procedimiento por el que se decida el mantenimiento íntegro de determinados datos será regulado por vía reglamentaria. El régimen

será de excepción e interpretación restricta atendiendo a los valores históricos de acuerdo con la legislación específica.

6. Los datos serán almacenados de forma que permitan el ejercicio de su acceso por parte del afectado.
7. Se prohíbe la recolección de datos por medios fraudulentos, desleales o ilícitos.

Art. 5º — *Comisión Bicameral.* Créase en el ámbito del Congreso Nacional la Comisión Bicameral, a los fines del seguimiento de la garantía de protección de los derechos personalísimos protegidos por la presente ley, la misma será integrada por: cinco diputados y cinco senadores pertenecientes a las comisiones de Derecho Constitucional y Legislación General, cuyo reglamento será dictado por sus propios miembros.

Art. 6º — *De la licitud del tratamiento de datos.* El tratamiento de datos de índole personal, protegido por la presente ley, será ilícito cuando:

1. Así lo disponga la presente ley u otra norma legal.
2. Cuando el afectado no hubiere prestado su consentimiento.

El consentimiento deberá prestarse por escrito, salvo que circunstancias especiales determinaran otra forma adecuada para ello.

Si el consentimiento se otorgare juntamente con otras declaraciones, se deberá advertir expresamente de ello por escrito al interesado.

#### Art. 7º — Consentimiento del afectado.

1. El tratamiento automatizado de datos de carácter personal requerirá el consentimiento expreso del afectado, salvo que la ley disponga otra cosa.
2. No será preciso el consentimiento cuando los datos de carácter personal se obtengan de fuentes accesibles al público, ni cuando se recaben para el ejercicio de funciones propias de la administración pública en el ámbito de su competencia, ni cuando se refieran a personas vinculadas por un negocio jurídico, una relación laboral, una relación administrativa y sean necesarios para el mantenimiento de las relaciones o para el mantenimiento del contrato.
3. El consentimiento podrá ser revocado cuando exista causa justificada para ello y no se le atribuyan efectos retroactivos.

#### Art. 8º — Derecho de información en la recolección de datos.

1. Los afectados a los que se le solicitaren datos personales, deberán ser previamente informados de modo expreso, preciso e inequívoco.
  - a) De la existencia de un registro automatizado o no de datos de carácter personal, de la finalidad de la recolección de éstos, y de los destinatarios de dicha información;

- b) Del carácter obligatorio o facultativo de su respuesta a las preguntas que le sean planteadas;
- c) De las consecuencias de la obtención de datos o de la negativa a suministrarlos;
- d) De la posibilidad de ejercer los derechos de acceso, rectificación y cancelación;
- e) De la identidad y domicilio del responsable del archivo, registro o banco de datos.

2. Cuando se utilicen cuestionarios escritos u otros impresos para la recolección de datos, figurarán en los mismos de forma claramente legible, las advertencias a las que se refiere el apartado anterior.

Art. 9º — *Datos especialmente protegidos.*

- 1. Nadie podrá ser obligado a declarar sobre su ideología, raza, religión o comportamiento sexual. Cuando en relación con estos datos se proceda a recabar el consentimiento al que se refiere el apartado siguiente, y se advertirá al interesado acerca de su derecho a no prestarlo.
- 2. Sólo con el consentimiento expreso y por escrito del afectado, podrán ser objeto de tratamiento automatizado los datos de carácter personal que revelen la ideología, religión, creencias y hábitos sexuales.
- 3. Los datos de carácter personal que hagan referencia al origen racial, a la salud, a la vida sexual, a la situación patrimonial y a obligaciones tributarias, sólo podrán ser recabados, tratados automáticamente y cedidos cuando por razones de interés general así lo disponga una ley o el afectado consienta a ello expresamente.
- 4. Quedan prohibidos los archivos, registros o bancos de datos creados con la exclusiva finalidad de almacenar datos de carácter personal que revelen ideología, religión, creencias, origen racial o vida sexual.
- 5. Los datos de carácter personal relativos a infracciones penales o administrativas, sólo podrán ser incluidas en ficheros automatizados de las administraciones públicas competentes en los supuestos previstos en las respectivas normas reguladoras.

Art. 10. — *Datos relativos a la salud.* Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 11 sobre cesión, las instituciones y los centros sanitarios públicos y privados, y los profesionales correspondientes, podrán proceder al tratamiento automatizado de datos de carácter personal relativos a la salud de las personas que a ellos acuden o que hubieren de ser tratados por los mismos.

Art. 11. — *Seguridad de los datos.*

- 1. El responsable del archivo, registro o banco de datos deberá adoptar las medidas de índole técnica y organizativas necesarias, que garanticen la seguridad de los datos de carácter personal y eviten su adulteración, pérdida, tratamiento o acceso no autorizado, habida cuenta del estado

de la tecnología, la naturaleza de los datos almacenados y los riesgos a que están expuestos, sean provenientes de la acción humana o del medio físico natural.

- 2. No se registrarán datos de carácter personal en archivos, registros o bancos de datos que no reúnan las condiciones que se determinen por vía reglamentaria con respecto a su integridad o seguridad y a la de los centros de tratamientos locales, equipos, sistemas y programas.

Art. 12. — *Deber de secreto.* El responsable y quienes intervengan en cualquier fase del tratamiento de los datos de carácter personal están obligados al secreto profesional respecto de los mismos y al deber de guardarlos, obligaciones que subsistirán aun después de finalizar sus relaciones con el titular del archivo, fichero, banco de datos, etcétera, o en su caso, con el responsable del mismo.

Art. 13. — *Cesión de datos.*

- 1. Los datos de carácter personal objeto del tratamiento automatizado sólo podrán ser cedidos para el cumplimiento de los fines directamente relacionados con las funciones legítimas del cedente y del cesionario, y con el previo consentimiento del afectado.
- 2. El consentimiento exigido en el apartado anterior no será preciso:
  - a) Cuando una ley prevea otra cosa;
  - b) Cuando se trate de datos recogidos de fuentes accesibles al público;
  - c) Cuando el establecimiento del fichero automatizado responda a la libre y legítima aceptación de una relación jurídica cuyo desarrollo, cumplimiento y control implique necesariamente la conexión de dicho fichero con el de terceros. En este caso, la cesión sólo será legítima en cuanto se limite a la finalidad que la justifique;
  - d) Cuando la cesión que deba efectuarse tenga por el destinatario a los magistrados del Poder Judicial, al Defensor del Pueblo, o al ministro público en ejercicio de las funciones que tienen atribuidas;
  - e) Cuando la cesión se produzca entre las administraciones públicas en los supuestos previstos en el artículo 20;
  - f) Cuando la cesión de datos de carácter personal relativos a la salud, sea necesaria para solucionar una urgencia que requiera acceder a un fichero automatizado o para realizar estudios epidemiológicos.

- 3. Será nulo el consentimiento cuando recaiga sobre un cesionario determinado o determinable, o si no constase con claridad la finalidad de la cesión que se consiente.

- 4. Es revocable el consentimiento para la cesión de datos de carácter personal.

5. El cesionario de los datos de carácter personal se obliga, por el solo hecho de la cesión, a la observancia de las disposiciones de la presente ley.
6. Si la cesión se efectúa previo procedimiento de disociación, no será aplicable lo establecido en los apartados anteriores.

### TITULO III

#### Derechos de las personas

Art. 14. — *Impugnación de las valoraciones basadas exclusivamente en daños automatizados.* El afectado podrá impugnar los actos administrativos o decisiones privadas que impliquen una valoración de su comportamiento cuyo único fundamento sea el tratamiento automatizado de datos de carácter personal que ofrezca una definición de sus características o personalidad.

Art. 15. — *Derecho de información.* Cualquier persona podrá conocer, recabando a tal fin, la información oportuna del Registro General de Protección de Datos, la existencia de ficheros de datos de carácter personal, sus finalidades y la identidad del responsable del fichero. El Registro General de Protección de Datos será de consulta pública y gratuita.

Art. 16. — *Derechos de acceso.*

1. El afectado tendrá derecho a solicitar y obtener información de sus datos de carácter personal, incluidos en los archivos, registros y/o bancos de datos.
2. La información podrá consistir en la mera consulta de los ficheros, por medio de su visualización, o en la comunicación de los datos pertinentes mediante escrito, copia, telecopia o fotocopia, en forma legible e inteligible, aun cuando tengan sistemas de claves o códigos convencionales que requieran el uso de dispositivos mecánicos específicos.
3. El derecho de acceso a que se refiere este artículo sólo podrá ser ejercitado a intervalos no inferiores a doce meses, salvo que el afectado acredite un interés legítimo al efecto, en cuyo caso podrá ejercerlo con anterioridad.

Art. 17. — *Derecho de rectificación y cancelación.*

1. El responsable del archivo, registro o banco de datos, tendrá la obligación de hacer efectivo el derecho de rectificación o cancelación del afectado, en el plazo máximo de cinco días.
2. Los datos de carácter personal que resulten inexactos o incompletos serán rectificados y cancelados en su caso.
3. Si los datos rectificados o cancelados hubieran sido cedidos previamente, el responsable del archivo, registro o banco de datos deberá notificar la rectificación o cancelación efectuada al cesionario, dentro del tercer día de efectuado el tratamiento del dato por el responsable.
4. La cancelación no procederá cuando pudiese causar perjuicio a intereses legítimos del afectado o de terceros, o cuando existiese una obligación de conservar los datos.

5. Los datos de carácter personal deberán conservarse durante los plazos previstos en disposiciones aplicables o, en su caso, en relaciones contractuales entre la persona o entidad responsable del archivo, registro o banco de datos y el afectado.

Art. 18. — *Procedimiento de acceso.* No se exigirá contraprestación alguna por la rectificación o cancelación de datos de carácter personal inexactos.

Art. 19. — *Tutela de los derechos y de la indemnización.*

1. Las actuaciones contrarias a lo dispuesto en la presente ley serán controladas por el Defensor del Pueblo y la Comisión Bicameral de Seguimiento de Protección de Datos.
2. Los afectados que, como consecuencia del incumplimiento de lo dispuesto en la presente ley para el responsable del archivo, registro o banco de datos, sufran daño o lesión en sus bienes o derechos, deberán ser indemnizados.
3. Cuando se negase al acceso al dato o su rectificación y cancelación, total o parcial, el afectado podrá solicitar la tutela de sus derechos por intermedio del Defensor del Pueblo o promoviendo directamente acción de amparo, en la que será parte necesaria el mencionado defensor.
4. En los casos de archivos, registros o bancos de datos de titularidad pública o privada, la responsabilidad se exigirá por medio de acción sumaria ante los órganos de jurisdicción ordinaria, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 32.

### TITULO IV

#### Disposiciones sectoriales

Art. 20. — *Creación, modificación o supresión.*

1. Las normas sobre creación, modificación o supresión de archivos, registros o bancos de datos de la administración pública sólo podrán hacerse por medio de disposición general publicada en el Boletín Oficial de la Nación o diario oficial, y anotado en el correspondiente Registro de Protección de Datos.
2. Las disposiciones de creación o modificación de los archivos, registros o bancos de datos, deberán indicar:
  - a) La finalidad del archivo, registro o banco de datos y los usos previstos para los mismos;
  - b) Las personas sobre las que se pretenda obtener datos de carácter personal, o que resulten obligadas a suministrarlos;
  - c) El procedimiento de obtención y almacenamiento de datos de carácter personal;
  - d) La estructura básica del fichero, automatizado o no, y la descripción de los tipos

de datos de carácter personal que en su caso se prevean;

- e) Las cesiones de datos de carácter personal que, en su caso se prevean;
- f) Los órganos de la administración responsables del archivo, registro o banco de datos;
- g) Los servicios o unidades ante los que pudiesen ejercitarse los derechos de acceso, rectificación o cancelación.

3. En las disposiciones que se dicten para la supresión de los registros automatizados se establecerá el destino de los mismos o, en su caso, las previsiones que se adopten para su destrucción.

Art. 21. — *Cesión de datos entre administraciones públicas.*

1. Los datos de carácter personal obtenidos o almacenados por las administraciones públicas para el ejercicio de sus atribuciones, no serán cedidos a otras administraciones públicas para el desempeño de competencias diferentes, o que versen sobre materias distintas, salvo cuando la cesión hubiese sido prevista por las normas de creación del archivo, registro o por disposición posterior de igual o superior rango que resulte de su uso.
2. Podrán en todo caso ser objeto de cesión, los datos de carácter personal que una administración pública obtenga con destino a otra.
3. No obstante a lo establecido en el artículo 13, letra B), la cesión de datos almacenados en fuentes accesibles al público, no podrá efectuarse a archivos, registros o bancos de datos de titularidad privada, sino con el consentimiento del afectado o cuando una ley así lo prevea.

Art. 22. — *Archivos, registros o Bancos de datos de fuerzas y cuerpos de seguridad.*

1. Los archivos, registros o bancos de datos de las fuerzas y cuerpos de seguridad que contengan datos de carácter personal, que por haberse almacenado para fines administrativos deban ser objeto de registro permanente, quedarán sujetos al régimen general de la presente ley.
2. La obtención y almacenamiento para fines policiales de datos de carácter personal por las fuerzas y cuerpos de seguridad, sin consentimiento de las personas afectadas, quedarán limitados a aquellos supuestos y categoría de datos que resulten necesarios para la prevención de un peligro real, para la seguridad pública o para la represión de infracciones penales, debiendo ser almacenado en archivos, registros o bancos de datos específicos y establecidos al efecto, los cuales serán clasificados por categorías en función de su cargo de fiabilidad.

3. Los datos personales registrados con fines policiales se cancelarán cuando no sean necesarios para las averiguaciones que motivaron su almacenamiento. A estos efectos se considerará especialmente la edad del afectado y el carácter de los datos almacenados, la necesidad de mantener los datos hasta la conclusión de una investigación o procedimiento concreto, la resolución judicial firme, en especial la absolutoria, el indulto, la rehabilitación y la prescripción de la responsabilidad.

Art. 23. — *Excepciones a los derechos de acceso, rectificación y cancelación.*

1. Los responsables de los archivos, registros o bancos de datos que contengan la información a los que se refieren los apartados 2, 3 y 4 del artículo anterior, podrán denegar el acceso, rectificación o la cancelación en función de los peligros que pudieran derivarse para la defensa del Estado o la seguridad pública, la protección de los derechos y libertades de terceros, y las necesidades de las investigaciones que se estuvieren realizando.
2. Los responsables de los archivos, registros o bancos de datos de la hacienda pública, podrán igualmente denegar el ejercicio de los derechos a que se refiere el apartado anterior, cuando el mismo obstaculice las actuaciones administrativas tendientes a asegurar el cumplimiento de las obligaciones tributarias y, en todo caso, cuando el afectado esté siendo objeto de inspección o investigación con su conocimiento.
3. El afectado al que se le niegue arbitrariamente, en forma total o parcial el ejercicio de los derechos mencionados en los apartados anteriores, podrá ponerlo en conocimiento del Defensor del Pueblo, o promover la acción del amparo en la que será parte necesaria el mencionado defensor.

Art. 24. — *Otras excepciones a los derechos de los afectados.*

1. Lo dispuesto en los apartados 1 y 2 del artículo 6º, no será aplicable a la obtención de datos cuando la información del afectado impida o dificulte gravemente el cumplimiento de las funciones de control y verificación de la administración pública o cuando afecte la defensa nacional, la seguridad pública o la persecución de infractores penales o administrativos.
2. Lo dispuesto en el artículo 15 y en el apartado 1 del artículo 16, no será de aplicación si, ponderados los intereses en presencia, resultase que los derechos que dichos preceptos conceden al afectado hubieren de ceder ante razones de interés público o ante intereses de terceros más dignos de protección.

Si el órgano administrativo responsable del archivo, registro o banco de datos invocase lo dispuesto en este apartado, dictará resolución

motivada e instruirá al afectado del derecho que le asiste a poner la negativa en conocimiento del defensor del pueblo y/o ante la Comisión Bicameral de Seguimiento de Protección de Datos.

#### TITULO V

##### Registros de titularidad privada

Art. 25. — *Creación.* Podrán crearse archivos, registros o bancos de datos de titularidad privada que contengan datos de carácter personal, cuando resulte necesario para el logro de la actividad u objeto legítimo de la persona, empresa o entidad titular y se respeten las garantías que esta ley establece para la protección de personas.

Facúltase al Poder Ejecutivo para crear el Registro Nacional de Protección de Datos donde deberán inscribirse los archivos o bancos de datos de carácter personal de titularidad privada.

Art. 26. — *Comunicación de la cesión de datos.*

1. El responsable del archivo, registro o banco de datos, en el momento en que se efectúe la primera cesión de datos, deberá informar de ello a los afectados, indicando asimismo la finalidad del archivo, registro o banco de datos, la naturaleza de los datos que han sido cedidos y el nombre y domicilio del cesionario.
2. La obligación establecida en el apartado anterior no existía cuando la cesión sea impuesta por la ley.

Art. 27. — *Datos sobre los abonados al servicio de telecomunicaciones.* Los números de teléfonos y demás servicios de telecomunicaciones, junto con otros datos complementarios, podrán figurar en los repertorios de abonados de acceso al público, pero el afectado podrá exigir su exclusión.

Art. 28. — *Prestación de servicios de tratamiento automatizado de datos de carácter personal.*

1. Quienes, por cuenta de terceros, presten servicios de tratamiento automatizado de datos de carácter personal, no podrán aplicar o utilizar los obtenidos con un fin distinto al que figure en el contrato de servicios, ni cedérselos a otras personas, ni siquiera para su conservación.
2. Una vez cumplida la prestación contractual, los datos de carácter personal tratados, deberán ser destruidos, salvo que medie autorización expresa de aquél por cuenta de quien se prestan tales servicios, porque razonablemente se presume la posibilidad de ulteriores encargos, en cuyo caso se podrán almacenar con las debidas condiciones de seguridad por un período de cinco años.

Art. 29. — *Prestación de servicios sobre solvencia patrimonial y de crédito.*

1. Quienes se dediquen a la prestación de servicios de información sobre solvencia patrimonial

y de crédito, sólo podrán tratar automáticamente datos de carácter personal obtenidos de fuentes accesibles al público, o procedentes de informaciones facilitadas por el afectado o con su consentimiento.

Podrán tratarse igualmente, datos de carácter personal relativos al cumplimiento o incumplimiento de obligaciones dinerarias, facilitados por el acreedor o por quien actúe por su cuenta e interés. En estos casos, se notificará a los afectados, respecto de quienes hayan registrado datos de carácter personal en archivos, registros o bancos de datos en el plazo de treinta días desde dicho registro, una referencia de los que hubiesen sido incluidos, y se les informará de su derecho a recabar información de la totalidad de ellos, en los términos establecidos en la presente ley.

2. Cuando el afectado lo solicite, el responsable del archivo registro o banco de datos, le comunicará los datos, así como las evaluaciones y apreciaciones que sobre el mismo hayan sido comunicadas durante los últimos meses y el nombre y domicilio del cesionario en el supuesto de tratarse de datos obtenidos por cesión.
3. Sólo se podrán archivar, registrar o ceder los datos de carácter personal que sean determinantes para enjuiciar la solvencia económica de los afectados, cuando sean adversos y no se refieran a más de seis años.

Art. 30. — *Archivos, registros, bancos de datos con fines de publicidad.*

1. Quienes se dediquen a la recopilación de domicilios, reparto de documentos, publicidad o venta directa y otras actividades análogas, utilizarán listas tratadas automatizadamente, de nombres y domicilios u otros datos personales, cuando los mismos figuren en documentos accesibles al público o hayan sido facilitados por los propios afectados u obtenidos con su consentimiento.
2. Los afectados tendrán derecho a conocer por simple solicitud, el origen de sus datos de carácter personal, así como los dados de baja en forma inmediata del archivo, registro o banco de datos, cancelándose las informaciones que sobre ellos figuren en aquéllos.

Art. 31. — *Archivos, registros o bancos de datos relativos a encuestas o investigaciones.*

1. Sólo se utilizarán en forma automatizada datos de carácter personal en las encuestas de opinión, trabajos de prospección de mercados, investigaciones científicas o médicas y actividades análogas, si el afectado hubiera prestado libremente su consentimiento.
2. Los datos de carácter personal tratados automatizadamente en ocasión de tales actividades



no podrán ser utilizados con finalidades distintas, ni cedidos de forma que puedan ser asentados en relación con una persona concreta.

**Art. 32. — Código tipo.**

1. Mediante acuerdos sectoriales o decisiones de empresa, los responsables de los archivos, registros o bancos de datos de titularidad privada podrán formular códigos tipo, que establezcan las condiciones de organización, régimen de funcionamiento, procedimientos aplicables, normas de seguridad del entorno, programas o equipos, obligaciones de los implicados en el tratamiento y uso de la información personal, así como las garantías en su ámbito, para el ejercicio de los derechos de las personas con pleno respeto de los principios y disposiciones de la presente ley y sus normas de desarrollo.

Los citados códigos podrán contener reglas operacionales de cada sistema particular y estándares técnicos de aplicación. En el supuesto de que tales reglas o estándares no se incorporaran directamente al código, las instrucciones u órdenes que los establezcan deberán respetar los principios fijados en aquél.

2. Los códigos tipos tendrán el carácter de códigos deontológicos o de buena práctica profesional, debiendo ser depositados o inscritos en el Registro General de Protección de Datos, que podrá denegar la inscripción cuando considere que no se ajustan a las disposiciones legales y reglamentarias sobre la materia, debiendo, en este caso, requerir que se efectúen las correcciones oportunas.

**Art. 33. —** Las personas responsables de los archivos, registros o bancos de datos que infringieran esta ley, serán pasibles de apercibimiento, suspensión, multa de un mil pesos (\$ 1.000) a cien mil pesos (\$ 100.000), cancelación o clausura de los archivos, registros o bancos de datos, y el Defensor del Pueblo actuará como autoridad de ejecución, conforme la reglamentación que al efecto dicte el Poder Ejecutivo.

Todo ello además de las responsabilidades emergentes de los daños y perjuicios ocasionados al afectado y de las acciones penales a que hubieren dado lugar los delitos cometidos.

*César Arias.*

**FUNDAMENTOS**

Señor presidente:

El derecho a la intimidad ha sido conceptuado por la jurisprudencia como un derecho personalísimo establecido para preservar la vida privada familiar y para evitar injerencias en la zona espiritual, íntima y reservada de una persona.

Se pretende así excluir del conocimiento de terceros cuestiones como el estado de salud, la maternidad, los hábitos individuales, la ideología, la situación patrimonial, las creencias religiosas, los recuerdos personales; en-

tendiéndose como formas de afectación o lesión a la vida privada la divulgación de datos de esa naturaleza.

Ello se encuentra directamente vinculado con lo que al presente se denomina "derecho informático" e "información nominativa", que se relaciona con las consecuencias que en las relaciones intersubjetivas produce el impacto de la revolución tecnológica en el área de la informática, que, en más de una oportunidad transgredió derechos personalísimos afectando el honor, la dignidad y la intimidad de las personas.

La realidad del mundo contemporáneo nos muestra que a través de los bancos de datos se acepta información nominativa sobre aspectos de la personalidad que no deben trascender a terceros sin el previo y expreso consentimiento del interesado.

La Constitución Nacional luego de la reforma de 1994 establece en el tercer párrafo del artículo 43 que: "Toda persona podrá interponer esta acción (de amparo) para tomar conocimiento de los datos a ella referidos y, de su finalidad, que consten en registros o bancos de datos públicos, o los privados destinados a proveer informes y en caso de falsedad o discriminación para exigir la supresión, rectificación, confidencialidad o actualización de aquéllos..."

Aun cuando la Convención Americana sobre Derechos Humanos, llamada Pacto de San José de Costa Rica, no contiene una cláusula expresa, cabe considerar que se encuentra consagrado este derecho en el artículo 11 que reconoce como antecedente el artículo 5º de la Declaración Americana de Derechos y Deberes del Hombre, que junto a la anterior, tiene jerarquía constitucional por disposición del artículo 75, inciso 22, párrafo 2º de la Carta Magna.

O sea que el hábeas data, cuya reglamentación se procura a través del presente proyecto de ley, se encuentra incorporado a nuestro derecho positivo en el más alto nivel normativo.

El hábeas data es el derecho que tiene todo individuo a solicitar que los registros, públicos o privados, en los cuales consten sus datos personales o los de su grupo familiar le exhiban éstos para tomar conocimiento de su exactitud, con el derecho de requerir rectificación o supresión de los datos que resulten inexactos u obsoletos, o impliquen discriminación.

La regulación legal del acceso a la información personal debe comprender tanto los registros públicos como los privados, incluyendo por igual a los archivos automatizados y manuales, porque en todos estos casos puede producirse la afectación de intereses individuales.

La recolección de datos está regulada por el principio de que su aplicación no puede apartarse de las finalidades para las cuales fue creada, las que tienen que estar especificadas cuando se crean los registros. Las leyes austríaca (artículo 8º), danesa (artículo 20) y francesa (artículos 19 y 11), han prescrito la prohibición de utilizar los datos personales para otros fines; también han previsto que el almacenamiento de información no pueda retenerse más allá del tiempo necesario para alcanzar los fines que se persigan. El principio de finalidad establece el necesario correlato de la interconexión de los registros, sean ellos públicos o privados, cuando la misma no hubiese sido autorizada. El derecho comparado suele levantar la prohibición cuando los datos estuvieran re-

feridos a la seguridad del Estado, la defensa nacional o el orden público.

La organización y el funcionamiento de los bancos de datos deben ser públicos en lo que se refiere a la existencia, los fines, técnicas utilizadas y procedimientos de operación. Una oficina central debe registrar todos los bancos de datos. Previsiones de esta naturaleza se encuentran en leyes de Francia (artículos 22 y 23), Dinamarca (artículo 8º), Austria (artículo 14) y Alemania, entre otras.

En este proyecto, para controlar la eficacia del sistema y razones de Estado que justificaren la reserva de la información solicitada, se apela al Defensor del Pueblo que actúa como órgano de aplicación, y a la Comisión Bicameral compuesta por diputados y senadores del Honorable Congreso de la Nación.

Los registros o bancos de datos deben estar inscritos para poder funcionar, debiendo autorizarse la interconexión de los mismos o la cesión de datos.

Es la acción de amparo, por expreso mandato constitucional, la vía adecuada para la defensa de los derechos personalísimos lesionados o amenazados con arbitrariedad o ilegalidad manifiesta mediante la negativa al conocimiento o rectificación o supresión de datos personales sensibles, cuando así correspondiere.

Los principios vigentes en la doctrina comparada y que se encuentran incorporados a este proyecto de ley son los de lealtad, exactitud, finalidad, pertinencia, utilización no abusiva, derecho al olvido, publicidad, acceso individual, seguridad y de prohibición de tratar informáticamente los datos de carácter personal que revelen origen racial, opiniones políticas, convicciones religiosas, salud, vida sexual, estado patrimonial, obligaciones tributarias que se completa con un régimen de acciones jurisdiccionales y sanciones que dan efectividad a estos principios.

César Arias.

## 5

### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados, ...*

### LEY RECLAMENTARIA DEL AMPARO INFORMATICO

#### (HABEAS DATA)

#### CAPÍTULO I

##### Principios generales

*Limitación en el tratamiento de datos - Fuentes de información periodísticas*

Artículo 1º — Esta ley limita el uso de la informática y otras técnicas y medios de tratamiento automatizado de datos de carácter personal para garantizar el honor y la intimidad personal y familiar de los ciudadanos y el pleno ejercicio de sus derechos.

En ningún caso previsto por esta ley podrá afectarse el secreto de las fuentes de información periodísticas.

#### Uso de la información

Art. 2º — El uso de la información de toda índole o categoría debe respetar las libertades tuteladas por la Constitución Nacional no pudiéndose limitar o impedir el conocimiento o el ejercicio de las medidas tendientes a que toda persona conozca y pueda refutar las informaciones y razonamientos emergentes de la misma.

#### Ámbito de aplicación

Art. 3º — La presente ley es de aplicación a los datos de carácter personal que figuren en ficheros automatizados de los sectores público y privado, y a toda modalidad de uso posterior, incluso no automatizado, de datos de carácter personal registrados en soporte físico susceptible de tratamiento automatizado.

#### Legitimados para actuar

Art. 4º — Toda persona tiene el derecho de acceder a la información y a los datos que sobre sí misma, su familia, o sobre sus bienes obren en registros oficiales o privados de carácter público, así como conocer el uso que se haga de los mismos y su finalidad.

En consecuencia tiene derecho a oponerse por razones legítimas a que sus datos personales sean objeto de un tratamiento tanto por el Estado como por particulares, de forma tal que se vea afectado un derecho protegido o el mismo se halle en cuestión.

#### Carácter operativo

Art. 5º — La presente ley reviste carácter operativo de modo que debe ser interpretada y aplicada sin que en ningún caso los derechos cuyo ejercicio propende a facilitar se vean dificultados o se posibilite la denegatoria de los mismos.

Art. 6º — Al momento de su creación, todo registro o banco de datos deberá notificar a la comisión su constitución, el tipo de datos que recogerá, las transferencias al exterior de los mismos y el o los propósitos de procesamiento.

Asimismo deberán comunicarse los cambios que se produzcan en la finalidad del fichero automatizado en su responsable o en el domicilio del mismo.

En el caso de entidades dependientes del Estado nacional, será imprescindible para su funcionamiento el previo visado de esta comisión.

#### CAPÍTULO II

##### Del recurso del hábeas data

##### Derechos tutelados - Recurso de hábeas data

Art. 7º — Toda persona afectada podrá ejercer en la forma prevista por esta ley mediante el recurso de hábeas data los derechos de acceso, rectificación, actualización, eliminación parcial, destrucción, reserva y confidencialidad, respecto de los registros públicos y privados de datos personales, salvo cuando se lleven con fines de estricto uso individual o se tratare de datos que estén en el conocimiento público.

### *Recurso de hábeas data por denegatoria o dilación administrativa*

Art. 8º — En el caso de denegatoria por parte de autoridad administrativa, o una vez transcurridos diez días sin que se obtuviera respuesta efectiva del organismo estatal a los fines el juez federal correspondiente al lugar donde se haya producido la denegatoria o dilación, o al del domicilio del requirente, a elección de éste.

### *CAPÍTULO III*

#### *Del tratamiento de los datos*

##### *Recolección de datos*

Art. 9º — En toda recolección de datos personales o grupales deberá informarse a los requeridos:

- a) Si la información es solicitada con carácter obligatorio o voluntario;
- b) Las consecuencias de la falta de respuesta;
- c) El destino de los datos;
- d) La existencia del derecho de acceso, rectificación y cancelación;
- e) La identidad y domicilio del responsable del fichero.

Estos derechos deberán estar insertos en forma claramente legible en los cuestionarios u otros impresos en los que se efectúe la recolección de datos.

##### *Confidencialidad - Utilización de los datos*

Art. 10. — Esta ley protege el derecho a la confidencialidad de los datos que se brindan, debiéndose hacer constar la autorización expresa del requerido para la utilización de esos datos en forma pública.

Los datos no podrán utilizarse para finalidades distintas para las que los mismos hubieran sido recogidos.

##### *Clasificación de datos*

Art. 11. — Para la clasificación de datos sólo podrán utilizarse criterios que no se presten a interpretaciones o aplicaciones ilícitas o discriminatorias.

##### *Transferencias internacionales de datos*

Art. 12. — No podrán realizarse transferencias temporales o definitivas de datos de carácter personal, haya sido objeto de tratamiento o no, con destino a países que no proporcionen un nivel de protección equiparable al de la presente ley.

En todos los casos de transferencia, salvo la existencia de convenios y tratados internacionales o legislación pertinente, deberá requerirse la correspondiente autorización al presidente de la Comisión Nacional para el Registro de Datos Personales.

### *CAPÍTULO IV*

#### *Del ejercicio de los derechos*

##### *Solicitud - Entrega de copias de los datos*

Art. 13. — Cuando un requirente formule pedido para acceder a información sobre su persona o sobre su familia, el servicio u organismo requerido deberá librar sin gastos copia del registro obrante en su poder. En el caso de ser abundante la información, deberá permitirse el acceso a la misma durante el tiempo que fuere necesario para que el solicitante pueda consultarla en debida forma.

##### *Plazo legal*

Art. 14. — La entidad requerida deberá cumplir con la entrega de la información o permitir la consulta de la misma en el plazo de cinco días hábiles a contar desde el momento de haber sido intimada en forma fehaciente. Este requisito podrá suplirse si obrara en poder del requirente otra constancia de la solicitud que le hubiera sido entregada al que solicitó la información.

##### *Asesores técnicos y legales*

Art. 15. — Queda habilitado el requirente para valerse de asesores técnicos y jurídicos al momento de tomar contacto con la información o los elementos de soporte donde ella estuviera contenida.

El requirente puede también solicitar copia certificada de la misma a su costa.

##### *Ampliación - Fundamentos*

Art. 16. — Cualquier solicitud de ampliación de término por parte de la entidad requerida debe ser fundada, entregándosele copia de los fundamentos al requirente dentro del plazo previsto en el artículo 13.

En caso alguno la ampliación del término podrá superar los cinco días hábiles.

##### *Rectificación de datos*

Art. 17. — Si al acceder al banco o registro de datos el solicitante verificara que la información existente es errónea, podrá solicitar ante dichas entidades la rectificación, actualización, eliminación y modificación de los datos obrantes en sus registros.

En el caso de no atenderse su requerimiento quedará abierta la vía judicial mediante el recurso de hábeas data previsto en esta ley.

##### *Visado - Copia*

Art. 18. — Cuando se obtuviere la modificación de los registros existentes, la información modificada deberá siempre ser visada por la Comisión Nacional para el Registro de Datos Personales. Este organismo deberá extraer en ese acto una copia para incorporar al Registro de Modificación de Datos.

*Rectificación pública de los datos*

Art. 19. — El requirente podrá solicitar a la Comisión Nacional para el Registro de Datos Personales que intime al registro o banco de datos a rectificar en forma pública los datos mediante publicación periodística u otro medio que permita atenuar el perjuicio que se hubiera ocasionado.

*Silencio - Presunción*

Art. 20. — El silencio de la entidad requerida se entenderá como denegatoria, habilitando automáticamente la vía judicial y la consecuente interposición del recurso de hábeas data ante el juez del lugar donde se hubiera configurado la denegatoria o en el del domicilio del requirente a elección del mismo, acarreándole a la requerida las costas del proceso que motivare.

*Ficheros de las fuerzas armadas y de seguridad*

Art. 21. — Los ficheros automatizados o no, creados por las fuerzas armadas y de seguridad que contengan datos de carácter personal estarán sujetos al régimen general de la presente ley.

Los datos personales registrados con fines policiales por las fuerzas de seguridad se cancelarán cuando no sean necesarios para las averiguaciones que motivaron su almacenamiento.

Del mismo modo, se cancelarán los datos personales registrados por las fuerzas armadas u organismos de inteligencia sin que se hayan comprobado la existencia de ilícitos y cuando no sean necesarios para las averiguaciones que motivaron su almacenamiento.

## CAPÍTULO V

*Del ejercicio del recurso de hábeas data**Procedimiento sumarísimo*

Art. 22. — Los derechos tutelados por esta ley mediante el recurso de hábeas data se regirán en el caso de denegatoria o dilación administrativa por el procedimiento sumarísimo. Se aplicará en lo pertinente, lo previsto en el Código Procesal Civil y Comercial de la Nación.

Para los registros y bancos de datos privados, por el mismo código o sus equivalentes provinciales, según la jurisdicción.

*Recusación - Incidentes*

Art. 23. — Es improcedente la recusación sin causa y la articulación de incidentes.

*Carga de la prueba*

Art. 24. — La carga de la prueba siempre incumbe al registro o banco de datos requerido.

En el caso que se manifestara al requirente que no existe en el registro o banco de datos información sobre su persona o su familia y éste acreditara por algún me-

dio de prueba que tomó conocimiento de la misma en forma idónea, podrá solicitar las medidas cautelares que estime convenientes, en la forma dispuesta en el CPCC.

*Astreintes*

Art. 25. — En los casos de demora o entorpecimiento por parte de la entidad requerida y sin perjuicio de las sanciones administrativas que correspondieren, el juez o tribunal interviniente podrá aplicar astreintes.

*Derecho de indemnización*

Art. 26. — Todos aquellos afectados que como consecuencia del incumplimiento de la presente ley sufran algún tipo de lesión o daño en sus bienes o derechos tendrán derecho a ser indemnizados.

## CAPÍTULO VI

*De la Comisión Nacional para el Registro de Datos Personales*

## Sección I

*De la comisión**Creación, Independencia de la administración pública*

Art. 27. — Créase la Comisión Nacional para el Registro de Datos Personales como organismo dependiente del Congreso Nacional, con personalidad jurídica propia y que actúa con plena independencia de las administraciones públicas en el ejercicio de sus funciones.

*Integración*

Art. 28. — La Comisión Nacional para el Registro de Datos Personales estará integrada por un presidente y dos secretarios.

*Asignaciones presupuestarias*

Art. 29. — La Comisión Nacional para el Registro de Datos Personales contará con las asignaciones que se establezcan anualmente con cargo al presupuesto general de la Nación.

A tales fines, la comisión elaborará con la correspondiente antelación el pertinente proyecto de presupuesto remitiéndolo al Poder Ejecutivo nacional y al Congreso de la Nación para que sea integrado, con la debida independencia, en el presupuesto general.

## Sección II

*Del presidente de la comisión*

Art. 30. — La Comisión Nacional para el Registro de Datos Personales será dirigida y representada por un presidente. El mismo se designará a propuesta del partido de la oposición con mayor número de legisladores en el Congreso Nacional. Durará en sus funciones por

un período de cuatro años, pudiendo ser reelecto una sola vez.

El presidente de la comisión no estará sujeto en el desempeño de sus funciones a instrucción alguna.

Para ser removido de su cargo se requerirán dos tercios de la totalidad de los miembros de cada Cámara.

### Sección III

#### *De los secretarios de la comisión*

Art. 31. — Los secretarios de la comisión durarán cuatro años en el ejercicio de sus funciones y serán designados y removidos por el Congreso Nacional, requiriéndose para ello la mayoría absoluta de la totalidad de los miembros de cada Cámara.

#### *Secretario del Registro General de Archivos y Bancos de Datos*

Art. 32. — El secretario del Registro General de Archivos y Bancos de Datos tendrá a su cargo el listado de todos los registros y bancos de datos previsto en el inciso b) del artículo 35 y las funciones vinculadas al mismo.

#### *Secretario del Registro de Rectificación de Datos*

Art. 33. — El secretario del Registro de Rectificación de Datos tendrá a su cargo llevar el listado previsto en el inciso d) del artículo 35 y las funciones vinculadas al mismo.

### Sección IV

#### *De la comisión consultiva*

Art. 34. — El presidente de la comisión estará asesorado por una comisión consultiva integrada de la siguiente manera:

- Dos diputados, uno designado a propuesta del partido político con mayor número de legisladores en la Cámara y otro designado a propuesta del partido político que siga en número de legisladores al de mayor número;
- Dos senadores, designados de la misma manera que en el inciso anterior;
- Un representante del Poder Ejecutivo nacional;
- Dos expertos en la materia, designados por los legisladores integrantes de la comisión consultiva.

### Sección V

#### *Funciones de la comisión*

Art. 35. — Son funciones de la Comisión Nacional para el Registro de Datos Personales:

- Fiscalizar el funcionamiento de todos los registros y bancos de datos, teniendo a estos fines jurisdicción nacional;
- Llevar un listado de los registros y bancos de datos de cualquier naturaleza;

c) Denunciar ante la Justicia, y en su caso acompañar las denuncias de los interesados en los casos de violaciones a la presente ley.

Esta facultad en forma alguna limita o establece condiciones para el ejercicio individual de los derechos tutelados en el artículo 6;

d) Llevar un Registro Público de Rectificación de Datos, en donde deberán asentarse todas las rectificaciones producidas como consecuencia del ejercicio de los derechos protegidos por esta ley en cuanto a la autenticidad y oponibilidad de la información;

e) Ejercer la potestad sancionatoria prevista en el artículo 37 sobre el cumplimiento de la presente ley;

f) Presentar un informe anual al Congreso Nacional y publicar las recomendaciones necesarias para el manejo y modificación de los datos personales conforme esta ley.

### Sección VI

#### *Facultades de la comisión*

#### *Inspecciones*

Art. 36. — La Comisión Nacional para el Registro de Datos Personales podrá realizar inspecciones periódicas a los bancos o registros, teniendo facultades para allanar domicilio, hacer comparecer personas y recurrir al auxilio de la fuerza pública, solicitando la pertinente autorización judicial que los magistrados deberán resolver con carácter urgente.

#### *Sanciones - Multas*

Art. 37. — Sin perjuicio de las acciones legales emergentes del incumplimiento de lo dispuesto, la comisión de contralor podrá aplicar las multas o suspensiones que correspondieren.

#### *Reglamento*

Art. 38. — La Comisión Nacional para el Registro de Datos Personales dictará su propio reglamento de funcionamiento.

### CAPÍTULO VII

#### *Disposiciones generales*

#### *De las penas*

Art. 39. — El incumplimiento de lo dispuesto por esta ley dará lugar a pena de prisión de dos meses a tres años. Asimismo, cuando se generara un daño o lesión el máximo de la pena podrá elevarse hasta cuatro años.

#### *Ambito provincial - Invitación*

Art. 40. — Invítase a las provincias a dictar las medidas pertinentes para asegurar la aplicación de esta ley en relación con los archivos dependientes de las entidades públicas y privadas de su jurisdicción.

*Orden público - Entrada en vigencia*

Art. 41. — La presente ley es de orden público y entrará en vigencia el día hábil siguiente al de su publicación en el Boletín Oficial.

Art. 42. — Comuníquese al Poder Ejecutivo nacional.

*Miguel M. D'Ambrosio.*

## FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El presente proyecto de ley viene a reglamentar uno de los nuevos derechos introducidos en la Constitución Nacional por la reforma de 1994.

Específicamente, en el párrafo tercero del artículo 43 de la Constitución Nacional se incorpora la posibilidad de interponer acción de amparo cuando se vean afectados derechos en relación a datos obrantes en registros o bancos de datos. La misma ha dado en llamarse "hábeas data", o como hemos preferido llamarla en este proyecto de ley: "recurso de hábeas data".

Existe un real emplazamiento al legislador para que limite el uso de la informática y el tratamiento de los datos obrantes en registros y bancos de datos, ya sean éstos públicos o privados.

Debe el legislador establecer en consecuencia, los mecanismos y procedimientos para que la persona cuyos datos personales obren en un registro informatizado o no, pueda ejercitar los derechos de acceso, rectificación y cancelación de los mismos.

El desarrollo alcanzado por la informática en las últimas décadas, ha determinado que por su eficacia en el tratamiento de datos en general, y personales en particular, se pueda ver seriamente afectada la privacidad y libertad de las personas.

Los medios de procesamiento de datos permiten hoy superar las limitaciones de espacio y tiempo que antes actuaban como elementos retardatarios en cuanto a la superación de la privacidad y la defensa de la libertad individual.

La consecuencia directa es la posibilidad de no sólo una mayor injerencia en esferas de la personalidad antes preservadas, sino también en la implementación de arbitrarios mecanismos de control social y vigilancia legítima del individuo.

Esta ley pretende enmarcar y limitar el uso de la informática y el manejo de la información para que se efectivice un uso acorde a los fines pertinentes de cada registro o banco de datos, independientemente de que los mismos sean manejados por particulares o por el Estado.

Es evidente que el establecimiento puntual de derechos subjetivos como los tutelados por esta normativa están articulados con la clara finalidad de proteger derechos genéricos, destacándose primordialmente la libertad individual y colectiva.

Se han tomado en consideración para este proyecto de ley valiosos antecedentes y apreciaciones provenientes de cláusulas constitucionales de países como Brasil, España y en particular la interesante descripción de los derechos que se busca tutelar mediante esta re-

glamentación formulados por la Constitución de la República del Paraguay.

Es de destacar asimismo las ordenanzas españolas que limitan el uso de la informática y regulan el tratamiento de datos personales.

Se debe remarcar que en la defensa del bien jurídico tutelado por esta ley, no se discrimina entre registros públicos y privados. Simplemente se han articulado dos formas de interponer el recurso de hábeas data: una genérica, para el caso de registros privados; y un recurso especial por denegatoria o dilación administrativa ante el magistrado federal, para los casos en que sea el Estado quien imposibilite este derecho de rango constitucional.

La protección de un derecho inherente y fundamental de la personalidad, no permite efectuar distinciones en cuanto a quien procesa los datos, sino a como con ello se puede afectar el honor, la intimidad, y la imagen propia y familiar.

Es también por las consideraciones anteriores que se otorga un carácter operativo fuerte a esta ley, a los efectos de la interpretación y aplicación por parte de la autoridad administrativa. Sin perjuicio de lo anterior esta operatividad está dirigida prioritariamente a los magistrados a los que se puede recurrir.

Se ha puesto un especial énfasis en la necesidad de transparencia en el procedimiento de obtención de datos y en el control que pueda efectuar el mismo particular al ser requerido, apuntando claramente a evitar recolecciones de datos engañosas o ardidosas.

El carácter eminentemente preventivo de estas medidas también ayudan a la protección de los derechos tutelados.

Así, cuando se efectúe la recolección de datos o se entreguen formularios a ser llenados por el requerido, se deberán incluir los derechos establecidos por esta ley en el formulario impreso a tales fines.

En cuanto al procedimiento para encauzar la propia defensa frente a injerencias ilegítimas, para llevar adelante el recurso de hábeas data, se establece claramente el procedimiento sumarísimo, en la inteligencia de que la importancia del bien jurídico tutelado y la urgencia en el cese de las irregularidades registrales no admiten dilaciones.

La complejidad de los sistemas automatizados muchas veces escapan al ciudadano común, por lo que se le otorga la potestad de asistirse al momento de la toma de contacto con los datos no sólo de asesores letrados sino también técnicos.

En atención a que los daños y perjuicios que se pudieran ocasionar mediante la manipulación de datos no siempre se subsanan por la simple rectificación; hemos optado por especificar puntualmente la posibilidad de ser indemnizado.

Ha merecido una consideración especial el tratamiento de los datos por parte de las fuerzas armadas y de seguridad, y de los organismos de inteligencia, independientemente de la pertenencia de los mismos. Encuéntrase todos ellos, sin excepción, sujetos a la normativa establecida por este ordenamiento.

Como organismo de contralor se crea la Comisión Nacional para el Registro de Datos Personales, com-

puesta por legisladores de las principales fuerzas parlamentarias y por especialistas en la materia.

En cuanto a la presidencia del organismo, en virtud del espíritu de equilibrio que busca establecer la reforma constitucional y de la necesidad de contralor por parte de quien ejerce el rol de opositor, la misma se ha otorgado a un miembro del principal partido de la oposición.

Surgiendo el propio recurso de hábeas data de esta reforma constitucional, es válido el criterio adoptado en la búsqueda de un sistema democrático moderno, eficiente y fundamentalmente equilibrado.

Se prevén penas de prisión para el caso de violaciones a lo establecido por esta ley, en atención a la gravedad del bien jurídico afectado.

Queda totalmente salvaguardado el derecho de la prensa en cuanto al secreto de las fuentes de información periodística, por entender que cualquier limitación afectaría el derecho otorgado a ésta en nuestra Constitución Nacional.

Vivimos en lo que algunos han dado en llamar la sociedad digital, por entender que con la simple utilización de uno solo de nuestros dedos abrimos un inmenso horizonte de posibilidades a nosotros mismos y a la sociedad.

No podemos permitir que los adelantos tecnológicos sirvan a fines diferentes que el constante y necesario progreso de la humanidad.

Angel M. D'Ambrosio.

6

# PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, ...

Artículo 1º — Toda persona podrá interponer acción expedita y rápida para tomar conocimiento de los datos a ella referidos y de su finalidad, que conste en registros de bancos de datos públicos o privados, destinados a promover informes.

Art. 2º — Se consideran sujeto activo a los efectos de la presente ley:

1. Las personas físicas por sí o por representación.
2. Las personas jurídicas con domicilio real en el país.

Art. 3º — Las entidades que posean registro de banco de datos, sean públicas o privadas, requeridas en estos términos deberán contestar la información solicitada, en un plazo que no exceda las 48 horas, desde que fuera presentada la petición.

Art. 4º — Las entidades sean públicas o privadas sólo podrán negarse a cumplimentar con lo establecido en la presente ley, mediante resolución debidamente fundada amparándose en razones de orden público, las que serán posteriormente merituadas por el juez, en caso que se hubiere requerido en los términos del artículo 5º.

Art. 5º — El incumplimiento de este deber de información, por parte de las entidades responsables de ello, habilitará la vía judicial pertinente.

Art. 6º — Será competente para conocer la acción el juez de primera instancia con jurisdicción en el lugar donde se halle el registro de banco de datos del cual se haya requerido información.

Art. 7º — La acción deberá ser interpuesta por escrito, conteniendo los datos del solicitante, sea ésta persona física o jurídica, y de la entidad que hubiera incumplido con la presente ley.

Art. 8º — El juez ordenará de inmediato a la persona autorizada en el registro de banco de datos, que proceda a dar cumplimiento a lo solicitado, la que deberá expedirse dentro de las 48 horas de notificada la resolución judicial.

Art. 9º — Las personas que hayan hecho uso del derecho de información en los términos de la presente ley, podrán exigir la supresión, confidencialidad, rectificación o actualización de los registros, en caso de discriminación o falsedad.

Art. 10. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Esteban J. Rodrigo.

## FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Toda persona natural o jurídica tiene derecho al libre acceso a la información, si esto acaso hubiera generado alguna duda, puesto que en la anterior Constitución se encontraba como uno de los derechos implícitos de los ciudadanos, ellas han quedado totalmente develadas con la sanción de la última reforma de la nueva Constitución, en la que este derecho se encuentra expresamente reconocido en el artículo 43 de la misma.

Nuestra tradición política contiene algún vestigio de autoritarismo, el que con el advenimiento de la democracia estamos tratando de erradicar, procurando remover los obstáculos que se interpongan entre el individuo y el pleno ejercicio de sus derechos reconocidos en nuestra Constitución, en este caso el derecho del libre acceso a los registros de los antecedentes de los individuos.

Por otra parte, la protección de este derecho se encuentra directamente relacionada con otro de los derechos fuertemente protegidos en nuestra Constitución, que es el derecho a la intimidad, de ahí que brindarles a los ciudadanos la posibilidad de conocer sus registros de datos, y de solicitar su confidencialidad, supresión, o actualización de los mismos, según se consideren discriminatorios o falaces, consideramos es un arma imprescindible, en un estado democrático, donde el bien supremo protegido es la libertad del individuo.

Por tales razones someto a consideración de la Honorable Cámara de Diputados, el siguiente proyecto.

Esteban J. Rodrigo.

7

## PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, ...

Objeto

Artículo 1º — La presente ley regula el uso, almacenamiento, transmisión, modificación o destrucción de da-

tos personales contenidos, en soporte magnético, en bancos de datos y/o registros públicos o privados.

#### *Sujeto pasivo*

Art. 2º — Se encuentran comprendidos por la presente ley los bancos de datos y/o registros públicos y los privados destinados a proveer información, cuando el soporte utilizado sea magnético.

Art. 3º — La presente ley no es aplicable a los datos tratados en ocasión de la actividad periodística cualquiera sea su soporte y que hagan a la preservación de la fuente de información.

Art. 4º — También quedan excluidos los datos personales almacenados para fines exclusivamente estadísticos y los que involucren cuestiones de seguridad o inteligencia del Estado. Estará a cargo del Estado probar la necesidad de la confidencialidad de la información.

#### *Definiciones*

Art. 5º — Para todos los efectos de la presente ley se entenderá por:

- Dato de índole personal: todo dato individual que permita directa o indirectamente la identificación de personas físicas o jurídicas.
- Dato personal sensible: todo dato sobre una persona física que identifique su estado de salud, hábitos personales, convicciones políticas, sindicales o religiosas, o cualquier otro atributo con potencialidad discriminatoria.
- Almacenamiento de datos: la obtención, toma o custodia de datos en soporte magnético destinado a su utilización posterior.
- Transmisión de datos: poner a disposición de terceros, por transmisión directa o indirecta, datos personales almacenados.
- Modificación de datos: todo cambio que se registre en el contenido de datos almacenados.
- Destrucción de datos: todo cambio que se registre en el contenido de datos almacenados que los haga irreconocibles o irrecuperables, cualquiera sea el medio empleado.
- Banco de datos: estructura sistemática de datos que permite su recuperación y ordenamiento conforme diversos criterios, así como cambiar su ordenación y evaluarlos, con independencia del procedimiento empleado para ello. Quedan excluidos del concepto, los documentos sueltos o colecciones de documentos, a menos que se puedan ordenar y evaluar mediante procedimientos automatizados.

#### *Derechos del titular*

Art. 6º — Toda persona física o jurídica tendrá derecho a:

- a) Conocer los datos almacenados a ella referidos, la finalidad del almacenamiento y la fuente de la obtención.

Este derecho es extensible a los tutores, tutores, herederos y mandatarios con poder especial, como representantes del titular del dato.

El acceso a la información será gratuito. La autoridad de aplicación determinará los límites de la gratuidad del acceso;

- b) Hacer corregir o completar los datos referidos a ella, cuando éstos fueran inexactos o incompletos, independientemente de que esa circunstancia le cause o pueda causarle un daño;
- c) Hacer inaccesibles los datos referidos a ella cuando no pueda determinarse su exactitud o en el caso de almacenamiento de datos sensibles, cuando manifieste que revoca el consentimiento prestado;
- d) Hacer que se destruyan los datos almacenados referidos a ella, cuando el almacenamiento sea ilícito o, en el caso de almacenamiento de datos sensibles, cuando manifieste que revoca el consentimiento prestado.

#### *Del consentimiento*

Art. 7º — El almacenamiento de datos sensibles requerirá del consentimiento por escrito del titular, cualquiera sea el soporte a utilizarse y aunque los mismos se encuentren ya almacenados en registros de acceso público. El consentimiento prestado por el titular siempre podrá ser revocado, siendo este derecho irrenunciable.

En ningún caso el consentimiento se presumirá por conductas posteriores al almacenamiento.

#### *De las medidas de seguridad*

Art. 8º — Todo banco de datos en soporte magnético, comprendido por la presente ley, tendrá la obligación de denunciar ante la autoridad de aplicación el tipo de sistema de protección previsto para impedir el acceso indebido por parte de terceros.

Art. 9º — Los bancos de datos y/o registros que para la consecución de sus fines propios traten datos personales sensibles, cualquiera sea el soporte utilizado, están obligados a custodiar el uso confidencial de los mismos y a denunciar ante la autoridad de aplicación, cuando el soporte sea magnético, el tipo de sistema de protección previsto para impedir el acceso indebido por parte de terceros.

#### *Autoridades de aplicación*

Art. 10. — Será autoridad de aplicación y garante del efectivo cumplimiento de la presente ley, la Dirección General de Gestión Informática del Ministerio de Justicia de la Nación.

Art. 11. — La autoridad de aplicación procederá a la creación de un registro de banco de datos personales. Será requisito para su inscripción la consignación de los siguientes datos:

- Nombre, domicilio y persona responsable del banco de datos.
- Declaración de la finalidad del almacenamiento de datos.



— Denuncia del sistema de seguridad instalado o previsto. En este último caso denunciará el plazo de implementación que se ajustará a los términos fijados por la autoridad de aplicación.

Art. 12. — Ante la solicitud de cualquier interesado, la autoridad de aplicación procederá a informar qué bancos de datos personales y con qué fines se encuentran registrados, el domicilio y persona responsable a cargo.

Art. 13. — La autoridad de aplicación deberá aceptar las denuncias de particulares, proceder a su registro y determinar las multas y demás penalidades previstas para el caso de incumplimiento de la presente ley.

#### *Transmisión de datos*

Art. 14. — Requerirá autorización especial por parte de la autoridad de aplicación la transmisión o cesión de datos sensibles, previa constatación del consentimiento fehaciente del titular.

No requerirá autorización especial por parte de la autoridad de aplicación la transmisión o cesión de datos personales a Estados extranjeros cuya legislación los proteja de modo equivalente.

Tampoco requerirá autorización especial la transmisión de información que conste en registros de acceso público o fueran datos almacenados exclusivamente con fines estadísticos.

#### *Habilitación de la vía judicial*

Art. 15. — Requerido que fuera el acceso, rectificación o destrucción de datos, ante el silencio o negativa del banco de datos por el término de tres (3) días hábiles, el interesado deberá notificar de esta situación a la autoridad de aplicación. La autoridad de aplicación intimará al banco de datos y ante el silencio o la negativa injustificada, procederá a la aplicación de las multas y demás penalidades previstas.

Transcurridos dos (2) días hábiles desde la notificación del silencio o negativa a la autoridad de aplicación, el interesado tendrá expedita la vía judicial.

Art. 16. — Será aplicable, a los fines de esta ley, el procedimiento sumarísimo establecido por el Código Procesal Civil y Comercial de la Nación.

Art. 17. — Los gastos que demande el cumplimiento de la presente ley, serán imputados a las partidas presupuestarias que al efecto se asignen en el presupuesto general de la Nación para el ejercicio 1996.

Nilda C. Garré. — Juan P. Cafiero. — Rafael H. Flores. — Mario N. Fadel. — Carlos Rajmundi.

#### **FUNDAMENTOS**

Señor presidente:

La seguridad de los datos personales contenidos en soporte magnético se ha convertido en una de las preocupaciones contemporáneas y han surgido, en consecuencia, diversas regulaciones tendientes a permitir el acceso del interesado para controlar y detectar posibles usos abusivos de la información.

En el orden internacional, la tutela integral del "nuevo derecho a la intimidad" ha sido ampliamente contemplada. Las nuevas constituciones de España, Portugal y Brasil le dan rango de garantía constitucional. La década del 70 generó una prolífica legislación en la materia: Suecia (1973), Estados Unidos (1974), Alemania Federal (1977), Noruega, Austria y Francia (1978). Por otra parte, la firma del "Convenio para la protección de las personas individuales en materia de tratamiento automatizado de datos personales" —suscrito en Estrasburgo en 1981 por los países miembros del Consejo de Europa— impulsó a países como Irlanda (1988), Gran Bretaña (1984) y Portugal (1991) a legislar siguiendo sus principios orientadores.

En nuestro país, la reforma de 1994 incorporó a su texto este derecho, ya receptado por diversas constituciones provinciales.

A partir del uso masivo de la herramienta informática podemos decir que el derecho a la intimidad ha cobrado una nueva dimensión. Ya no consiste únicamente en el derecho a que determinados aspectos de la esfera personal del individuo queden preservados del dominio público.

El peligro de la posesión y la manipulación malintencionada de "datos sensibles" (origen racial, hábitos sexuales, salud, religión u opiniones políticas) consiste en que éstos pueden facilitar procesos de discriminación. Es por ello que el proyecto establece en su artículo 7º la obligatoriedad, por parte del banco de datos, de solicitar por escrito el consentimiento del interesado para proceder a su almacenamiento, aunque los mismos se encuentran ya almacenados en registros de acceso público. Para darle un mayor énfasis al control de este tipo de datos, establecimos que el titular siempre podrá revocar el consentimiento, siendo este derecho irrenunciable.

Es principio indiscutido de buena técnica legislativa definir los conceptos a emplear, de allí que se encuentre incluido en la presente ley en su artículo 5º la definición de: dato de índole personal; dato personal sensible; almacenamiento, transmisión, modificación, destrucción y banco de datos.

#### *Principios generales de la ley*

Los datos personales sometidos a tratamiento automatizado deberán:

- Obtenerse y tratarse conforme a la ley;
- Almacenarse para los fines especificados. Guardar relación con los mismos y sólo ser utilizados para la concreción de esos fines;
- Ser exactos y actualizarse cuando sea necesario;
- Conservarse por el tiempo que requiera la finalidad para la que se almacenan.

#### *Ámbito de aplicación*

El presente proyecto regula el tratamiento de datos personales contenidos en soporte magnético, en bancos de datos públicos y privados destinados a proveer información.

Con buen criterio, el artículo 1º de la Ley Federal Alemana de Protección de Datos incluye, dentro de las

excepciones, para la aplicación de la ley, a las empresas de la prensa y a sus auxiliares, la radiodifusión y cinematografía. Siguiendo esta línea, el artículo 3º excluye a los datos tratados en ocasión de la actividad periodística, pero extendiendo la exclusión a todo tipo de soporte, en atención a una amplia preservación de la fuente de información.

También quedan excluidos los datos almacenados para fines exclusivamente estadísticos y los que involucren cuestiones de seguridad o inteligencia del Estado. Para este último caso, la necesidad de confidencialidad debe ser demostrada por parte del Estado, evitando de esta manera el uso abusivo de la restricción.

### *Derecho del titular*

#### *Derecho de acceso a la información*

Es importante dotar a todo interesado del derecho a conocer qué datos suyos hay almacenados, quién y cómo los obtuvo, el fin para el cual se utilizan. Este derecho se verá limitado cuando la información sea reservada en virtud de las excepciones previstas. El interesado también podrá hacer que se declaren inaccesibles aquellos datos respecto de los cuales no pueda establecerse su exactitud o inexactitud.

#### *Derecho de rectificación y actualización de datos*

Cuando los datos consignados resulten erróneos, incompletos o desactualizados, surge, por una parte, el derecho del interesado a exigir su corrección o puesta al día. Por la otra, el deber del responsable del banco de rectificarlos.

#### *Conservación de datos personales*

El principio rector debería ser la no conservación de los datos más allá del tiempo necesario para el cumplimiento del fin por el cual fueron almacenados. Sin embargo, este derecho del interesado sólo podrá ejercerse si los datos permiten su individualización. La idea de una conservación limitada en el tiempo surge de la ley francesa sobre informática, ficheros y libertades. A pesar de ello, hemos optado por la destrucción de la conservación de datos sólo a pedido del interesado y en los casos que la ley lo autoriza.

#### *Destrucción de datos personales*

El interesado podrá solicitar la destrucción de los registros que contengan sus datos personales, cuando el almacenamiento fuera ilícito o cuando se trate de almacenamiento de datos sensibles y manifieste su voluntad de revocar el consentimiento prestado.

### *La autoridad de aplicación*

Para asegurar el cumplimiento de esta ley se prevé facultar a la Dirección General de Gestión Informática del Ministerio de Justicia de la Nación, como organismo de registro y control, con jurisdicción en el ámbito nacional y competencia en la materia. Ante esta dirección deberán registrarse todos los bancos de datos personales, con excepción de aquellos cuyos fines sean

estadísticos o de investigación científica, ya que conservan datos nominativos. La dirección determinará los requisitos de inscripción y las multas y penalidades que se aplicarán ante el incumplimiento de esta ley. También atenderá los reclamos o peticiones que efectúen los interesados. A fin de no crear un organismo hemos optado por ampliar las misiones y funciones de uno ya existente, en el entendimiento de alcanzar agilidad y eficacia en la aplicación de la presente ley. Descartamos un supraorganismo cuya organización y funcionamiento atente contra la naturaleza del instituto y del bien jurídico protegido; en este sentido fueron pensados los plazos y trámites previos a la habilitación de la vía judicial.

### *Transmisión de datos*

La transmisión internacional de datos, siguiendo el modelo austriaco, no requerirá autorización alguna por parte de la autoridad de aplicación. Pero será condición indispensable que la transmisión y cesión de datos se concrete con estados que tengan una protección equivalente a la que establece la ley argentina.

Como medida de seguridad hemos instituido la obligación, de todo banco de datos comprendido en la presente ley, de denunciar el tipo de sistema de protección previsto para impedir el indebido acceso, para el caso de bancos de datos privados que contengan datos sensibles, aunque su utilización sea la prosecución de fines propios, obras sociales privadas, laboratorios de análisis clínicos, etcétera, hemos agregado a la obligación de denuncia del sistema de protección, la custodia del uso confidencial de los datos.

Por todo lo expuesto es que solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto.

Nilda C. Garré. — Juan P. Cafiero, — Rafael H. Flores. — Mario N. Fadel. — Carlos A. Raimundi.

8

### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados, ...*

### REGLAMENTACION DEL HABEAS DATA COMO SUBTIPO DEL AMPARO

#### TÍTULO I

#### Normas generales

Artículo 1º — *Amparo especializado.* Por la presente se reglamenta el hábeas data como subtipo del recurso de amparo. Por lo tanto le son aplicables las normas que regulan la garantía genérica.

Art. 2º — *Objeto de la garantía.* Permitir al registrado.

- Conocer datos propios incorporados a registros y bases de datos públicos y también de los privados destinados a proveer informes a terceros.
- Conocer el motivo para el cual ellos hayan sido recabados.

Ello a fin de exigir la supresión, rectificación, confidencialidad o actualización de los datos en caso que se verifique falsedad y/o discriminación, con las limitaciones que establezca la ley o que surjan de la naturaleza misma del registro o archivo.

La ley será de aplicación a datos de carácter personal, sobre circunstancias propias u objetivas, que figuren en archivos o bases de datos, automatizadas o no, de los sectores públicos y privado, y a toda modalidad de uso posterior.

Art. 3º — *Legitimación activa.* Sin perjuicio de lo dispuesto por la ley de amparo, pueden interponer la garantía:

- a) El registrado sea persona física, jurídica o asociación de hecho;
- b) El Defensor del Pueblo;
- c) Las asociaciones de derechos humanos reconocidas por el Ministerio del Interior;
- d) El ministerio público en defensa de la legalidad y de los intereses generales.

Art. 4º — *Requisitos.* Como subtipo de amparo su instrumentación requiere los mismos requisitos de procedencia, salvo con relación a la arbitrariedad o ilegalidad en cuyo caso no se exigirá que sea manifiesta, debiendo aplicarse al criterio amplio.

Art. 5º — *Bienes tutelados.* El hábeas data intenta preservar:

- a) Derechos individuales personales y personalísimos que puedan verse afectados por esta forma comitiva;
- b) También intenta preservar a la sociedad permitiendo su desarrollo natural y espontáneo, evitando manipulaciones, mediante el tratamiento de la información existente en bases de datos públicas, o privadas destinadas a proveer informes.

También se aplicará a las bases privadas si —aunque no estén destinadas a proveer informes— son de acceso libre, o participan de una red a la que pueden tener acceso terceros.

Art. 6º — *Prohibiciones.*

- a) Prohíbese al Estado nacional, a los funcionarios en particular, y a las personas físicas y jurídicas, la recolección de datos mediante los soportes físicos descritos, con el fin de implementar mecanismos:

1. De control social.
2. De vigilancia, acoso y persecución de los individuos;

- b) Prohíbese a toda entidad pública y privada, entregar a terceros, datos de los registrados para ser utilizados con fines comerciales. En el caso de entidades privadas, o asociaciones civiles o profesionales, los datos solamente podrán ser entregados previo consentimiento del registrado;

- c) Los datos de carácter personal obtenidos o almacenados por las administraciones públicas para el ejercicio de sus atribuciones, no serán cedidos a otras administraciones públicas para el desempeño de competencias diferentes, o que versen sobre materias distintas, salvo cuando la cesión estuviera prevista por las normas de creación del archivo, base o registro. La posibilidad de transferencia deberá darse a conocer al registrado, en cada caso.

Art. 7º — *Principios generales.* Con relación a los registros y bases de datos públicos, el principio general es que el recurso debe ser admitido con criterio amplio.

Con relación a los registros y bases de datos privados el criterio debe evaluarse más restrictivamente.

No podrá afectarse el secreto de las fuentes de información periodística, pero la garantía podrá oponerse para rectificar datos falsos cuando sean manifiestos y la información se transmita por sistemas informáticos, y será optativo para el medio, no aceptar extrajudicialmente el pedido de rectificación. En ese caso podrá recurrirse al derecho de réplica (artículo 75, inciso 22, artículo 14, Pacto de San José de Costa Rica).

Art. 8º — *Consentimiento informado.* Salvo disposición legal en contrario, para el tratamiento de datos, automatizados o no, se requerirá el consentimiento expreso del registrado.

No será necesario el consentimiento del registrado cuando los datos de carácter personal se obtengan de fuentes accesibles al público, ni cuando se recaben para el ejercicio de funciones propias de la administración pública reglamentadas por ley.

Art. 9º — *Contenido de la información.* Toda persona a la que se le solicitaren datos personales para ser ingresados a un registro, a un sistema automatizado, o para integrar el muestreo de una encuesta deberá ser previamente informada.

- a) De la existencia del registro, base o archivo y de su finalidad;
- b) Del carácter obligatorio o facultativo de las respuestas que se le soliciten;
- c) De la posibilidad de mantener el anonimato;
- d) De las consecuencias de la negativa a suministrar los datos requeridos;
- e) De la posibilidad de ejercer los derechos reconocidos por el artículo 43 tercer párrafo;
- f) De la identidad y domicilio del responsable del archivo, registro o banco de datos.

Art. 10 — *Datos sensibles.* Se consideran datos sensibles los referidos a la ideología, raza, religión o comportamiento sexual de las personas. Cuando este tipo de datos sea requerido, se advertirá al interesado acerca de la posibilidad de no prestarlo. Los datos de esta naturaleza sólo podrán ser objeto de tratamiento automatizado o de consulta abierta cuando exista el consentimiento expreso y por escrito del registrado.

Art. 11. — *Seguridad de los datos.* El responsable del archivo, registro o banco de datos deberá adoptar las me-

didat de índole técnica y organizativas que garanticen la seguridad de los datos de carácter personal, y eviten su adulteración, pérdida, tratamiento a acceso no autorizado.

A esos efectos deberá tenerse en cuenta la naturaleza de los datos almacenados y los riesgos a que están expuestos.

Está prohibida la registración de datos calificados como sensibles en archivos, registros o bancos de datos que no reúnan los requisitos de seguridad mínimos en cuanto personal, equipos, sistemas y programas.

Art. 12. — *Responsabilidades.* Los titulares de los registros son responsables del cumplimiento de los recaudos establecidos por la presente ley y la que determine la creación de cada registro público, su incumplimiento los hará pasibles de la aplicación de las sanciones establecidas por la legislación civil y penal. En el caso de funcionarios públicos que incurran en mal desempeño del cargo, les será aplicable la ley de ética pública.

Art. 13. — *Archivos, registros o bancos de datos de las fuerzas y cuerpos de seguridad.* Los archivos, registros o bancos de datos de las fuerzas y cuerpos de seguridad que contengan datos de carácter personal, quedarán sujetos al régimen de la presente ley, debiéndose imprimir a los trámites el carácter confidencial y reservado.

Las bases de datos aplicadas al área de la actividad de inteligencia del Estado denominada estratégica, podrá ser adaptada para uso general, permitiéndose el acceso de organismos privados y públicos, sobre todo en lo que hace a la existencia de datos objetivos que sean necesarios para la toma de decisiones. Siempre en la medida que la prestación del servicio no comprometa la seguridad del Estado.

La obtención y almacenamiento para fines policiales de datos de carácter personal por las fuerzas y cuerpos de seguridad, sin consentimiento de las personas afectadas, quedarán limitados a los supuestos y categorías de datos que resulten necesarios para la prevención de un peligro real, para la seguridad pública o para la prevención o represión de infracciones penales.

El defensor del pueblo y el ministerio público tienen el derecho y la obligación de controlar estas bases, en defensa de los derechos de la comunidad.

Art. 14. — *Registro.* A los fines del conocimiento de la existencia de archivos, registros o bases de datos y del motivo por el cual se han creado, deberá habilitarse un registro especial en el ámbito del Ministerio de Justicia a fin de que los legitimados para actuar, y en especial el defensor del pueblo y el ministerio público puedan conocer su existencia.

## CAPÍTULO I

### Casos especiales con relación a registros de titularidad privada

Art. 15. — *Abonados a servicios de telecomunicaciones.* Todo abonado puede exigir, sin cargo ni exclusión de los repertorios de acceso público.

Art. 16. — *Servicios de tratamiento automatizado de datos de carácter personal.* Quienes presten este tipo

de servicios no podrán aplicar los datos ni resultados tenidos con fin distinto al que figure en el contrato de servicios.

Art. 17. — *Prestación de servicios sobre solvencia patrimonial.* Quienes se dediquen a la prestación de servicios de información sobre solvencia patrimonial sólo podrán difundir datos de carácter personal que surjan de fuentes accesibles al público, o procedentes de informaciones facilitadas por el registrado y cuenten con su consentimiento.

Art. 18. — *Servicios con fines de publicidad.* Sólo podrán tratar datos de listados accesibles al público o que hayan sido suministrados por los propios interesados. Cuando se recaben datos de bases de datos formadas con otra finalidad, se requerirá el consentimiento del registrado.

Art. 19. — *Encuestas e investigaciones.* El tratamiento de datos de carácter personal para la realización de encuestas de opinión, trabajos de prospección de mercados, investigaciones y actividades científicas, académicas y de ejercicio profesional, se hará manteniendo en secreto el nombre de los registrados. Sólo podrán transferirse a terceros, si el registrado hubiera prestado su consentimiento.

## CAPÍTULO II

### Sanciones

Art. 20. — *Autoridad de aplicación.* No habrá más autoridad de aplicación que la Justicia. El registro a crearse en el Ministerio de Justicia, lo será al solo efecto informativo y para la existencia de bases.

Art. 21. — *Sanciones.* Los responsables de archivos, bases de datos y registros, que infrinjan las prohibiciones contenidas por esta ley, serán pasibles de las siguientes sanciones: suspensión en su calidad de operador, gestor o distribuidor, multa entre quinientos pesos (\$ 500) y cien mil pesos (\$ 100.000). La sanción será impuesta por el juez al fallar en proceso de hábeas data, o mediante proceso sumarísimo si éste no se hubiera presentado.

Se tendrá en cuenta la naturaleza del soporte con relación al cual se produce el ilícito y su potencialidad para transmitir información, siendo susceptible de producir mayor o menor daño.

## TÍTULO II

### Procedimientos previos

## CAPÍTULO I

### Procedimiento administrativo

Art. 22. — *Archivos, bases o registros de la administración pública.* En este caso el planteo se hará por nota presentada según los recaudos de la ley de procedimientos administrativos, debiendo concederse vista dentro de las 48 horas a fin que el legitimado pueda verificar los datos sospechados de falsos o discriminatorios y/o requerir el motivo, debiendo estar presente el funcionario público responsable del área y el encargado de llevar a cabo el registro.

Constatado el daño, el presentante solicitará la consecuencia que corresponda.

La reparación deberá llevarse a cabo inmediatamente. Todo silencio se interpretará como denegatoria.

Art. 23.— *Plazo adicional.* Si transcurridas 48 horas la garantía no hubiera operado, se presentará el recurso judicial, bajo la forma y con los requisitos del amparo.

## CAPÍTULO II

### *Procedimiento para los registros privados*

Art. 24.— *Archivos, registros o bases privadas.* En este caso, la vía previa será optativa, a fin de evitar mayores daños, y podrá presentarse cuando pueda creerse que la falsedad o la posibilidad de producir discriminación, serán eliminadas, en la medida que pueda interpretarse que el registrador, gestor o distribuidor, han actuado de buena fe.

Art. 25.— *Trámite.* El pedido de vista podrá ser pedido por los sujetos mencionados en el artículo 4º. Se efectuará por escrito, con descripción de sujeto, objeto, y reclamo preciso, acompañando las pruebas o citando las referencias específicas. Los datos deberán ser exhibidos dentro de las 48 horas. El mismo plazo corre para las explicaciones de los motivos.

Esta vía previa, será utilizada para agravar la sanción del responsable del registro y aumentar el monto de la reparación económica, si el hábeas data prospera.

La intervención del defensor del pueblo y el ministerio público servirán como prueba del cumplimiento de esta instancia. El mismo valor tendrá la certificación por escribano público.

Art. 26.— Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Aldo Rico. — Emilio P. Morello. — Liliana B. Ayzet.*

## FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Nos encontramos frente a uno de los más grandes desafíos que nos han legado los constituyentes de 1994. Las dificultades se multiplican, tanto en la precisión del objeto, como en la búsqueda de un procedimiento que convierta a la garantía en un instrumento verdaderamente efectivo.

Lamentablemente, este instituto que tuvo acogida en el derecho comparado en la década del 70, en medio de una profunda discriminación de índole ideológica, llega tarde lo que no implica que le demos la bienvenida.

En la era de la revolución tecnológica, y frente a la crisis del concepto de representatividad y democracia, esta garantía puede convertirse en un importante soporte de control tanto para poner limitaciones al poder político como al poder económico, en salvaguardia de la libertad de los individuos, y también de su derecho a la intimidad.

Destacamos que la mayor dificultad para justificar la inclusión del hábeas data como una garantía diferenciada —siempre dentro del recurso del amparo—, surge

de la diferencia de enfoque que los distintos autores han dado al intentar definir el principal bien jurídico tutelado.

La información es poder, y por eso si se puede manipular el soporte donde ésta se instalala y la vía por la que se da a conocer, se pueden alterar voluntades, y también destinos.

### *Antecedentes*

Si pretendemos interpretar el instituto a partir de su historia y evolución, se hace necesario recordar que el instituto empieza a desarrollarse a partir de 1970 en Alemania, Austria, Dinamarca, Francia, Luxemburgo, Noruega, el Reino Unido y Suecia. Ellos tomaron la iniciativa y regularon el acceso a la información personal y el derecho de rectificación de los datos incorrectos, desactualizados o captados ilícitamente, pero lo peculiar es que en muchos casos se usó como justificación del avance tecnológico, pero detrás se escondía la profunda confrontación por las ideologías. También se sumaron España (artículo 18) y Portugal (artículo 35).

En América podemos citar el artículo 5º (numeral LXVII) de la Constitución brasileña, el artículo 15 de la Constitución de Colombia, el artículo 31 de la Constitución de Guatemala, el artículo 135 de la Constitución del Paraguay, el artículo 200 de la Constitución del Perú.

En Estados Unidos, la Privacy Act del 31-12-74 fue dictada para contemplar las garantías contra el avance de informática.

En el ámbito internacional, la materia aparece contemplada en el Convenio para la Protección de las Personas con Respecto al Tratamiento Automatizado de Datos de Carácter Personal del 28-1-81.

En la Argentina los primeros desarrollos doctrinarios, lo admitieron mediante la utilización de la vía del amparo, por aplicación de los artículos 19, 29 y 33 de la Constitución Nacional.

Como antecedente más reciente, la primera recepción en el derecho nacional, la podemos encontrar en los artículos 110 a 116 del proyecto de unificación de la legislación civil y comercial de la Nación, que contó con aprobación unánime de esta Honorable Cámara y nunca fue tratado por el Senado.

En el marco del derecho constitucional provincial la institución aparece contemplada en Buenos Aires, artículo 20. En este punto queremos remarcar que el MODIN tuvo una amplia participación en el debate que motivó su inclusión. También lo contemplan con diferentes matices y alcances: Catamarca (artículo 11), Córdoba (artículo 50), Corrientes (artículos 184 y 185), Chaco (artículo 19), Chubut (artículo 56), Formosa (artículo 10), La Rioja (artículo 30), Jujuy (art. 23), Río Negro (artículo 20 y 26), Salta (artículo 22), San Luis (artículo 21), San Juan (artículo 26 y 27), Tierra del Fuego (artículo 45).

La redacción de nuestro artículo ha recibido la influencia de la redacción incorporada a la Constitución brasileña de 1988. Sus defensores, le dieron alcance, y fue introducido como instrumento para tomar conocimiento, actualizar, exigir la supresión, rectificación y/o

confidencialidad de datos o información del sujeto, tanto con restricciones en la medida que sólo se refiere a En el primer caso con mayor amplitud, en el segundo con restricciones en la medida que sólo se refiere a fuentes de datos destinadas a proveer informes a terceros.

También podemos citar como referencia a los precedentes introducidos en algunas Constituciones provinciales: Córdoba (artículo 50), Tierra del Fuego (artículo 54), Jujuy (artículo 23), San Juan (artículos 26 y 27), entre otras. También la Constitución de la Provincia de Buenos Aires, ha incorporado la garantía del hábeas data.

Se trata de un remedio peculiar, pero no absolutamente autónomo, en la medida que el mismo se distingue como una especialidad dentro del género del amparo, claro que con algunas características que se desprenden de la naturaleza de los derechos personales tutelados. Prueba de ello es que los proyectos presentados no parecen tener muy claro el contenido y, en algunos casos, hasta parecen regularse organismos distintos.

Tenemos que pensar que, si los convencionales constituyentes han incluido esta garantía de manera expresa, es porque la misma merece una especial reglamentación. Nuevamente, la llave y el marco surgen del párrafo tercero del artículo 43.

Por eso, del mismo texto surgen las primeras bases que dan respuestas y delimitan el marco que todo proyecto de ley deberá respetar:

—Quiénes pueden usar la garantía: “Toda persona...”.

—Con qué objeto: “...tomar conocimiento de los datos a ellas referidos y de su finalidad...”.

—Qué datos: los que “...consten en registros o bancos de datos públicos” (administración pública: sujeto amplio); “...consten en registros o bancos privados, destinados a proveer informes...” (sujeto restringido).

—En qué casos: “...y en caso de falsedad y discriminación”.

—Para qué: “...para exigir la supresión, rectificación, confidencialidad o actualización...”.

—Exclusión expresa: no podrá afectarse el secreto de las fuentes de información periodística.

De la lectura de los antecedentes, que no van más allá de la década del 70, lo que surge con claridad, es que esta garantía se ha tratado de manera difusa y habiéndose confundido el orden de los bienes jurídicos tutelados. Sin embargo, si eso sucede se corre el riesgo de convertir el hábeas data en un instrumento inaplicable, sobre todo si la cuestión se centra en el derecho a la intimidad.

Es indudable que esta garantía no se ha establecido para proteger el derecho a la intimidad como derecho genérico, ya que ese derecho ya fue reconocido expresamente en el artículo 1.071 bis del Código Civil. Y son numerosos los precedentes en que ese derecho se hizo valer por vía del amparo.

Por eso, y en este punto, tenemos que remarcar que el centro medular de esta garantía está vinculado ni más

ni menos que con el derecho humano fundamental a vivir su vida con plena libertad dentro del marco que alguna manera queda expresado en el artículo 19 de la Constitución Nacional, y lo que el hábeas data tutela es precisamente esa libertad que tiene que ver con la esfera del libre arbitrio y las decisiones personales y que también se vincula con la intimidad, el honor, la dignidad.

Por eso, así como el hábeas corpus (que tengas tu cuerpo) tutela primariamente la libertad física, el hábeas data (que tengas tus datos) tutela a las personas frente al tratamiento que puedan hacer las entidades públicas y privadas, en especial el estado mismo de datos que tienen que ver con la toma de decisiones y la configuración de su voluntad. Esa protección particular consiste en hacer venir los datos para corregirlos, modificarlos o suprimirlos, según sea el caso.

Los actuales métodos de procesamiento de datos, basados fundamentalmente en la informática, su eficacia y la rapidez con la que circulan, muchas veces pueden afectar a la persona en su libertad y privacidad, y por eso deben buscarse frenos efectivos frente al dinamismo con que avanza la tecnología; la legislación debe contemplar también la nueva forma de afectar los derechos, que son emergentes del dinamismo con que avanza la tecnología.

Pero seguimos insistiendo que la cuestión central del hábeas data y lo que lo diferencia del amparo como garantía general, es el medio o soporte físico con el que pueden violarse los derechos. Los actuales métodos de procesamiento pueden interferir en esferas de la personalidad, y pueden servir como base para la implementación de peligrosos mecanismos:

1. De control social.
2. De vigilancia, acoso y persecución de los individuos.

Si no nos damos cuenta que éste es el tema central y el *leitmotiv* que justifica y fundamenta un tratamiento especial para el hábeas data, y si no advertimos que es una institución fundamental para la preservación de las democracias modernas, donde los gobiernos, manipulando información, estadísticas, medios de comunicación, pueden inducir conductas y consultar por esas vías desde las libertades más personales hasta los derechos políticos.

Hoy es una realidad que los sistemas de procesamiento han venido a superar los problemas de tiempo y espacio, pero ahora es necesario enmarcar su uso, limitándola desde el punto de vista de sus fines. La idea es que cada registro público se dedique a cumplir sus objetivos y que no se aparten de los fines para los cuales fueron creados.

Aquí se tutela la libertad individual y la libertad colectiva, es decir la libertad de una sociedad a alcanzar su destino histórico espontáneamente, y de acuerdo a la integración de personas libres donde cada una cumple su función, se desarrolla conforme a sus convicciones y que se proyecta en base a un consenso que se desarrolla desde abajo hacia arriba y no desde arriba hacia abajo. Es decir, la que elige su destino es la gente y no los dirigentes, que solamente son sus representantes.

La ley reglamentaria debe incluir tanto registros públicos y privados, pero no los recepta de la misma manera:

1. Con relación a los registros públicos, el recurso siempre es posible, salvo limitaciones específicas por cuestiones de incompatibilidad que tienen que estar expresamente contempladas en la ley. El principio general es el libre acceso, y por eso frente a la administración pública el hábeas data siempre debe prosperar.

2. Con relación a los registros, privados, sólo se incluyen —tal como lo establece la Constitución— aquellos destinados a proveer informes, es decir, que no abarca los de los particulares.

En ambos casos se han previsto procedimientos previos diferentes:

1. Un recurso de naturaleza administrativa para el primer caso.

2. Notificación y denegatoria del pedido por medio fehaciente; en el segundo caso, facilitándose el trámite mediante la actuación del defensor del pueblo o labrándose acta por escribano público.

La protección del derecho a la personalidad frente a los eventuales daños que se puede causar a los hombres y las mujeres, y a la sociedad por la transmisión de datos referidos al honor, la intimidad, la imagen propia y familiar, en especial si los datos transmitidos son falsos.

La instrumentación de este nuevo instituto como una forma peculiar del amparo nos demuestra que su objetivo es de corte netamente preventivo. Sobre todo cuando las consecuencias que se pretenden evitar pueden ser social e individualmente irreversibles.

#### *Recolección de datos*

La ley establece como requisito previo a la incorporación de datos a cualquier registro, archivo o base, sea pública o privada, que el sujeto requerido sea informado acerca de sus derechos y preste su expreso consentimiento a la difusión del contenido que consigne. También se establecen los requisitos que deberán consignarse para las encuestas.

#### *Procedimientos*

Como ya explicitáramos el hábeas data es una modalidad del amparo. Por lo tanto, le son aplicables a este recurso los principios generales del mismo, y en este punto remitimos a la ley general.

Las diferencias más notorias, se observan en la etapa previa, en la legitimación para actuar y en las formas mediante las cuales se pueden requerir urgentemente medidas previas, adecuadas a la urgencia en el cese de irregularidades registrales que no admitan dilaciones.

El recurso tiene finalidad preventiva. La acción reparadora debe reclamarse por la vía ordinaria.

#### *Tratamiento de datos por las estructuras de inteligencia*

La inteligencia militar, ha sido hasta ahora una actividad alejada de todo control. Le hemos dedicado un capítulo especial, puesto que creemos que además de su

función específica el aumento exponencial de sus informaciones útiles puede aplicarse no sólo al Estado y organizaciones internacionales sino también por las empresas multinacionales, públicas o privadas.

Creemos que ha llegado el momento de repensar el sistema de planteamiento centralizado, pero sin duda este comienza a convertirse en un imperativo en la medida que está demostrado que la estabilidad no alcanza para satisfacer las necesidades de la gente, que es necesario trabajar con estrategias a mediano y largo plazo, y así debe ser entendido por la Jefatura de Gabinete, por el Ministerio de Economía, de Salud y Acción Social, de Trabajo, del Interior, de Educación, de Justicia, de Relaciones Exteriores y de Defensa.

Si el Estado comprende que el desarrollo nacional depende de una estrategia. El trazado de una estrategia y la determinación de la táctica depende de información. Y los datos que ese transmiten, no parte de entelequias sino de personas y situaciones reales, cuya intimidad y cuya vida puede verse afectada, tanto más cuanto la información sea falsa.

Por eso de esta confrontación entre estrategias y tácticas planificadoras, que se implanten tanto desde el Estado, como desde los grupos económicos, surge la verdadera necesidad de implementar el hábeas data, como un nuevo derecho fundamental propio de la tercera generación.

Quede claro, que no estamos proyectando una reglamentación hacia el pasado, sino hacia el futuro, porque somos conscientes de que los planes de acción del gobierno actualmente son confeccionados por los ministerios y secretarías, y ejecutados por ellos con inteligencia propia, con sus propios registros de antecedentes, muchas veces referidos a datos de personas, existiendo superposición de informaciones, que si bien generaban conflictos, ellos pueden verse multiplicados en la era de la computadora.

Si bien todavía son comunes en nuestro país los sistemas no informatizados, la tendencia es la automatización, sólo que ella requiere capacitación y presupuesto. Pero la verdad es que lo engorroso de la manipulación y la registración de datos —ya sea para la actualización consulta o traslado sobre todo cuando se quiere trabajar con datos en bloque—, la falta de espacio, y las necesidades de racionalización de la administración pública en general, y de rebaja de los costos fijos de las empresas, hacen que aún a los lugares más alejados, lentamente se vayan introduciendo computadoras y el fichero se sustituya por el sistema informático, generalmente conectado a una red.

Pero lo cierto es que mientras ambos sistemas convivan, es necesario preservar al ser humano y a la sociedad de las manipulaciones que ciertos sectores públicos o privados, puedan hacer de su vida y de la sociedad en la que le toque vivir, sobre todo cuando ese tratamiento de datos agrupados en bases puede determinar decisiones políticas trascendentales, decisiones empresarias e individuales que afecten el destino de una persona.

Como bien sostiene el doctor Oscar Raúl Pasciulli, "La revolución informática", entre tantos extraordinarios cambios que produjo, permitió el almacenamiento, el tratamiento y la transmisión de datos, dándoles un

nuevo sentido y múltiples utilidades a los antiguos registros, que cambiaron su fisonomía por la de bases y bancos de datos modificando sustancialmente aquella realidad. Así gradualmente se comenzó a reemplazar aquellos anacrónicos registros, condenándolos a lo que hoy son: una especie en extinción".

En este punto nos parece importante recordar que el concepto de protección de datos ha variado pues en los primeros años de aplicación de leyes de protección de datos la discusión se centraba en la antítesis "vida privada" versus "computadoras". En el actual estado tecnológico, la protección de datos es una síntesis de los intereses individuales y sociales en juego. (Esto fue afirmado por Paula Sieghardt en "Legislación ad data protección. Proceedings on the Roma Conference of problems relating to a the development and application of legislation on data protection", Council of Europa, Cámara dei Deputati, Roma 1983, citado por Carlos Correa y otros en *Derecho informático*, publicado por Depalma, Buenos Aires, 1994, página 302.

Tenemos que pensar que a medida que los particulares empiecen a manejar bases de datos desde su casa, o desde su oficina, y puedan acceder a ellas desde centros públicos o privados, de mancha seccilla, y sabiendo que existen formas de control de la certeza con relación a datos personales (tanto de personas físicas como a las jurídicas y aun a las sociedades de hecho) pueden contar con datos fieles. De esa manera, y asegurando que los datos sean veraces, dándole a "toda persona" la posibilidad de hacer venir sus datos y corregirlos, la gran triunfadora será la democracia, y se cumplirá el objetivo reconocido en el Preámbulo de la Constitución Nacional pues se asegurarán "los beneficios de la libertad para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino".

### Información sensible

Un tratamiento especial merece el tráfico vinculado a aspectos que no deberían, en principio ser registrados, o al menos no deberían ser transmitidos a cualquiera, sin el consentimiento del interesado. Son ellos, los referidos a cuestiones íntimas de las personas como religión, raza, conducta sexual, opinión política, etcétera.

El peligro pasa porque algunos datos que en ciertos contextos pueden parecer inocentes, muchas veces, retransmitidos y reunidos en una base, la suma de ellos puede llegar a desnudar de una manera muy cruda la intimidad de las personas, haciendo ilusorias las garantías constitucionales. En la doctrina, ha sido el doctor Luis Andorno en *La informática y el derecho a la intimidad*, "L.L.", -985-A-1108.

Todas estas posibilidades, reconociendo como real que información es poder, han llevado a afirmar la existencia de un quinto poder: el poder informático.

Este poder debe ser contrarrestado garantizando a las personas el derecho de conocer y acceder a las informaciones que les conciernen, controlar su calidad, lo cual implica la posibilidad de corregir o cancelar —cuando ello es posible—, datos inexactos, o indebidamente procesados, controlando e impidiendo la transmisión.

Recordemos que según la veracidad de la información se pueden facilitar o impedir transacciones de derecho

privado, incidir sobre los monopolios u oligopolios, dar marco para prevenir o preparar delitos, hacer proyecciones electorales, conocer aspectos íntimos de las personas, tanto para extorsionarlos como para venderles productos, etcétera. Todo esto nos da una pauta de lo complicada y conflictiva que es la materia.

Es importante remarcar que el artículo 43 en su parte pertinente no recoge sólo los supuestos tradicionales sino que deja abierta la procedencia a la reglamentación, a través de la ancha puerta de la falsedad y la discriminación.

La regulación debe contemplar específicamente:

1. Derechos de los registrados: es preciso determinar quién tiene derechos y cómo puede ejercerlos:

a) Acceso a los registros;

b) Rectificación, actualización, confidencialidad, exclusión e inclusión.

En este punto hemos establecido una serie de garantías y de advertencias, que parten de reconocer el riesgo potencial que produce la circunstancia que determinada información le sea transmitida a terceros.

2. Derechos de los operadores, en este punto hemos reconocido la existencia de tres figuras bien diferenciadas: productores, gestores y distribuidores de datos; debe haber una clara diferenciación entre las Bases públicas y privadas.

3. Derechos de los usuarios: en este punto se vuelven a marcar las diferencias entre si el banco es público o privado. En los bancos públicos el principio será el libre acceso, con las limitaciones legales, y previa calificación de información calificada. (Ejemplo: seguridad de Estado.)

4. Delimitación del objeto: nuestra Constitución contiene una fórmula amplia que no enuncia cuál es el bien jurídico tutelado. Actúa frente a falsedades o discriminaciones, permitiendo inferirlo en el caso concreto mediante una evaluación de procedencia, permitiendo una instancia previa, medidas que no enuncian cuál es el bien jurídico tutelado.

Se circunscribe a acciones que puedan quedar encuadradas bajo el concepto de falsedad en la registración (datos que no se ajustan a la realidad), o discriminación (ley 23.592): Lo distintivo es el soporte a partir del cual puede producirse el daño.

En este punto es importante remarcar que la intención del constituyente ha sido darle al instituto gran amplitud, sujetando los criterios al principio de razonabilidad.

La idea medular es que este instrumento sea utilizado como resorte para mantener la igualdad garantizada por el artículo 16 de la Constitución Nacional, actuando como elemento de control, que ayude a generar la conciencia cívica sustentada en la conciencia moral en el sentido de que cada hombre es un fin en sí mismo, y a todos y cada uno, los protege de igual manera la ley, tanto desde el punto de vista de lo cultural, político o sindical, religioso o étnico.

Por eso y dado que el texto del artículo 43 no se opone, hemos incorporado en la descripción por la Cons-



titudin de la Provincia de Buenos Aires, pues es bien amplio y alude expresamente a registros o archivos.

Muchos convencionales constituyentes disertaron en comprender la profundidad del instituto que estaban introduciendo y creyeron que solamente estaban reformando el derecho a la intimidad (Delich, Poque, etcétera).

Nosotros pensamos que esta institución puede convertirse en un verdadero instrumento de límite al poder.

Frente a la crisis de representación y a la manipulación del poder por quienes manejan la información, el hábeas data puede convertirse en un freno, en la medida que sirva para impedir la manipulación de la opinión pública.

Y ello será así en la medida que nuestro proyecto sea aprobado, que la gente conozca sus derechos y que utilice este recurso para:

1. Terminar con las falsedades.
2. Evitar la discriminación, de ahí que se otorgue por legitimación activa tanto al defensor del pueblo como a las asociaciones como las ONG, y aquellas que tengan entre sus objetivos pelear contra la discriminación, pero en todos los casos, cuando se trate de la afectación personal, quien pretenda asumir la representación debe contar con la autorización del registrado.

#### Aspectos procesales

Se remite a los principios que regulan el amparo en cuanto a competencia y trámite. Los únicos ajustes que hemos realizado se refieren a las etapas previas tendientes a corregir un error o evitar una discriminación por la vía extrajudicial.

Los trámites pretenden la celeridad, a fin de que las medidas correctivas y aflictivas de derechos humanos fundamentales no sean extemporáneas.

Incluso se promueve la adopción de medidas cautelares, aun de oficio, cuando se ponga en juego la seguridad nacional.

Por eso queremos dejar aclarado que las conductas agraviantes contra la dignidad individual y social son múltiples, y que la justicia debe admitir este promedio con un espíritu protectorio amplio, recurriendo a la verificación empírica y a la intermediación.

Esta amplitud debe estar dada, porque ya el actual desarrollo del *software* y del *hardware* permite aventurar resultados hoy impredecibles. Sólo tenemos que pensar en los convenios que se vienen proyectando entre medios informáticos y medios de telecomunicaciones. Incluso no es descabellado pensar que cuando redes informáticas y medios masivos de comunicación se fusionen, registros y medios de prensa se mixturan de tal manera que los derechos individuales terminen aplastados, porque las bases y registros —sobre todo los privados— se escuden bajo la libertad de prensa.

Por eso, verificado el soporte de información, en una primera etapa el juez deberá tener un amplio margen discrecional, para determinar si se encuentran comprometidos los bienes jurídicos tutelados por el hábeas data.

Advertimos que si el hábeas data no es reconocido con la amplitud que nosotros le hemos dado, es porque tampoco muchos de los convencionales constituyentes

que participaron de los debates y apoyaron el instituto, conocían la naturaleza del recurso que estaban tratando, y por eso muchos se limitaron a analizarlo como defensa del derecho a la intimidad. Pero aclaramos, si fuera así y después de leer el párrafo que antecede en el artículo 43 de la Constitución Nacional, no hubiera habido necesidad de introducir este tercer párrafo; hubiera sido suficiente con el amparo. Lo específico, lo que lo diferencia del amparo genérico no es el contenido en sí (la falsedad o la discriminación) sino el soporte sobre el cual el acto se realiza.

#### Seguridad de Estado

Este es el punto neurálgico, que ningún proyecto se ha animado a abordar con franqueza. Quizá sea en este terreno donde la garantía deba funcionar con mayor prudencia y limitación, pero también donde muestre su verdadera necesidad y esencia.

Toda documentación cuya transferencia pueda comprometer la seguridad de Estado, la defensa nacional o afectar a la comunidad, debe ser calificada en cuanto a su circulación o transferencia. Sin embargo, el interesado que pueda verse afectado por las consecuencias personales o sociales de un registro personal falso, o que pueda producir efectos discriminatorios, podrá hacer venir los datos referidos a su persona para exigir la supresión, rectificación, confidencialidad o actualización de aquéllos. En caso de no prosperar el reclamo administrativo, el expediente tramitará en la justicia federal y el juez de oficio deberá darle el trámite de reservado.

En este caso debe instruirse especialmente a la SIDE, CNI y ENI, mediante cursos especiales, a brindarse en la Escuela de Inteligencia del Estado, recomendarles especialmente el respeto de los derechos de los ciudadanos, y capacitándolos en temas como inteligencia moderna, proceso de decisiones, métodos modernos de solución y prevención de conflictos, prospectiva y pronóstico, métodos modernos de análisis y difusión de documentos, con la idea de que lo que no sea estrictamente confidencial pueda llegar a cada vez mayor cantidad de usuarios.

Aldo Rico. — Emilio P. Morello. — Liliana B. Ayetz.

Sr. Presidente (López Arias). — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Polino. — Pido la palabra para una cuestión de privilegio.

Nuestro sector no ha tenido posibilidades de referirse al tema planteado por el señor diputado por Neuquén.

Sr. Presidente (López Arias). — Reglamentariamente no corresponde que el señor diputado por la Capital haga uso de la palabra en este momento ya que la Presidencia ha concedido ese derecho al señor diputado por Río Negro.

Luego de que él haga uso de la palabra, con todo gusto el señor diputado Polino podrá plantear la cuestión de privilegio que desee.

Está en el uso de la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Soria (C. E.).** — Señor presidente: en primer lugar, quiero aclarar que actuaremos como miembros informantes de este proyecto quien habla, el señor diputado Arias y la señora diputada Carrió.

Una de las reformas más importantes introducidas por los convencionales constituyentes que modificaron la Constitución Nacional en 1994 fue, sin lugar a dudas, el nuevo artículo 43. Cabe señalar que se han elevado a nivel constitucional dos garantías de efectivo ejercicio de nuestros derechos; las dos tenían una elaboración pretoniana: el *habeas corpus* y el amparo, y se incorpora un nuevo mecanismo de defensa conocido como *habeas data*.

Las garantías son aquellos procedimientos que el ordenamiento jurídico debe otorgar a los habitantes para hacer posible el goce de los derechos reconocidos. Sin garantías no habría posibilidad alguna de que exista un auténtico estado de derecho, porque las personas quedarían indefensas frente a las violaciones provenientes del Estado o de particulares.

Los mecanismos regulados por el artículo 43 son garantías específicas para la protección de derechos; son procedimientos judiciales destinados exclusivamente a proteger los derechos allí determinados.

Hoy vamos a reglamentar por ley del Congreso la tutela constitucional quizás más importante en la era de la informática. El *habeas data* constituye una novedad dentro de nuestro derecho: es un mecanismo de defensa frente al poder informático que sin lugar a dudas permite un avance sobre el derecho a la privacidad que ya establecía el artículo 19 de la Constitución Nacional.

El fenómeno aparece con la organización del relevamiento de datos sobre las personas para la creación de bancos de datos, ya sea de la administración pública o de entidades privadas. Estoy convencido —además, nadie me explicó lo contrario— de la utilidad de esa fuente de información. Efectivamente, los bancos de datos son útiles: constituyen una herramienta altamente valiosa para la concreción de los más variados fines que pueden hacer a la satisfacción de un interés general. Pero también es cierto que frente a esta cara de la moneda se encuentra la otra realidad: la del que maneja el banco de datos y la forma en que éste puede

ser utilizado. Puede ser empleado para influir de variados modos en la buena fe de las personas para lograr objetivos que, lejos de satisfacer el interés general o el del titular de esa información, se convierta en una verdadera amenaza o en una posibilidad de discriminación.

Las consecuencias no deseadas surgen precisamente de la forma en que el titular maneja ese banco de datos, las que pueden ser múltiples. Esto obliga a la búsqueda de nuevas garantías que desde el campo del derecho constitucional permitan que las personas no se vean privadas de su derecho a la intimidad.

A raíz de este problema numerosos países han sancionado normas protectoras de este tipo de situaciones. Entre ellos podemos mencionar a Estados Unidos, Italia, Inglaterra y Australia. La Constitución española de 1978 y la portuguesa de 1976 se encuentran entre las primeras que han incorporado esta problemática al texto de una ley fundamental.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto de la Honorable Cámara, doctor Antonio Erman González.

**Sr. Soria (C. E.).** — Estoy seguro de que los convencionales constituyentes y todos aquellos compañeros diputados que han presentado proyectos lo hicieron teniendo en cuenta el artículo 5º de la Constitución brasileña de 1988. Pero el proyecto que en definitiva estamos tratando es mucho más amplio que lo que prescribe el artículo 5º de la Constitución brasileña, que se refiere solamente a los bancos de datos de la administración pública y gubernamental. En cambio, el proyecto en consideración no solamente contempla esos bancos de datos sino también los de los particulares.

Estoy convencido de que los integrantes de la subcomisión especial que trabajaron en la elaboración de este dictamen por el que se reglamenta el *habeas data* —de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Legislación General y de Justicia— han cumplido con responsabilidad la tarea que nos delegaron los convencionales de 1994. Hemos trabajado con el único fin de que cada ciudadano tenga herramientas para proteger los derechos que la misma Constitución reconoce, especialmente lo que los autores denominan derechos personalísimos.

Sabíamos de antemano que, si no le dábamos al *habeas data* un procedimiento rápido y expeditivo, ese derecho contemplado en el artículo 43 de la Constitución Nacional de poco iba a

servir. De nada vale que exista la garantía del *habeas data* si no existe un remedio rápido y eficaz cuando se infringe ese derecho por actos u omisiones de la administración pública o de los particulares.

Definimos que era una subespecie de amparo o amparo específico que pretendía dar respuesta transaccional a los derechos de los registrantes y de los registrados sobre cuestiones de fondo que hacen a las relaciones entre los titulares y dueños de bancos de datos y los particulares que dan la información a esos bancos de datos. Estas son cuestiones de fondo y de forma.

Antes de tratar este proyecto algunos diputados nos habían preguntado para qué servía el *habeas data*. La misma pregunta se nos formulaba en algún programa televisivo o radial. Entonces, inmediatamente respondíamos que surgían claramente cinco finalidades. La primera, poder acceder, por parte de un particular, al registro de datos que figura en un banco. En segundo lugar, poder actualizar los datos allí registrados. En tercer término, corregir información inexacta o incorrecta que exista en el banco de datos. En cuarto lugar, asegurar la confidencialidad de cierta información que, aunque fuera correcta, no debiera trascender a terceros. Y, por último, la posibilidad de cancelar datos que hagan a la llamada información sensible, como acontece con las ideas religiosas, políticas, raciales, gremiales o simplemente los hábitos sexuales del ciudadano.

Esa respuesta fue la que más fácilmente se comprendió, porque se trata de un derecho nuevo que surge a partir del desarrollo informático que tuvo lugar en los últimos veinticinco años.

En cuanto a la legitimación activa, el texto que vamos a votar habilita a que toda persona pueda plantear esta acción. Y cuando hablamos de toda persona nos referimos tanto a la persona física como a la jurídica, dando la posibilidad de que se ejercite este derecho no solamente cuando se afecten derechos personalísimos sino también cuando se lesione el ejercicio de cualquier derecho constitucional.

En definitiva, lo que lograremos con la reglamentación del ejercicio del *habeas data* es que todo ciudadano tenga las herramientas necesarias para afirmar sus propios derechos individuales, fundamentalmente el de la privacidad, fortalecimiento que solamente se puede dar en los Estados fuertes, que son los que tienen legitimidad de origen. Por eso, creo que este proyecto de ley que hoy presentamos y que vamos a apoyar tiende a garantizar plenamente

no sólo el origen del Estado que tiene legitimidad sino también el cumplimiento de lo prescrito por los convencionales en el artículo 43 de nuestra Constitución Nacional.

Por esta iniciativa se pretende que los habitantes de la Nación tengan derecho a disponer de la información inherente a su propia identidad, rectificando en su caso aquello que no se ajusta a la verdad o impidiendo el almacenamiento de datos que por su carácter privadísimo sólo el propio interesado tiene derecho a brindar o a dar a conocer, si así lo desea.

En síntesis, vamos a sancionar un texto novedoso, pues todo lo que se relaciona con la informática tiene este carácter. Debo reconocer además que se trata de una redacción compleja, aunque acertada, a la que arribaron quienes tuvieron la tarea de evaluar cada uno de los proyectos que fueron presentados por los señores diputados. Seguramente ellos han tenido en cuenta la doctrina nacional, la legislación extranjera e incluso, algunas Constituciones provinciales —dato también novedoso—, entre las que se encuentra la de mi provincia.

Con esta iniciativa se pretende proteger en forma amplia uno de los principales derechos implícitos de nuestra Constitución, como es el de la privacidad, frente al avance de la información y el potencial daño que ella puede causar al interesado.

Iniego de esta explicación global, casi histórica, de lo que significa el *habeas data* y de la forma en que hemos trabajado para poder consensuar este proyecto que reglamenta el artículo 43 de nuestra Constitución, voy a ceder la palabra a mi compañero de bancada, el señor diputado Arias, para que continúe informando minuciosamente y detalladamente sobre esta cuestión.

—Ocupa la Presidencia el vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, doctor Marcelo Eduardo López Arias.

25

#### CUESTION DE PRIVILEGIO

**Sr. Presidente (López Arias).** — Tal como se había comprometido esta Presidencia, antes de dar el uso de la palabra al señor diputado por Buenos Aires corresponde que el señor diputado Polino haga uso de la palabra para plantear una cuestión de privilegio.

**Sr. Polino.** — Señor presidente: en nombre de la bancada del Frepaso quiero plantear la siguiente cuestión de privilegio. Durante bastante tiempo diversas comisiones de la Cámara estuvieron considerando un proyecto de la señora

disputada Müller referido a la gestión de los residuos radiactivos. Dicha iniciativa fue firmada por algunos legisladores en el día de ayer, pero...

**Sr. Presidente (López Arias).** — Si bien reglamentariamente la Presidencia no puede privar al señor diputado de plantear una cuestión de privilegio —que interrumpe el tratamiento de otro asunto—, éste es un tema que ya fue tratado. Por lo tanto solicito al señor diputado que sea lo más breve y preciso posible a fin de mantener el orden de la sesión.

**Sr. Polino.** — Voy a ser muy breve, señor presidente. Creo que tenemos todo el derecho de plantear una cuestión de este tipo como sector político que se ha visto afectado por el procedimiento de ese pseudoplenario que se convocó en el día de ayer. El supuesto dictamen...

**Sr. Rampi.** — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

**Sr. Polino.** — Señor presidente: en homenaje a la brevedad, no concedo la interrupción.

Ayer se hizo firmar un dictamen que en algunos aspectos contradice al anterior. Realmente éste es un hecho anormal porque, sin discurrir el nuevo dictamen, se anula todo el trabajo que llevaron a cabo las comisiones que ya habían consensuado un texto, que efectivamente había sido tratado en cada una de ellas.

El texto que apareció ayer resulta desconocido para la mayoría de los legisladores porque recién ingresó el 13 de mayo de este año. Esto afecta el privilegio de una bancada de la Cámara que ha venido trabajando responsablemente y que también quiso hacerlo ayer, a punto tal que nuestros legisladores fueron los primeros en ingresar al recinto, quedándonos para formar quórum en el momento en que se pasó lista.

Es decir que no tenemos una actitud obstructionista, pero queremos dejar señalado que leyes de la importancia de ésta, que hacen al futuro de la política energética y nuclear del país, al futuro de la Comisión Nacional de Energía Atómica y a la construcción de repositorios, que afectan, tal como lo señala el artículo 14 del proyecto, las autonomías provinciales y que también afectan lo establecido por el artículo 41 de la Constitución Nacional, simplemente se pretenden sancionar contando con la fuerza y el poder de la mayoría, que desconoce sistemáticamente los derechos de la minoría.

Por eso planteo esta cuestión de privilegio para que el asunto sea girado a la Comisión de Asuntos Constitucionales.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Teniendo en cuenta que en estos momentos la Cámara no

tiene el número necesario para votar la cuestión planteada, la Presidencia solicita al señor diputado Polino que se postergue la votación hasta el momento en que se consiga el quórum.

Mientras tanto seguiremos considerando el tema del *habeas data*.

**Sr. Polino.** — Señor presidente: demostrando una vez más nuestra vocación de trabajo y de contribución a que la Cámara realmente produzca normas jurídicas que le interesan a la gente y en homenaje a una permanente actitud de nuestro sector, vamos a receptar la inquietud de la Presidencia.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Se posterga entonces la votación de la cuestión planteada por el señor diputado Polino hasta el momento en que la Cámara tenga número.

26

#### REGIMEN REGLAMENTARIO DEL HABEAS DATA

(Continuación)

**Sr. Presidente (López Arias).** — Continúa la consideración de los dictámenes sobre régimen reglamentario del *habeas data*.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Arias.** — Señor presidente: próximos al fin del siglo, nos encontramos frente a transformaciones trascendentes que marcan verdaderos hitos en la historia de la humanidad. Tan es así que Alvin Toffler nos habla de que somos protagonistas de una generación que es la última de una civilización que se va y la primera de una civilización nueva, donde indudablemente los seres humanos vamos a conducirnos con otros códigos de conducta, más allá de la concentración de energía, de dinero y de poder, y donde también en este proceso acelerado que vivimos el conocimiento tendrá cada vez más incidencia y constituirá un factor trascendente de poder.

Precisamente, en la consideración de este proyecto de ley hoy debemos hablar del conocimiento.

Decimos esto porque estamos en el siglo XX, que comienza inventando al espectador en el cine, una realidad desconocida en los siglos precedentes, y concluye con otra gran revolución, la informática, que para valorarla solamente debemos pensar en cómo exceden la capacidad de recepción y de asombro de la mujer y el hombre contemporáneos los avances y las transformaciones tecnológicas que advertimos en este ám-

bito, así como el descontrol y la imposibilidad de mantener una conducta definida en determinadas áreas como la Internet.

En la institución que hoy analizamos, el *habeas data*, procuramos la conciliación entre dos derechos fundamentales: el derecho al conocimiento, que figuraba en nuestra Constitución antes de la reforma de 1994 y que se reconocía reiteradamente merced al contenido de los artículos 14 y 18 de la Ley Fundamental y que, precisamente por la manipulación de los ordenadores, de las computadoras, puede llegar a colisionar con aquel otro derecho que estaba contemplado anteriormente en los artículos 19 y 33 de la Carta Magna, que es el derecho a la privacidad, a la intimidad, que comienza a tener existencia allá por 1890 —si bien en el plano doctrinario— y que luego se desarrolla y aparece por primera vez enunciado en una publicación de Samuel Warren y Luis Branden, que nos decían que el derecho de propiedad de cada persona sobre la propia privacidad merece tutela constitucional y que cada uno tiene el derecho a ser dejado tranquilo. Este era el sentido concreto de la expresión.

Esto tuvo un desarrollo, primero conceptual y luego legislativo, y para abreviar las referencias legales señalamos que en nuestro derecho positivo están contemplados en el artículo 1071 del Código Civil, que trata del abuso del derecho, sancionado para dar elasticidad y comprensión a las normas jurídicas, a cuyo efecto nos remitimos a lo expuesto en un excepcional trabajo de Luis Jossierand, y en el artículo 1071 bis, a partir del año 1975, donde expresamente se tutela a esta privacidad de la que estábamos hablando, si bien desde la órbita del derecho privado.

De pronto nos encontramos en el último cuarto de siglo frente a un hecho que nos va impactando, la computadora, con sus distintas expresiones en materia informática, que influyen en nuestros hábitos de conducta y en nuestras relaciones intersubjetivas.

Entonces surge, lógicamente, la necesidad de su regulación. Pero también nos hallamos con que hay una acumulación de todos estos datos no ya en los registros y archivos manuales sino en estas nuevas máquinas, que permiten que los datos acumulados tengan una dimensión enorme, lo que no era concebible antes de estas invenciones producidas poco después de la mitad del siglo.

Decíamos que se produce una colisión entre el derecho a la información —que está regulado y que surge a partir de nuestra libertad de prensa y de adquirir conocimientos— y el de-

recho a la privacidad. Entonces, vamos a buscar las normas que delimitan ambos campos.

Las primeras leyes sobre el particular se dictan en los Estados Unidos. La primera de ellas se sanciona en 1966 y se refiere a la libertad de información. La continúa la ley sobre información justo en materia de créditos, de 1959. Posteriormente, en 1974, se dicta la ley sobre privacidad.

En el ámbito del derecho internacional debemos hacer referencia —como una de las fuentes de las normas que después dictarían los distintos Estados— a la resolución 2.450 de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 19 de diciembre de 1938, que invita al estudio de los problemas planteados por el desarrollo de la tecnología desde el punto de vista de los derechos del hombre y, en particular, del respeto de la vida privada de los individuos frente al progreso de este tipo de registros.

No me voy a detener en las referencias constitucionales. Ya lo hizo el señor diputado Soria, quien mencionó la Constitución de Brasil, que es una de las fuentes del tercer párrafo del artículo 43 de la Constitución Nacional, aunque la Carta Magna brasileña sólo se limita a los registros públicos y no se extiende a los privados, como lo hace nuestra norma recientemente reformada. Además cabe citar a las constituciones de Portugal y de España.

En cambio, sí voy a mencionar dos textos de Europa continental que son muy importantes y que han servido de referencia para elaborar nuestro propio proyecto, sobre el que hemos procurado el consenso de los integrantes de las tres comisiones que lo consideraron: Legislación General, Asuntos Constitucionales y Justicia.

Concretamente, se trata de la ley federal de Alemania del 27 de febrero de 1977, que tiene un desarrollo integral de los distintos tipos de registros de datos y crea un órgano sobre el particular. Esta es una constante en las distintas regulaciones del *habeas data* la creación de órganos de control que sean responsables de la aplicación de las normas específicas. En el caso de Alemania, se trata del Comisariato Federal para la Protección de los Datos, cuya misión es el control y la prevención de los daños.

En Francia, la ley sobre informática data del 7 de enero de 1978, y se refiere específicamente a la informática, señalando que debe estar al servicio de las personas, sin atentar contra la identidad ni los derechos del hombre, la vida privada ni las libertades individuales o públicas.

Deseo remarcar que para su aplicación crea un órgano extra poder: la Comisión Nacional

de Informática y de las Libertades, integrado por legisladores, miembros del Poder Ejecutivo y representantes de entes privados. Todos ellos deben actuar con sujeción al secreto profesional.

Dentro de la legislación argentina el *habeas data* está incorporado en un gran número de constituciones provinciales, entre otras las de Buenos Aires, Córdoba, Tucumán —en su artículo 22, que remite todo el tema de las garantías a lo normado por la Constitución Nacional—, Catamarca —artículo 11—, Chaco, Chubut y Jujuy.

En el texto en consideración hemos procurado recoger todos estos antecedentes, como asimismo la limitada jurisprudencia existente en nuestros tribunales, todo lo cual resultó útil a los fines de posibilitar una mejor comprensión de las normas que integran este cuerpo.

En el artículo 19 hemos establecido el alcance, es decir, los beneficiarios del *habeas data*.

Desde el punto de vista de su naturaleza jurídica el *habeas data* es una garantía constitucional que consta de dos momentos. El primero es el derecho a la información para saber qué datos personales obran en determinados registros o bancos de datos. Una vez que se obtiene la respuesta se puede solicitar la rectificación, la actualización o directamente la supresión de aquellas anotaciones que se refieren a la dignidad de la persona y que la pueden afectar en tanto y cuanto difieran de la verdad, o sea, de la realidad de sus antecedentes personales.

Luego de esta instancia se procede a la rectificación. En el supuesto de que haya una actitud renuente o negativa respecto de este pedido por parte del titular del registro, de quien posee el banco de datos, entra en funcionamiento el amparo. En ese momento sí se recurre directamente al juez para que ordene las rectificaciones pertinentes.

Y respecto del amparo, es cierto que tenemos una norma que desde hace bastante tiempo está incorporada en el Código de Procedimientos; por eso hemos resuelto reglarnos directamente por el artículo 498 del Código Procesal, que trata del juicio sumarisimo, con una variante que hemos introducido: frente a la apelación de la sentencia que acoja el pedido de rectificación o de supresión, el recurso se concederá con efecto devolutivo, lo cual significa que el pronunciamiento judicial se cumple no obstante el recurso deducido.

En cuanto a los titulares de esta acción de *habeas data*, resulta del caso destacar que hemos avanzado sobre los textos de algunas cons-

tituciones provinciales, estableciéndose que podrán acionar no sólo las personas físicas, sino también las jurídicas. Esto es algo que se lo vinculaba directamente con los derechos personísimos. Por eso fue pensado desde la perspectiva de la persona de existencia visible, pero sabemos, por la práctica, que existe información registral sobre las personas jurídicas, que de hecho pueden ser sujetos pasivos de una lesión en sus derechos fundamentales.

Luego el proyecto define la significación de los distintos términos que emplea: registro, banco de datos, interesado, titular, afectado, etcétera. Estos tres últimos términos son sinónimos. En todos los casos se está haciendo referencia al titular. También se determina quiénes quedan excluidos de los alcances de la norma. En líneas generales, como criterio básico, nos estamos refiriendo a los registros que dan a publicidad, es decir, a aquellos que tienen por fin la publicidad frente a terceros. No nos referimos a aquellos registros que se tienen a título personal o para fines propios, que no sean precisamente la divulgación frente a terceros.

El artículo 43, tercer párrafo, *in finé* de la Constitución Nacional se refiere a la protección periodística. En consecuencia, los registros o bancos de datos de personas físicas o jurídicas dedicadas a la actividad periodística, por cualquier medio de comunicación social, quedan excluidos de la posibilidad de utilizar este mecanismo. Y ello es así, porque de lo contrario es susceptible de ser violada la fuente de información.

En los casos de una normativa propia, como ocurre con el Registro Nacional de Reincidencia y Estadística Criminal, el Registro Nacional de las Personas o los registros electorales, también nos remitimos directamente a las normas de carácter específico.

Los datos no tienen la misma significación ni el mismo tratamiento en el proyecto en consideración. Por un lado están los datos sensibles referidos a los aspectos más íntimos de una persona, aquellos que pueden dar lugar a discriminación. Precisamente, la no discriminación es una de las garantías básicas que incorpora la reforma constitucional de 1994 en forma reiterada y que también se encuentra citada en el dictamen.

Hay datos que no pueden constituir el fin de un banco de esta naturaleza; son aquellos que tienen que ver con la ideología, la religión y los hábitos sexuales.

Hay otra categoría de datos sensibles, aunque en un escalón distinto, referidos a la eventual



afectación de la dignidad de la persona; estoy hablando de aquellos vinculados con los aspectos patrimoniales, tributarios y de salud, los cuales, en determinadas circunstancias, e inclusive con la conformidad del interesado, pueden ser motivo de tratamiento. En general, para considerar datos de carácter personal se requerirá del consentimiento expreso del titular.

Los órganos a través de los cuales se regula este instituto son tres. En primer término un banco de datos que figura como un compartimiento del Ministerio de Justicia, pero cuya función es exclusivamente la de llevar las actualizaciones de los distintos registros.

Por otro lado existen dos órganos importantes; uno de ellos es la comisión bicameral de control y seguimiento del funcionamiento de la ley que tiene como antecedente la ley francesa ya citada.

Además, el órgano de aplicación inmediata recae en la figura del defensor del pueblo. Frente al eventual cuestionamiento de las funciones que se le atribuyen —que en cierta medida exceden el ámbito de competencia que prevé el artículo 86 de la Constitución— señalamos que no estamos limitándolo en sus atribuciones sino otorgándole una facultad complementaria que en nada afecta las funciones y responsabilidades que tiene. Como en el derecho comparado, atribuimos esta tarea de tanta transcendencia a un órgano nuestro, pero de carácter extra poder, como lo prevé la propia Constitución.

La reglamentación de la ley estará a cargo de la comisión bicameral y no del Poder Ejecutivo porque estamos hablando de instituciones que de hecho funcionan fuera de la órbita del poder administrador.

El Congreso, a través del pronunciamiento de las Cámaras es el responsable del dictado de la ley; por ello y con más razón aun uno de sus órganos puede dictar la reglamentación pertinente cuando ésta se halla directamente vinculada con la aplicación de la norma jurídica de que se trate.

“La facultad reglamentaria resulta perfectamente delegable en la medida que exista ley que la autorice y acto expreso que la ordene”. Así lo ha manifestado la Corte Suprema de Justicia en su pronunciamiento del 23 de agosto de 1938 (“Fallos”: tomo 311, página 1617). También se ha considerado constitucional la delegación que efectúa el órgano legislativo en un cuerpo administrativo a fin de reglamentar los pormenores y detalles necesarios, precisamente, para la ejecución de la ley (“Fallos”: tomo 312, página 1093).

“Tengamos presente que el defensor del pueblo u ombudsman no puede ser concebido como una institución destinada a colisionar con los órganos y procedimientos existentes; por el contrario, debe partirse de la premisa de que su función será la de colaborar con esos órganos y procedimientos, complementando la labor que ellos realizan.” Esta opinión que acabamos de enunciar pertenece precisamente al doctor Maiorano, que es el defensor del pueblo en el orden nacional, y fue expresada en ocasión del estudio que se llevó a cabo respecto de la incorporación de este instituto en nuestro derecho positivo.

Por último, sin perjuicio de los análisis y opiniones que emitamos durante el tratamiento en particular, deseo retornar a un punto que es de vital importancia: el régimen de la presente ley no será de aplicación a “Los registros o bancos de datos de las personas físicas o jurídicas dedicadas a la actividad periodística por cualquier medio de comunicación social. En ningún caso podrá afectarse el secreto de las fuentes ni pretender que las mismas sean reveladas.”

Como un antecedente digno de ser considerado, el artículo 200 de la Constitución del Perú, en su texto original del año 1933, establecía que también para las fuentes periodísticas era aplicable el *habeas data*. La experiencia posterior hizo que el año pasado se modificara esa Constitución y se excluyera del *habeas data* este tipo de actividades. Ponemos el acento en esto porque entonces sí estamos tratando una cuestión que tiene que ver con la ética, el comportamiento y la cuota de responsabilidad de quienes son los protagonistas de este nuevo y avasallante poder que emerge de la empresa vinculada al manejo de los medios de comunicación social. ¿Cuál es el límite? ¿Hasta dónde llega la facultad del periodista de emitir su opinión?

El criterio dominante desde siempre, desde la creación de la democracia y de su institucionalización a través del Estado de derecho, ha sido bregar por la plena libertad de prensa. A esta libertad la concebimos como un derecho prácticamente irrestricto; después las responsabilidades se juzgarán por sus resultados.

Todos conocemos la evolución que ha sufrido este tema hasta concluir en nuestro propio derecho judicial con la incorporación de la doctrina de la real malicia, creada precisamente en los Estados Unidos de América. Pero cada vez que se analiza el tema se mantiene aquella idea inicialmente expuesta por uno de los hombres con mayor manejo del derecho público y al que hoy mencionáramos en la Comisión de Juicio Político. Estoy hablando de

Alexis de Tocqueville, un tratadista que cada vez me asombra más por la actualidad de sus obras. Ya en la tercera década del siglo pasado este autor abogaba precisamente por la plenitud del derecho a emitir opinión y la preservación de los medios gráficos al excederse en el uso de su lenguaje e inclusive en la calificación de los nombres públicos. Pero cuando leemos cuál es la opinión de la doctrina dominante también encontramos posiciones como la de Gregorio Badeni, quien dice que los límites de la transgresión, más allá de la actitud de los tribunales, tienen que estar dados por la ética.

Pero ocurre que hay otra realidad y por eso creo que es útil que conversemos de ello en este momento. Cada vez que se ha intentado crear códigos deontológicos en materia de periodismo por lo general hubo unanimidad en los periodistas —incluso hubo pronunciamientos de consenso pleno en los organismos internacionales no gubernamentales—, pero nunca se ha podido llegar a dictar un código de ética que efectivamente tuviera vigencia con el objeto de regular desde la propia actividad la conducta de los integrantes de esta actividad tan importante en la sociedad contemporánea. Pienso que este es un tema que debemos retomar en algún otro momento.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales de la Honorable Cámara, doctor Carlos Ernesto Soria.

**Sr. Arias.** —Agradezco la atención de la Honorable Cámara y de este modo doy por terminada mi exposición en la consideración en general de este proyecto de ley. (*Aplausos.*)

**Sr. Presidente (Soria).** —Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

**Sra. Carrió.** —Señor presidente: los señores diputados Soria y Arias ya han aclarado suficientemente la cuestión, pero me gustaría hablar sobre las vinculaciones del tema que estamos tratando, que obviamente no responde a las reglas del espectáculo público, lo cual nos permite de alguna manera un diálogo más racional porque quedan afuera las expresiones y las actitudes comprometidas con ese espectáculo. En realidad el tema del *habeas data* que significa traer los datos a la presencia del juez, está tremendamente vinculado a una de las cuestiones centrales de fines del siglo XX: la relación entre el saber, el poder y la libertad.

Vieja como el mundo es la relación entre el saber y el poder. Siempre se supuso que quien podía saber —sobre todo acerca de las perso-

nas— podía establecer también el régimen de la mirada, que era el régimen de la exclusión, de la persecución; y podía determinar el estatuto de lo bueno y de lo malo, de la normalidad y de la anormalidad.

Lo que pasó fue que esta relación, cuyo monopolio con respecto al saber sobre las personas tenía el Estado, cambió sustancialmente como consecuencia de la revolución tecnológica. En realidad, lo que va a cambiar la revolución tecnológica es el estatuto mismo del saber, es decir la naturaleza misma del saber.

El saber se tenía durante muchos siglos para conocer y para controlar; para incluir y para excluir. No podía ser producido para ser intercambiado, para ser vendido o para ser circulado. Esto es lo que produce la gran innovación tecnológica.

Ahora se produce saber —aun en el área de las ciencias— para ser vendido y para producir. Tiene un valor ya no de uso, sino de cambio y, entonces, asistimos a lo que se llama la mercantilización del saber.

Esta revolución tecnológica impactó aún más, porque sólo se pueda contener o producir aquel saber que pueda ser informatizado y que entra en los códigos de la informática. Esto produce la exclusión de los mejores saberes del hombre, que tienen que ver con la ciencia humana, con el espíritu y con la filosofía, lo que en realidad no sirve para la producción del saber que va a ser vendido.

¿Qué pasa con los saberes acerca de las personas, cuyo monopolio tenía secretamente el Estado? Se trata del viejo secreto de Estado que determinaba buenos y malos, normales y anormales. Con la mercantilización del saber y con la privatización de este tipo de saberes, uno de los grandes negocios del mundo consiste en la negociación de los datos personales de los habitantes de un país. Son los bancos de datos los que producen saberes acerca de las condiciones, de la naturaleza y de la vida de las personas. Y esto realmente es muy grave, porque se dan dos procesos que además afectan al Estado.

Esta innovación tecnológica, este desarrollo espectacular de lo que se llama la era tecnológica basada en los códigos del lenguaje, determina el descentramiento del poder, es decir, que ya no podemos hablar sólo del poder del Estado; existe una inmensidad de poderes particulares. En segundo lugar, se ha dado un acrecentamiento espectacular de las condiciones y de las posibilidades de control sobre las personas y también, consecuentemente, de la discriminación.



Entonces, cuando deseo que me contraten, si no ingreso a un banco de datos como persona particular, quedo excluida de las posibilidades de trabajo y de acceso a la sociedad; y esto va a pasar. Si me incluyo en ese banco de datos paso a ser registrada en este proceso de mercantilización del saber, lo que implica que van a empezar a controlar la historia de mi vida, de mi cuerpo, de mi experiencia vital, de mi comportamiento sexual, de mi raza, de mi religión. Y aquí aparece uno de los procesos más colosales de control sobre las personas y de régimen de la mirada a la que vamos a asistir en el siglo XXI. Si esto no tiene un límite, a través de la circulación de datos en el mundo va a ser posible la existencia de un código y un registro de la historia personal de cada uno de nosotros.

En consecuencia, va a haber una historia colosal nueva que, de alguna manera, va a convalidar los enormes procesos de exclusión que ya se advierten a fines del siglo XX; pero este control va a poder ser totalizante, es una mirada sobre los cuerpos, las historias, los pecados, los errores. Es, en definitiva, la mayor violación a la zona de reserva privada de las personas a la que se puede acceder con lo que se ha dado en llamar la mercantilización del saber, la circulación del saber y el aparato tecnológico.

Quisiera referirme a otro aspecto de esta cuestión porque considero que es un tema que debemos debatir profundamente. Este proceso se encuentra muy vinculado con algo que uno escucha reiteradamente y a veces lee, pero que no está del todo claro y nos afecta fundamentalmente a los políticos. Me refiero a la crisis de la modernidad y de la posmodernidad. Toda esta revolución tecnológica viene a poner en cuestión la teoría de los grandes relatos: el liberal, por un lado, y el marxista, por el otro. El relato liberal, con el capitalismo alemán, el liberalismo inglés, la Revolución Francesa; y el marxista, con la economía política marxista y las relecturas de las escuelas críticas de Adorno y Horkheimer con la teoría de la contrainformación, planteaban el sueño de la emancipación del hombre. ¿Qué nos decían? Que por medio de la razón y de la libertad nosotros íbamos a construir sociedades cada vez más libres y emancipadas en un progreso indefinido hacia la libertad y la igualdad.

Por vía del desarrollo racional de la sociedad ligada a sus propias fuerzas —en la teoría liberal— o por vía de hacer explotar las contradicciones del capitalismo —en la teoría marxista—,

ambas ideologías creían en la emancipación del hombre.

Quien advirtió a principios del siglo XX lo que nos iba a pasar a fines de este siglo y en el siglo XXI fue Max Weber, cuando en *Economía y Sociedad* nos señalaba claramente que tanto las sociedades capitalistas como las marxistas nos están llevando a todos estos procesos de racionalización, de burocratización, a la jaula de hierro, al encierro del que nadie va a poder salir. Esta es la perspectiva escéptica de fin de siglo.

¿Qué tiene que ver esto con la era tecnológica y la informatización? Lo que decía Weber es que lo que se ha desarrollado en Occidente es la razón instrumental que se expresa con claridad en la explosión tecnológica, pero que no ha tenido un correlato en el crecimiento de la razón sustancial, de la razón moral, de la razón de la vida.

Nos encontramos ahora con la lógica de los sistemas, de los aparatos, de los mercados, de los aparatos tecnológicos, que tienen su propia lógica de funcionamiento y que están absolutamente ajenos, como divididos, de lo que se llama el mundo de la vida, del mundo de la racionalidad sustancial como diría Jürgen Habermas.

Esta es la distancia que nos separa a los políticos de la sociedad, porque en definitiva lo que estamos haciendo muchísimas veces, tanto en la mayoría como en la oposición, es dar apoyatura política al crecimiento, a la explosión y al desarrollo de la razón instrumental.

Estamos dando consistencia a estos aparatos que tienen sus propias lógicas, y obviamente no podemos dar respuesta ni al mundo de la vida ni a la razón sustancial, y por eso cada vez más, en todas partes del mundo, los políticos no están legitimados.

Con lo señalado quería volver con esta idea, es decir, que el Estado ha tenido durante siglos el monopolio del régimen de la mirada y el de la información sobre las personas. En nombre de esas informaciones y de esos registros que se tienen se ha matado gente, se ha perseguido a otra y se ha excluido a miles de personas.

La historia argentina —como lo dijeron el constituyente Rodolfo Díaz, que fue el miembro informante de la mayoría en este tema, así como el doctor Delich, quien informó al respecto por el radicalismo en el seno de la Convención Constituyente— puede resumirse en esta expresión: señores, el *habeas data* significa el fin del secreto del Estado, así como del mo-

monopolio de la información sobre la vida de las personas, y posibilidad nuestra de acceder a esos datos.

En materia de *habeas data* uno de los cuestionamientos que nos hicieron en la comisión es que protege sólo al registro público. Así que obviamente en esta concepción del secreto del Estado el *habeas data* aparece como derecho público subjetivo. Por eso, así está contemplada en la Constitución brasileña. Era el monopolio del régimen de la información por parte del Estado y el particular accediendo a esa información.

El descentramiento del poder por descentramiento de la información y por mercantilización del saber hace necesario que nosotros tengamos que controlar el poder allí donde se encuentra y en consecuencia tengamos que proteger también los registros de los bancos privados, que a lo mejor ahora van a tener un mayor margen que los registros públicos.

También se nos dijo en el seno de la comisión que se mantenga el régimen del *habeas data* tal como está en el artículo 43 de la Constitución; pero si queda sólo eso es muy poca la protección que pueden tener las personas, porque es necesario tener una ley de protección de los datos personales que regule por lo menos sobre quiénes pueden tener esos datos, qué requisitos se necesitan, cómo pueden ser dichos datos y por cuánto tiempo.

Si esto no se regula, nosotros estaremos liberando el negocio sobre las personas, dejándolo expuesto a la economía de mercado, la cual es un envite para el poder. Entonces, las luchas entre los registros de bancos privados serán por aquellos registros que mayor información discriminatoria puedan tener sobre los habitantes de un país.

Por eso, en nombre de la Unión Cívica Radical, nosotros acordamos el proyecto del que es autor el señor diputado Arias, en el sentido de que la ley contenga dos aspectos: uno, sustancial, que es el de la legislación de fondo en los términos del artículo 75, inciso 13, que regula la protección de los datos personales. Y un segundo aspecto, de índole procesal, relacionado con la garantía establecida en el tercer párrafo del artículo 43.

Nosotros acordamos porque, pese a todos los esfuerzos realizados, hasta hace unos minutos no pudimos consensuar sobre determinados aspectos del dictamen de minoría. Hicimos el acuerdo porque es una ley progresista.

Se llegó a decir que detrás del proyecto del señor diputado Arias —el diputado sabe que lo

aprecio— había algo, incluso que existía una trampa. Lo que pasa es que existe una predisposición natural a negar algo cuando no lo conocemos. Decimos: "no me gusta porque no lo conozco". Creo que ésa es una actitud dogmática.

Por eso, en el bloque radical empezamos a conocer el proyecto del señor diputado Arias y lo comparamos con toda la legislación extranjera existente. Allí advertimos que es prácticamente una copia fiel de la ley de protección de los datos personales, sancionada en España en 1992. Evidentemente, no había trampa por parte del señor diputado Arias; estaba recogiendo la ley más progresista existente en ese momento en Europa en materia de protección de datos personales.

Además, se nos dijo que la ley era farragosa, oscura y reglamentarista. Señores: donde la ley hace excepciones, la trampa está dada. Si en materia de datos personales no hay una precisión en cuanto a los derechos del sujeto, toda ley puede ser fácilmente vulnerada. A mí no me gustan las disposiciones reglamentaristas, pero hay artículos de esta ley que son importantes.

¿Cuáles son los nudos centrales de esta ley de protección de datos? En primer lugar, las exclusiones. Nosotros dijimos que tienen que estar excluidos los medios de comunicación social. No es posible que el Estado, por interpósita persona, pueda ingresar a los bancos de datos de los medios periodísticos. Alguien me dijo que estaba defendiendo a los medios de prensa. Pero contesté que no me importaba ya que en la Convención de 1994 los medios de prensa me perseguían porque dábamos jerarquía constitucional al Pacto de San José de Costa Rica.

De manera que lo que está claro aquí no es defender a los medios de comunicación social. El ingreso anterior a la información de los medios de comunicación social es censura en los términos del artículo 14 de la Constitución Nacional y es censura desde la óptica del artículo 13 del Pacto de San José de Costa Rica. Y nuestro prejuicio o no prejuicio hacia los medios de prensa no puede permitir el dictado de una norma que viole tan clara disposición constitucional que nosotros mismos, en contra de lo que decían los medios de prensa, llevamos a nivel constitucional.

En materia de comunicación social lo que existe, de acuerdo con el artículo 13 del Pacto de San José de Costa Rica, es la responsabilidad posterior. Lo que existe es la posibilidad del

derecho de rectificación y de respuesta, que también va a tener que reglamentar en algún momento este Parlamento. Y por eso están inculcidos.

En segundo lugar, apoyamos esta iniciativa porque protege especialmente los datos que hacen a la intimidad de las personas. Aquí radica una de las observaciones que figuran en el dictamen de minoría. La ley española determina que salvo consentimiento expreso y por escrito del interesado no pueden registrarse datos relativos a la ideología, la raza, la religión, las condiciones estéticas, los hábitos y el comportamiento sexual. Pero nosotros dijimos: "Vamos a avanzar más allá; vamos a establecer que estos datos están siempre prohibidos". ¿Y por qué parecería que estamos cercenando el consentimiento expreso de las personas o de alguna manera vulnerando su esfera de libertad? Porque es muy fácil, si se establece el consentimiento expreso en sociedades como la nuestra, donde la gente está buscando permanentemente trabajo, que cuando una persona concurra a una agencia donde tienen registros de datos para conseguir empleo le digan a ese señor: "Firme este papel y puede ser titular en el registro; si no firma este papel —que es el del consentimiento expreso—, no puede figurar en el registro." Con ello es muy fácil, por medio de papeles impresos, vulnerar algo que esta comisión quiso proteger muy especialmente: que no exista ningún banco de datos en la Argentina, ni público ni privado, por el que se puedan introducir en la vida privada, en las costumbres, en los hábitos, en la religión o en los aspectos políticos de las personas. (Aplausos.)

De manera que no es que nosotros de alguna forma estamos impidiendo a determinadas organizaciones que defienden hábitos de comportamiento sexual el hecho de registrarse; eso es mentira. Les estamos garantizando que en ningún registro de la Argentina el comportamiento sexual va a significar un dato a la hora de conseguir un trabajo, a la hora de ser atrapado por la mirada del Estado. No está hecho para excluir a las asociaciones de minorías sexuales, sino para protegerlas; está hecho para custodiar la vida privada.

Se nos ha cuestionado por incurrir en otro avance, incluso sobre la legislación europea. En ella se mantiene el secreto en el caso de seguridad nacional y de investigación de delitos. Nosotros sólo mantenemos la confidencialidad y el secreto, sujeto a control judicial, para los supuestos de defensa nacional. Entonces, ¿en qué parte esta ley es regresiva? Esto termina con el secreto de Estado. Si este dato se ha eliminado

en materia de seguridad nacional, ¿qué norma más progresista y protectora de las personas podemos obtener hoy en las condiciones políticas y sociales en que vive la Argentina?

Se nos ha dicho que la autoridad de aplicación es inconstitucional y está incorrectamente indeterminada. En el dictamen de minoría se dice que el órgano de aplicación es el Ministerio de Justicia. Existe un aspecto claro en materia de protección de datos: el único que no puede tener el control de los datos y los registros es el Poder Ejecutivo, porque allí se encuentran los bancos de datos públicos. ¿Cómo el controlante va a ocupar el lugar del controlado? ¿Cómo puede ser que el ministro tenga el control cuando, además, tiene los bancos de datos públicos?

En toda la legislación contemporánea la autoridad de aplicación recae en el ombudsman. Se trata de la figura del controlador. Nosotros tenemos un ombudsman genérico, que es el defensor del pueblo. Es cierto que una ley posterior debería establecer un presupuesto y la figura del ombudsman especial para la protección de datos. Lo que no es cierto es que este defensor del pueblo no pueda ocupar hoy ese lugar hasta que se dicte la ley. Es el mejor órgano por su carácter de tutelador de los derechos humanos y el único que puede mostrar independencia de criterio del Poder Legislativo —ya que tiene autonomía funcional— y básicamente del Poder Ejecutivo, con respecto al control de los registros de datos.

Se nos ha dicho que existe mucha confusión, lo que no es cierto. Los órganos de aplicación son claros. Existe una Comisión Bicameral de Control Legislativo, como otras que tiene el Congreso. El control no es político, no se puede meter en los bancos de datos; hace un control legislativo genérico y dicta el reglamento.

Los bancos de datos se inscriben en el registro oficial y después son controlados por el órgano de tutela de los derechos humanos. Se nos ha dicho que la normativa impide el control judicial. No es cierto porque el control del defensor del pueblo sobre los registros es en forma genérica. Se trata de la situación en la que se presenta una denuncia al defensor del pueblo en el sentido de que en tal registro de datos privados existe una información discriminatoria sobre determinada persona. Entonces, el defensor del pueblo verifica y abre el procedimiento de instrucción; incluso podría aplicar una sanción. El particular que nos interesa solicita el dato y la rectificación. En caso de que le sea denegada, tiene inmediatamente abierta la vía sumarísima.

Hemos logrado algo sumamente importante del oficialismo. Existe un proyecto que es el de mayor violación a los derechos humanos en este país después de la dictadura de 1976. Se trata del proyecto de ley de amparo, que va a ser tratado el 19 del corriente en el seno de esta Cámara. En los hechos lleva prácticamente a impedir la defensa de la libertad. Es una iniciativa en defensa y en protección del Estado en contra de los particulares, y no de los particulares frente al Estado.

En el proyecto originario esta acción de *habeas data* iba a estar en esa iniciativa sobre amparo. El oficialismo ha accedido —con un enorme y buen criterio— a enviarla al Código Procesal Civil y Comercial de la Nación preservando el *habeas data* de este malhadado proyecto de ley de amparo, que se ha dado en llamar “proyecto Barra”.

Entonces, ¿qué más podemos solicitar? ¿A qué nos podemos oponer? Es cierto que puede haber mejores leyes. Siempre las habrá. Es cierto que esta ley tendrá que ser modificada en el futuro en muchos aspectos. Vamos a crear un ombudsman y vamos a corregir algunas cuestiones; ya que siempre se lo debe hacer frente a lo nuevo. El legislador no puede prever todas las hipótesis, pero en un momento de tanto conflicto político y de tantos desencuentros, estamos tratando una iniciativa que avanza hacia el siglo XXI. Era una estupidez política oponernos porque el proyecto de ley era desprolijo. En muchos aspectos lo es. Me hago cargo de ello y respaldo la desprolijidad de la iniciativa.

Cuando en la última Convención Nacional Constituyente, el bloque del Frepaso con Juan Pablo Cafiero como presidente de la Comisión de Tratados Internacionales, sectores del justicialismo y de la Unión Cívica Radical queríamos elevar los tratados internacionales en materia de derechos humanos, todo el academicismo conservador de la Argentina nos tildó de desprolijos, como si la estética constitucional se pudiera medir por palabras y no por contenidos.

Nos calificaron de desprolijos por incluir la palabra discriminación en el texto constitucional y por incorporar los tratados de San José de Costa Rica y de discriminación contra la mujer. Muchos juristas argentinos se nos acercaban en los pasillos para decirnos que cometeríamos una barbaridad de proceder de esta manera. Luego nos siguieron diciendo de todo hasta que el doctor Masnatta expuso en Venecia esta norma constitucional y fue consagrada como la mejor y más progresista del mundo en materia de derechos humanos. ¿Entonces, en

nombre de la prolijidad vamos a seguir con el academicismo conservador que lo que quiere es nada cambiar? Señores: la Unión Cívica Radical se queda con la desprolijidad; asume los costos de los errores. Vamos a modificar la ley pero queremos una estética al servicio de los derechos humanos, y no con los técnicos que dictaron las Constituciones de las dictaduras de nuestro país. (Aplausos.)

**Sr. Presidente (Soria).** — En mi condición de presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales deseo felicitar de modo expreso a los diputados Arias y Carrió por sus exposiciones, que han sido claras y contundentes, y por su activa participación en la subcomisión pertinente.

**Sr. Arias.** — Señor presidente: solicito la palabra para una pequeña aclaración porque no quise interrumpir la exposición de la señora diputada por el Chaco.

**Sr. Presidente (Soria).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Arias.** — Muchas gracias, señor presidente.

Comparto en plenitud el brillante discurso de la señora diputada Carrió, que está a la altura de sus antecedentes. Sin embargo, me he visto obligado a solicitar esta interrupción porque, luego de escuchar su exposición, ha quedado la sensación de que nosotros cuestionamos algunas modificaciones relativas a los medios de comunicación social.

Deseo dejar en claro que no estoy en contra de los medios de comunicación social, y creo que así quedó explicitado en mi discurso, pero tampoco puedo desconocer la realidad del mundo en que vivimos. ¿Cómo podría estar en contra de los medios de comunicación social si son elementos vitales del mundo contemporáneo? No podemos prescindir de ellos: desde que abrimos los ojos hasta que nos dormimos, durante todas las horas hábiles, estamos en relación directa con los medios de comunicación social.

Considero necesario aclarar que llegamos a este texto del artículo 2º luego de diversos intentos. En lo personal tenía mis prevenciones en el sentido de no proteger a la empresa oligopólica que como tal abarcaba distintas actividades, y en todo aquello que trascendía específicamente lo periodístico excluyéndolo de las garantías del *habeas data*. No se trata de una actitud personal de carácter arbitrario porque también se compadece con la realidad de este mundo en profunda transformación en el que surgen nuevos factores de poder.

Finalmente, destaco que en Europa, en 1994, se elaboró un código común para el periodismo,

de carácter deontológico. A él adhirieron todos los integrantes de la Federación Internacional de Periodistas, y sin embargo no pudo entrar en vigencia porque recibió el rechazo frontal por parte de la Asociación de Editores. En este sentido, el profesor Manuel Núñez Encabo, articulista que comenta esta realidad, dice que "los editores y propietarios de los medios de comunicación no admiten ningún tipo de regulación ni jurídica ni ética".

En esto que acabo de puntualizar se basó nuestra discrepancia inicial en cuanto al alcance que debía tener la cláusula de preservación de las fuentes de información periodística.

**Sr. Presidente (Soria).**— Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

**Sra. Garré.**— Señor presidente: el gobierno de las sociedades y la administración de las cosas han generado la necesidad de recoger y centralizar información de todo tipo, a fin de su utilización ordenada, con propósitos económicos, políticos, sociales y científicos.

La necesidad de registrar datos surgió primero respecto de los incapaces. Después se trasladó al estado civil de las personas y más tarde alcanzó la materia patrimonial. La necesidad de proteger a los terceros obligó a crear publicidades legales, cuya función reposa sobre la creación de ficheros. En este sentido, valga destacar el caso de los registros de la propiedad inmueble y de la propiedad automotor.

Esta tendencia —almacenar datos de personas— siguió avanzando con el tiempo, impulsada también por razones políticas, generalizándose la posesión indiscriminada de datos por opiniones políticas, creencias religiosas, origen racial y hábitos sociales, cuyo almacenamiento y difusión puede dar lugar a tremendos procesos discriminatorios y persecutorios en la sociedad.

Recientemente se ha difundido la actividad de empresas privadas que suministran datos sobre la situación patrimonial de las personas; más específicamente, sobre el incumplimiento de obligaciones contractuales, por ejemplo, contratos de locación y de mutuo. La utilización de la información que proporcionan estas empresas no merece analizarse demasiado. Esto es algo obvio, ya que conocer la conducta en el pasado de aquellos con los cuales contrataremos hoy puede brindarnos mayor seguridad. Pero también son evidentes los riesgos que se corren: riesgo por información incompleta, totalmente errónea o desactualizada, riesgo por no poder ser conocida, rectificada o suprimida, según los casos,

lo que puede afectar gravemente la vida laboral y comercial de una persona, y su derecho a la privacidad, al honor y a la propiedad. Incluso se le pueden acarrear graves perjuicios económicos y morales.

No podemos negar la conveniencia de que exista un sistema veraz y actualizado en materia de datos, incluso sobre comisión de delitos, pero es indispensable el equilibrio entre quien quiere contratar con más seguridad y el interés de cada persona de figurar en los registros con información correcta, completa y actual, a fin de no perjudicar sus legítimos derechos.

Esta tendencia a la recolección y al tratamiento de la información y la actividad que de ella se deriva tomó una nueva dimensión al final de la Segunda Guerra Mundial con la utilización de procedimientos electrónicos que permitían reunir y manejar en forma más rápida que en el pasado todo tipo de información. Así nació la informática, que es la ciencia del tratamiento racional de la información por medio de máquinas automáticas.

Estas nuevas técnicas han permitido enormes progresos en los más diversos ámbitos pero, al mismo tiempo, muchos peligros debido a la gran capacidad de memoria que poseen estas computadoras; lo que posibilita acumular una enorme cantidad de información sobre las personas, superior a la de los ficheros manuales. Además, la capacidad de cálculo de estas computadoras permite combinar los datos que posee la máquina de forma variada y presentar perfiles de las personas que no pueden preverse al momento de ingresar la información. Todo esto puede a su vez determinar riesgos de intromisión en la vida privada de los ciudadanos, desconocidos hasta el presente, así como provocar desequilibrios en las fuerzas sociales y políticas de la organización democrática atento a que —como manifestó la señora diputada Carrió— la información es poder y quien la posea tendrá más poder sobre los demás.

Los ficheros manuales con los que comenzó el acopio son por naturaleza no interconectables, están diseminados y pueden tener contenido ideológico. Ello impide el fácil tratamiento de los datos; en cambio, la computadora facilita la conexión y transmisión a terceros de una verdadera masa de datos sobre las personas.

Estas características son las que fundamentan la preocupación existente en la doctrina sobre la recolección, almacenamiento y uso de datos, lo que se llamaba derecho a la información; a ello se agrega el terrible impacto que han causado la

informática y todos los medios modernos destinados a almacenar y transmitir información.

Estas innovaciones —para bien o para mal— necesitan de controles y de herramientas a fin de que los particulares puedan defenderse ante la posible desviación en el uso de los ficheros o de los bancos de datos; de lo contrario podrían acarrear graves lesiones a la personalidad humana. Esta es la razón por la cual surge *habeas data*, que no puede ser entendida como una pieza aislada dentro del sistema de garantías; es una herramienta más dentro del marco protector y su valor está dado en la medida en que pueda ampliar el ámbito de garantía. Así lo entendieron los constituyentes de 1994 y lo incorporaron al artículo 43 de la Constitución.

Una de los motivos por los cuales el *habeas data* se incluye en el texto constitucional se vincula con nuestra historia reciente referida a la desaparición forzada de personas que, en muchos casos, se vio posibilitada por la existencia de registros y archivos del Estado que eran inaccesibles para los ciudadanos.

Asimismo, algunos convencionales justificaron su inclusión en la Constitución a raíz del avance de la informatización y de los graves riesgos que ello acarrea. A problemas nuevos hay que aportar soluciones nuevas.

Vanosi dice que el instrumento del *habeas data* tiene la ventaja de que, por ser novedoso, está moldeándose, lo que permite conformarlo a la medida de nuestras necesidades y darle el contorno más apropiado para satisfacer los requerimientos respaldatorios que el tiempo exige. Coincidimos totalmente con lo expresado por el doctor Vanossi; por ello consideramos que la regulación del *habeas data* debe ser genérica y no excesivamente detallada; de lo contrario corremos el riesgo de encorsetar el instituto que tiene que desenvolverse y adquirir su propia fisonomía.

No estamos de acuerdo con la señora diputada Carrió cuando dice que es conservador y poco progresista pretender que la ley no sea farragosa o excesivamente reglamentaria. No estamos corriendo ninguna carrera en función del progresismo; no sé por qué el bloque radical considera que ése es el sentido de nuestro dictamen de minoría. Este tiene un solo fin: ejercer nuestro mandato como legisladores y contribuir a formular una ley técnicamente más adecuada. No creo que la señora diputada Carrió serenamente pueda pensar que el bloque del Frepaso pretende limitar los derechos y

garantías de las personas; sobran testimonios en nuestro bloque en cuanto a que ése no es nuestro comportamiento.

No tenemos prejuicios, como ha señalado la señora diputada Carrió, respecto de ninguno de los proyectos presentados por los señores diputados, y los hemos analizado detalladamente. A usted, señor presidente, le consta que he participado de todas las reuniones a fin de tratar de corregir y mejorar esta iniciativa. Este hecho desbarata totalmente la interpretación de que puede haber de nuestra parte una mala intención.

Estamos tratando de contribuir a la sanción de una ley mejor, técnicamente más adecuada. Tampoco dudamos de la intención de ningún legislador de la Cámara en este sentido. Podemos tener perspectivas distintas; esto es así, pues estamos ejercitando el derecho a disentir democráticamente, de manera adecuada y en los ámbitos adecuados; primero, en la comisión y la subcomisión, y ahora en el recinto.

No me atrevo a calificar la opinión vertida por el miembro informante del dictamen de mayoría con ningún adjetivo incorrecto. Simplemente, reivindico para mi bloque el derecho de disentir y de formular propuestas en el marco del funcionamiento de esta Cámara, con el objeto de lograr que sea sancionado un proyecto de ley más correcto para beneficio de todas las personas que puedan hacer uso de este instituto.

Un destacado constitucionalista del radicalismo, el doctor Vanossi, ha dicho que el secreto del *habeas data* está en su sencillez, y nosotros pensamos lo mismo, pues si lo hacemos complejo y demasiado articulado no será entendido por los propios interesados, y los ciudadanos hallarán dificultades para acceder a ese instituto. Por lo tanto, a nuestro modo de ver, debe ser simple, casi informal, para que cualquiera que se sienta afectado por información que dañe su honor, privacidad o fama tenga la posibilidad de remover ese obstáculo; ello, garantizando fundamentalmente el derecho al acceso de la información, a su conocimiento y a la rectificación o anulación de los datos que puedan ser lesivos o perjudiciales. Me refiero a los datos sensibles, como aquí se ha explicado extensamente; aquellos cuya manipulación irresponsable puede generar gravísimos perjuicios a la persona.

También coincidimos con la señora diputada Carrió en el sentido de que el *habeas data* no puede utilizarse para lesionar o restringir aspectos ya aceptados como los que concurren a

la libertad de expresión, a la libertad de prensa y al trabajo de estadísticas o encuestas realizadas en forma impersonal, no nominativa. Pero insisto en lo siguiente: a nuestro criterio, el juez debe ser el artífice del *habeas data*, así como lo fue respecto del amparo y del *habeas corpus*.

Insisto, no debe manipularse nuestra opinión. No pretendemos obcecadamente dejar en el Ministerio de Justicia la registración de los registradores, ya que no de los registros, porque a nuestro juicio solamente de eso se trata. No nos pusimos inflexibles en esa posición, pero creemos que el mecanismo de aplicación que establece el dictamen de mayoría, integrado por cuatro organismos, es complejo e incluso puede ser inconstitucional, tanto en lo que hace a las facultades reglamentarias de la comisión parlamentaria como en las atribuciones del defensor del pueblo. Más allá de que la figura de éste aparece con competencia en estas cuestiones en la legislación de diferentes países, a nuestro juicio no puede estarlo en la legislación argentina; esto porque el artículo 86 de la Constitución Nacional determina específicamente otras funciones para el defensor del pueblo. En consecuencia, el dictamen de mayoría nos hace orillar una situación de inconstitucionalidad. Podría darse el caso de que el defensor del pueblo se declarara incompetente y planteara que constitucionalmente no le corresponden estas funciones.

No nos parece justo que se nos acuse de prolijos, porque no es nuestro propósito ser prolijos en lo innecesario, en lo insustancial. Como legisladores conscientes de nuestra responsabilidad, solamente pretendemos mejorar la técnica legislativa de la norma que estamos considerando. Dejo para el tratamiento en particular el resto de mis observaciones. (Aplausos.)

**Sr. Presidente (Soria).** — La Presidencia solicita a los presidentes de bloque que instruyan a sus auxiliares a los efectos de que los señores diputados concurren al recinto para formar quórum, pues en caso de que éste no se conforme, antes de disponer que la Cámara pase a cuarto intermedio se procederá a pasar lista. (Aplausos.)

**Sr. Presidente (Soria).** — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sra. Carrió.** — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

**Sr. González Caviola.** — Sí, señora diputada.

**Sr. Presidente (Soria).** — Para una interrupción tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

**Sra. Carrió.** — Señor presidente: deseo señalar a la señora diputada Carré que conozco los enormes esfuerzos que ha hecho para poder consensuar un proyecto. También sé que ella participó de los debates en comisión hasta último momento, e incluso hace pocos minutos estuvimos tratando de arribar a un consenso. De modo tal que esto no es algo que le haya dicho a la señora diputada Carré.

En segundo lugar quiero aclarar que, cuando yo daba determinadas argumentaciones —como en cuanto a la desprolijidad o a que desconocían el proyecto—, no me refería exclusivamente a la posición de diputados del Frepaso sino que era la percepción inicial de muchísimos legisladores de distintos bloques. En consecuencia, si se ha creído que yo podía rozar en algún momento la enorme vocación de la señora diputada para consensuar el proyecto, no es así.

Yo tenía la obligación de defender el proyecto de mayoría y el de minoría. Si por esto se sintió afectada, pido disculpas a su bloque, y fundamentalmente a su persona porque esa no ha sido mi intención. Pero tengo el deber constitucional de decir por qué optamos por el dictamen de mayoría y en qué discrepamos con el de minoría. No quise afectar a la señora diputada, quien ha hecho enormes esfuerzos junto con otros diputados del Frepaso para llegar a un consenso en la materia.

**Sr. Presidente (Soria).** — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. González Caviola.** — Señor presidente: he pedido la palabra para referirme brevemente a un tema sobre el cual las comisiones han trabajado arduamente y bien para tratar de lograr el máximo consenso posible.

Adelanto la voluntad del bloque PAIS de apoyar en general el dictamen de mayoría, reservándose la posibilidad de formular observaciones en particular respecto del rol de la comisión bicameral de seguimiento y del que se asigna al defensor del pueblo, haciendo además algunas propuestas a efectos de mejorar aún más esta redacción que es producto de un gran esfuerzo.

**Sr. Presidente (Soria).** — Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

**Sr. Montiel.** — Señor presidente: hemos discutido diversos aspectos de este proyecto que se refiere —como bien lo han señalado los señores diputados Soria, Arias y Carrió— a un tema de extraordinaria importancia y en muchos puntos novedoso.

La primera discusión fue si se debían elaborar dos proyectos diferentes: uno referido exclusivamente al recurso de *habeas data* y otro



para resolver los problemas vinculados con la informática. En definitiva, imperó el criterio de sancionar un proyecto de ley que comprendiera estos dos aspectos, pero debo manifestar que me quedan algunas dudas sobre la bondad legislativa de reunir todo en una sola iniciativa, tal como se ha hecho. Después hubo otras cuestiones relativas a aspectos importantes, como las reglamentarias, la intervención de una comisión bicameral, los sistemas sancionatorios y la necesidad de aclarar con precisión cuál es el contenido de las atribuciones del Poder Ejecutivo y del defensor del pueblo.

Se han señalado —lo he expuesto en mi bloque y también al doctor Arias— los puntos en los que entiendo que debería discutirse la iniciativa. Creo que el proyecto es realmente trascendente, que es producto de un enorme esfuerzo y que representa un avance notable en la materia, pero me parece que sería interesante y conveniente determinar con precisión cuál sería el ámbito de la administración, cuáles son las condiciones que deben reunir los que van a tener un banco de datos —de lo que aquí nada se dice— y cuál es el contenido de las atribuciones de la dirección que se crea dentro del registro oficial. Son aspectos que quedan librados a la reglamentación, dándose esa atribución a la comisión bicameral. Pero de cualquier manera, en el orden institucional argentino, las facultades reglamentarias del Poder Ejecutivo no pueden ser dejadas de lado.

Adhiero a las expresiones de quienes han manifestado su apoyo a este proyecto, pero quiero dejar expresados estos conceptos que entiendo deberán ser discutidos en la consideración en particular.

**Sr. Presidente (Soria).** — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

**Sr. Gómez Díez.** — Señor presidente: el grupo provincial va a votar favorablemente en general este proyecto de ley de reglamentación del *habeas data*.

Como aquí se ha señalado, estamos ante una de las leyes reglamentarias del texto constitucional reformado en 1994. En consecuencia, estamos legislando sobre un tema verdaderamente trascendente que recoge una realidad del mundo contemporáneo, que está dada por la revolución informática que cada día produce la aparición de una cantidad muy numerosa de bancos de datos que, sin duda, va a signar los años por venir.

Hemos formulado algunas observaciones a algunos artículos, las que obran en el dictamen como disidencia parcial. Básicamente, hemos planteado que proteja integralmente el secreto

profesional en lo que respecta a las informaciones que se puedan requerir a estos bancos de datos.

— Ocupa la Presidencia, el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, doctor Marcelo Eduardo López Arias.

**Sr. Gómez Díez.** — Asimismo, en lo que respecta a las empresas periodísticas que están exceptuadas de los alcances de la ley, nos parece que debería contemplarse el caso de las informaciones que estuvieran en los bancos de datos de esas empresas y que llegaran a publicarse siendo inexactas.

Por otro lado, también nos parece que en el caso de los bancos de datos privados que no tengan por finalidad producir informes, debería contemplarse la posibilidad de esta acción en aquellos supuestos en que exista una fuga de información.

Con las observaciones planteadas vamos a votar afirmativamente en general el dictamen de mayoría.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Gatti.** — Señor presidente: creo que este debate no puede estar signado por el hecho de que una bancada presente un proyecto más progresista que otro. En este sentido, es afortunada la aclaración de la señora diputada Carrió. Cada uno arrastra su historia y la de su partido, pero nadie puede dudar de la historia de los diputados del Frepaso y de quienes los acompañaron en la lucha permanente por la defensa de los derechos humanos. Y seguramente la sanción de esta norma constitucional del *habeas data* ayudará y facilitará dicha defensa.

Es indudable que la incorporación del *habeas data* al artículo 43 de la Constitución Nacional constituye una novedad vinculada con la protección del derecho a la intimidad que está contemplado en el artículo 19 de la Carta Magna. Esta intimidad está definida por la Suprema Corte en el sonado caso Ponsati de Balbín como el derecho a decidir por sí mismo en qué medio compartirá con los demás sus pensamientos, sentimientos y los hechos de su vida personal. Es una variante de la acción de amparo y, en consecuencia, como establece el artículo 43 de la Constitución Nacional, tramitará por acción expedita y rápida.

Con mi exposición, quiero demostrar que esta norma es en sí operativa; si se decide dictar una reglamentación debe tener tal simpleza que permita consolidar este derecho y que no ponga obstáculos a su aplicación. Por eso acompañamos el dictamen de minoría —el nuestro—, por-



que entendemos que por su simpleza se adecua más a la operatividad de este derecho.

¿Cuál es el ámbito natural del *habeas data*? Está delimitado en el propio artículo 43 de la Constitución Nacional. En primer lugar, quien lo invoca pretende tomar conocimiento de los datos referidos a su persona y de su finalidad, que consten en registros o bancos de datos públicos o privados destinados a proveer información. Establece además que, en caso de falsedad o discriminación, el recurrente podrá interponer esta acción para exigir la supresión, rectificación, confidencialidad o actualización de los datos. Por otra parte, determina que no podrá afectarse el secreto de las fuentes de información periodística.

En consecuencia, una correcta hermenéutica o interpretación de este artículo —compartida incluso por la Conferencia Nacional de Abogados organizada por la Federación Argentina de Colegios de Abogados— es que de por sí es operativo. Si se decide dictar una norma reglamentaria, ésta no deberá desnaturalizarlo ni limitar su garantía. El propio artículo establece el procedimiento a seguir, una acción expedita y rápida de amparo; es decir que va a tramitar por las acciones sumarisimas del Código Procesal nacional y de los códigos procesales provinciales.

Por otra parte, el titular de la acción está perfectamente definido. En este sentido se establece que toda persona, física o jurídica, puede interponer esta acción. Los sujetos pasivos son los registros o bancos de datos públicos; o los privados destinados a proveer informes. Los límites también están establecidos en el artículo 43 de la Constitución Nacional, cuando dice que no podrá afectarse el secreto de las fuentes de información periodística. Por supuesto, del Preámbulo surge la defensa común y en consecuencia estarán excluidos los datos relacionados con el secreto de Estado que afecten a la Carta Magna.

La señora diputada Carré, perteneciente a nuestro bloque, señaló algo que a nuestro entender sería lo correcto: no sancionar una norma reglamentarista como la del dictamen de mayoría, casuística, engorrosa, que tiene cerca de cuarenta artículos, la que se ha reconocido expresamente que es imperfecta.

En cuanto al defensor del pueblo, también se ha reconocido la necesidad de sancionar una nueva ley que establezca un defensor del pueblo especial, porque no estaría perfectamente encuadrado en la competencia que le asigna la Constitución,

Creemos que es más útil para la defensa de este importante derecho una mínima reglamentación o, en su defecto, dejar la norma constitucional sin reglamentar, que es de por sí operativa. Así no se van a crear las complicaciones que puede originar una reglamentación demasiado estricta y restrictiva del derecho constitucional del *habeas data*.

Sr. Presidente (López Arias). — No habiendo número, se va a llamar para votar.

—Se llama para votar.

—Mientras se llama para votar:

Sr. Presidente (López Arias). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Borda. — Señor presidente: simplemente quiero señalar que no hay derecho a que legisladores que tienen la misma responsabilidad que los que estamos en el recinto se vayan a cenar o a otro lado en vez de estar sentados en sus bancas. (Aplausos.)

Sr. Presidente (López Arias). — Por eso en pocos minutos más se pasará lista, para que se sepa quiénes están en el recinto actuando responsablemente y quiénes no están cumpliendo con su deber.

—Se continúa llamando.

—Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (López Arias). — Se va a votar en general.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (López Arias). — Conforme a lo consensuado, si hubiere asentimiento se considerará y votará en particular por títulos.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (López Arias). — En consideración en particular el título I, que comprende los artículos 1º a 3º.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. — Señor presidente: con respecto al artículo 1º, considero que debería modificarse su redacción para establecer claramente cuál es el objeto de la presente ley, es decir, la reglamentación del derecho a conocer o acceder a los datos referidos a la persona y la finalidad de su almacenamiento, así como también poder exigir su supresión, rectificación, confidencialidad o actualización, únicamente en caso de falsedad o discriminación de esos datos.

Por lo tanto, proponemos la siguiente redacción: "La presente ley tiene por objeto reglamentar el derecho a acceder a la información sobre datos personales y su finalidad, tanto de las personas físicas como jurídicas, que obre en registros y bancos de datos, automatizados o no, registrados en soporte físico o magnético, de los sectores público y privado, destinados a proveer información, y en caso de falsedad o discriminación, solicitar su rectificación, actualización, supresión y asegurar su confidencialidad".

Con respecto a las observaciones al artículo 5º, en virtud de que la tutela de la protección de los datos se encuentra en cabeza del Poder Judicial, creemos que sería necesario precisar con más claridad las funciones de la comisión de seguimiento bicameral.

En cuanto al artículo 6º, entendemos que debería aclararse que el consentimiento del interesado lo debe prestar, en forma expresa, por escrito.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Todavía no se ha ingresado a la consideración del título II. Estamos haciendo referencia a los artículos 1º a 3º.

**Sr. González Gaviola.** — Entonces, dejo expresada mi observación al artículo 1º.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

**Sra. Carrió.** — En cuanto a la observación formulada por el señor diputado González Gaviola al artículo 1º, quien plantea un tema referente al objeto de la acción procesal, debo expresar que el objeto de la iniciativa es la protección de las personas con respecto a sus datos personales. Se trata de la protección del derecho a la intimidad, al honor y al ejercicio de los otros derechos en materia de datos personales.

El objeto que plantea el señor diputado por Mendoza es con respecto a la acción procesal, que figura en los últimos títulos del proyecto, por lo que no acordamos con la observación planteada, pero no rechazamos que se pueda aclarar esta cuestión en la parte pertinente, que atañe a la regulación propiamente dicha. En consecuencia, la comisión no acepta las modificaciones propuestas.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

**Sra. Carrié.** — Señor presidente: tenemos una observación con respecto al artículo 2º del título I. El dictamen de mayoría excluye la posibilidad de que el titular de datos almacenados

en algún registro pueda acceder a ellos cuando la finalidad del registro sea su publicación posterior.

Existe una explicación verbal de la señora diputada Carrió en el sentido de que el artículo se estaría refiriendo a los casos de las encuestas. Si ello es así, no nos parece clara la redacción del artículo, porque justamente lo que sería publicado es lo que más motiva el ejercicio de la institución del *habeas data*. Por eso proponemos que si es correcto lo que nos señaló la señora diputada Carrió, se haga la aclaración en la redacción.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

**Sra. Carrió.** — Señor presidente: la señora diputada preopinante se refiere al inciso a) del punto primero del artículo 2º. En realidad, los bancos de datos de titularidad pública cuyo objeto legalmente establecido sea el almacenamiento de datos para su publicidad están dirigidos exclusivamente a aquellos datos que tengan fines estadísticos.

Habíamos dicho que en el debate en particular íbamos a aclarar con precisión que no se hacía referencia a datos personales. Ello responde al mismo artículo de las leyes española, francesa y holandesa. Está destinado a los registros con fines exclusivamente estadísticos, como puede ser el INDEC.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Se va a votar el título I, que comprende los artículos 1º a 3º, tal como figuran en el dictamen de mayoría.

— Resulta afirmativa.

En consideración el título II, que comprende los artículos 4º a 15.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. González Gaviola.** — Señor presidente: reitero las observaciones formuladas al artículo 1º en virtud de que consideramos que la función de garantizar la salvaguardia y protección de los derechos tutelados por la presente ley corresponde al Poder Judicial.

En el artículo 6º entendemos que se debería aclarar que el consentimiento del interesado tiene que prestarse en forma expresa y por escrito.

En el artículo 8º, que es coherente con el 6º, pensamos en principio solicitar que se discuta una relación ampliada sobre las consecuencias, el procedimiento y demás cuestionamientos vinculados con la revocación. Consideramos que si

se llegara a establecer el consentimiento por escrito también se debería hacer lo propio con la revocación.

En el artículo 9º proponemos eliminar del segundo párrafo la siguiente expresión: "salvo una voluntad inequívoca en ese sentido.", y agregar estos términos: "...y en forma expresa." En consecuencia, el párrafo quedará redactado así: "cuando el interesado no hubiere prestado su consentimiento por escrito y en forma expresa."

En el apartado 3 del artículo 11 estimamos que se debería sustituir la expresión "infracciones penales o administrativas" por los términos "procesos penales o infracciones administrativas".

El artículo 12 se refiere a los datos relativos a la salud, y nosotros proponemos que este párrafo se incluya como apartado 3 a continuación del apartado 2 del artículo 11, que establece que no podrán ser objeto de tratamiento, entre otros, los datos de carácter personal que revelen el estado de salud. Como ambas normas se refieren a la misma materia no encontramos razón para redactar otro artículo en particular. De este modo el artículo 11 quedaría con cuatro apartados.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Arias.** — Señor presidente: recogiendo las observaciones de los señores diputados Montiel y González Gaviola, la comisión propone las siguientes modificaciones.

El primer párrafo del artículo 5º quedaría redactado así: "Créase en el ámbito del Congreso Nacional la Comisión Bicameral de Protección Legislativa de Datos a los fines de posibilitar en general la salvaguarda y protección de los derechos tutelados por la presente ley, sin perjuicio de las facultades propias del Poder Judicial."

En el artículo 6º, después de la palabra "expreso", se agrega "por escrito". En el artículo 9º, segundo párrafo, luego de la palabra "escrito", se suprime el párrafo que dice "salvo una voluntad inequívoca en este sentido".

El artículo 11, apartado 3, comenzará diciendo: "Los datos de carácter personal relativos a procesos penales o infracciones administrativas...", y continúa tal cual está redactado.

**Sr. Presidente (López Arias).** — ¿Y en cuanto al artículo 12?

**Sr. Soria (C. E.).** — La comisión acepta las observaciones planteadas por el señor diputado González Gaviola a los artículos 9º y 11 en la forma enunciada por el señor diputado Arias. La propuesta del artículo 12 se rechaza.

**Sr. Presidente (López Arias).** — A efectos de una mayor claridad, a continuación se van a votar los artículos 4º a 12, con las modificaciones propuestas por los señores diputados y aceptadas por la comisión.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (López Arias).** — En consideración los artículos 13 a 15.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. González Gaviola.** — Señor presidente: agradezco la flexibilidad de la comisión por aceptar nuestras sugerencias.

En cuanto al artículo 13, proponemos la siguiente redacción: "El responsable del registro o banco de datos deberá adoptar las medidas necesarias que garanticen la seguridad de los datos." No vemos razón alguna para especificar el tipo de medidas que deben adoptarse. El responsable del registro debe ser responsable de los datos *in totum*. La especificación de medidas puede generar vacíos interpretativos ante la aparición de figuras no previstas en estas especificaciones.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

**Sra. Garré.** — El inciso e) del apartado 2 del artículo 15 dice: "La cesión de datos de carácter personal relativos a la salud, que sea necesaria para solucionar una urgencia, sin que para ello hubiera otro medio más idóneo y se requiera acceder a un registro o banco de datos, o para realizar estudios epidemiológicos previa disociación." Pretendemos que se aclare cómo se va a definir la urgencia de la que habla este artículo, cuáles son los límites para calificarla y quién la decide.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

**Sra. Carrió.** — La comisión rechaza la observación formulada por el señor diputado González Gaviola porque las palabras son enunciativas y no taxativas; ése es el principio general, por lo cual no creo que haya demasiados problemas con el texto propuesto.

Con respecto a la observación realizada por la señora diputada Garré, debo aclarar que los casos de urgencia están relacionados con el supuesto de que una persona sea internada en un sanatorio a raíz de un accidente y se necesite la historia clínica para tomar una medida rápida. En ese caso no se efectúa el pedido a ninguna autoridad, porque de lo contrario se

estaría sacrificando la vida por pedir una autorización. Por ello esta situación, en caso de arbitrariedad, queda sujeta al control judicial posterior.

Por las razones expuestas la comisión mantiene la redacción original.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Se van a votar los artículos 13 al 15 inclusive, del título II, conforme al texto del dictamen de mayoría.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (López Arias).** — En consideración el título III, que comprende el artículo 16. Se va a votar.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (López Arias).** — En consideración el título IV, que comprende los artículos 17 al 22 inclusive.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. González Gaviola.** — Señor presidente: el apartado 2 del artículo 19 dice: "...aun cuando tengan sistemas de clave o códigos convencionales que requieran el uso de dispositivos mecánicos específicos". Proponemos la sustitución de esta frase por: "que permitan su clara comprensión".

Con respecto al apartado 3 referido al derecho de acceso a los datos personales, entendemos que podría establecerse algún tipo de canon en caso de que la persona lo solicite más de una vez en el término de seis meses, pero ello no debe impedir la posibilidad de acceder a estos datos si no hay algo de legítimo que lo impida.

Con respecto al apartado 1 del artículo 20, que dice: "El responsable del registro o banco de datos tendrá la obligación de hacer efectivo el derecho de rectificación, actualización o eliminación en el plazo máximo de cinco días hábiles", proponemos que a continuación se agregue: "de solicitado".

Asimismo, proponemos la supresión del apartado 1 del artículo 22, ya que esta situación ha quedado resuelta mediante el nuevo texto del artículo 5º.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Soria (C. E.).** — Señor presidente: la comisión no acepta las modificaciones propuestas.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

**Sra. Carrió.** — Señor presidente: la comisión propone la supresión del apartado 1 del artículo 22, a efectos de no dar lugar a confusión.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Se va a votar el título IV, que comprende los artículos 17 al 22, con la modificación propuesta por la comisión.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Arias.** — Si me permite, señor presidente, deberá tenerse en cuenta que la supresión del apartado 1 del artículo 22 obliga al corrimiento de la numeración de los apartados restantes.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Así es, señor diputado.

En consideración el título V, que contiene los artículos 23 a 27.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. González Gaviola.** — Señor presidente: a fin de simplificar el texto del artículo 23, propongo la siguiente redacción: "Toda creación, modificación o eliminación de registros o bancos de datos tanto públicos como privados deberá ser inscrita en el Registro General de Protección de Datos."

— Varios señores diputados hablan a la vez.

**Sr. Presidente (López Arias).** — La Presidencia ruega a los señores diputados de la comisión que se pongan de acuerdo para hacer uso de la palabra.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Arias.** — Señor presidente: propongo que en el apartado 1 del artículo 23 se intercale entre las palabras "acto" y "administrativo" la expresión "legislativo o". De esta manera, el citado apartado quedaría redactado de la siguiente forma: "La creación, modificación o eliminación de registros o bancos de datos de la administración pública nacional sólo podrán hacerse por medio de acto legislativo o administrativo publicado en el Boletín Oficial de la Nación...". Y continúa el texto tal como figura en el dictamen. Formulo esta propuesta a raíz del pedido de modificación presentado por el señor diputado Montiel.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Se va a votar el título V, que comprende los artículos 23 al 27, con la modificación propuesta por la comisión.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (López Arias).** — En consideración el título VI, que contiene los artículos 28 a 35.

Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

**Sra. Garré.** — Señor presidente: como oportunamente adelantáramos, queremos llamar la atención respecto de la parte final del artículo 35, que dice: "...y su correspondiente reglamentación con recurso ante el Defensor del Pueblo como autoridad de aplicación". Igual objeción formulamos en relación con el artículo 38, razón por la cual en este momento fundamentaré nuestra posición en torno de ambos artículos.

Sería inconstitucional instituir al Defensor del Pueblo como autoridad de aplicación dado que el artículo 86 de la Constitución Nacional establece que el Defensor del Pueblo tiene legitimación procesal, es designado y removido por el Congreso y su misión es el control del ejercicio de las funciones administrativas públicas. Entendemos que la aplicación de la ley excluye a la mayoría de los bancos de datos de titularidad pública que existen; frente a algún caso de incumplimiento, el Defensor del Pueblo sí tendría competencias de acuerdo con las misiones que le otorga la Constitución. Por otra parte, las facultades reglamentarias que se otorgan a la comisión bicameral de seguimiento de protección de datos corresponden esencialmente al Poder Ejecutivo.

Por eso queremos dejar asentada nuestra diferencia con el Defensor del Pueblo como órgano de aplicación por la posibilidad de que sea considerado inconstitucional.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Arias.** — Señor presidente: en el artículo 28, luego de la palabra "consagrados" se agrega lo siguiente: "Estos registros o bancos de datos..." continuando el texto tal como está redactado. Esta es la modificación que propone la comisión, manteniendo en lo demás el texto tal como ha sido elaborado por la comisión.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Con la modificación propuesta por la comisión, se va votar el título VI, que comprende los artículos 28 a 35.

—Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (López Arias).** — En consideración el título VII, que comprende los artículos 36 y 37.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Natale.** — Señor presidente: quiero aclarar que la informática no sólo sirve para hacer bancos de datos sino para evitar a los mecanógrafos la tediosa tarea que tenían antes de pasar en limpio cada borrador que se hacía. Ahora esto se hace tocando una tecla de la computadora, de modo tal que se ahorra mucho trabajo, aunque a veces se producen deslices.

El artículo 36 tendría que ser modificado para que quede bien redactado. El texto debería ser el siguiente: "La Acción de Amparo prescripta por el artículo 43 tercer párrafo de la Constitución Nacional deberá tramitarse por proceso sumarísimo y según el procedimiento establecido en el artículo 498 del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación..." —aquí habría que colocar un punto en lugar de una coma—

"...El juez interviniente dictará sentencia que haga lugar..." —luego de esta palabra continuaría así: "a la rectificación o a la eliminación"— "...de los datos de carácter personal según sea el caso..." —aquí se reemplazaría el punto por una coma— "...sin perjuicio de la indemnización que pudiera corresponder." El resto del artículo continúa tal como está redactado. Si la comisión lo prefiere, donde se habla de rectificación o eliminación también se podrían contemplar los supuestos de supresión y actualización a los que alude la Constitución Nacional.

**Sr. Presidente (López Arias).** — ¿La comisión acepta las modificaciones formuladas?

**Sr. Arias.** — Señor presidente: la observación que formula el señor diputado Natale es correcta.

El texto quedaría redactado de la siguiente manera: "La acción de amparo prescripta por el artículo 43, tercer párrafo, de la Constitución Nacional deberá tramitarse por proceso sumarísimo y según el procedimiento establecido por el artículo 498 del Código Procesal y Comercial de la Nación. El juez interviniente dictará sentencia que haga lugar o deniegue dicho amparo. La sentencia que lo conceda ordenará la rectificación, actualización o eliminación de los datos de carácter personal según sea el caso, sin perjuicio de la indemnización que pudiera corresponder..." y luego continúa la última oración sin modificación alguna.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Se va a votar el título VII con la redacción que acaba de leer el señor miembro informante para el artículo 36.

—Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente** (López Arias). — En consideración el título VIII, que incluye el artículo 38.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. González Gaviola.** — Señor presidente: este artículo 38 se refiere a las sanciones. Queremos objetar su texto porque entendemos que excede las atribuciones y alcances de las funciones conferidas al Defensor del Pueblo por los artículos 14 y 27 de la ley 24.284. El Defensor del Pueblo no tiene facultades sancionatorias y sólo puede investigar y recurrir a la Justicia.

Voy a refrescar la memoria de la Honorable Cámara leyendo el artículo 14 de la citada norma, que dice lo siguiente: "Actuación. Forma y alcance. El Defensor del Pueblo puede iniciar y proseguir de oficio o a petición del interesado cualquier investigación conducente al esclarecimiento de los actos, hechos u omisiones de la administración pública nacional y sus agentes, que impliquen el ejercicio ilegítimo, defectuoso, irregular, abusivo, arbitrario, discriminatorio, negligente, gravemente inconveniente o inoportuno de sus funciones, incluyendo aquellos capaces de afectar los intereses difusos o colectivos."

"Los legisladores, tanto provinciales como nacionales, podrán receptar quejas de los interesados de las cuales darán traslado en forma inmediata al Defensor del Pueblo."

El artículo 27, que habla del alcance de las resoluciones, comunicaciones e informes, dice lo siguiente: "Límites de su competencia. El Defensor del Pueblo no es competente para modificar, sustituir o dejar sin efecto las decisiones administrativas. Sin perjuicio de ello, puede proponer la modificación de los criterios utilizados para su producción."

"Si como consecuencia de sus investigaciones llega al convencimiento de que el cumplimiento riguroso de una norma puede provocar situaciones injustas o perjudiciales para los administrados, puede proponer al Poder Legislativo o a la administración pública la modificación de la misma."

Creo que está claro que dentro de los alcances conferidos por la ley 24.284, el Defensor del Pueblo no tiene facultades sancionatorias.

**Sr. Presidente** (López Arias). — ¿La comisión acepta la observación planteada por el señor diputado por Mendoza?

**Sra. Carrió.** — Señor presidente: la comisión rechaza las observaciones planteadas.

**Sr. Presidente** (López Arias). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

**Sra. Carré.** — Señor presidente: coincidimos con lo que ha planteado el señor diputado González Gaviola y además queremos aclarar que el hecho de seguir otorgando facultades al Defensor del Pueblo no garantiza la aplicación debida de este instituto en todo el territorio de la Nación.

Por ello proponemos que la comisión prevea una solución para este problema.

**Sr. Presidente** (López Arias). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Natale.** — Señor presidente: la comisión ya ha anticipado su criterio en el sentido de mantener la redacción original del artículo 38, pero le voy a solicitar que reconsidere esta situación, porque las observaciones planteadas por el señor diputado González Gaviola son atinadas.

El Defensor del Pueblo no puede ser el órgano encargado de aplicar sanciones. Le estaríamos dando una competencia que no sólo extralimita sus facultades sino las de todo el sistema constitucional argentino. Las sanciones administrativas las aplica el Poder Administrador, y las de otra índole, el Poder Judicial. El Defensor del Pueblo es una institución que carece de potestad e imperio para sancionar y lo único que puede hacer es instar la acción que la ley le ha conferido.

Quien aplica las sanciones es el órgano administrativo de aplicación con apelación ante el Poder Judicial, pero nunca el Defensor del Pueblo.

**Sr. Presidente** (López Arias). — Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

**Sra. Carrió.** — Señor presidente: tengo la impresión de que puede existir una confusión con la figura del Defensor del Pueblo. Dicha figura deriva de los distintos ombudsman que existen en todo el derecho europeo y que se crean como órganos extrapoder de control y protección. Si uno analiza la legislación comparada, verá que en toda Europa existen ombudsman con facultades de control y con legitimación para accionar judicialmente.

Es cierto que la Constitución lo prevé en principio como órgano...

**Sr. Natale.** — ¿Me permite una interrupción, señora diputada, con la venia de la Presidencia?

**Sra. Carrió.** — Sí, señor diputado.

**Sr. Presidente** (López Arias). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Natale.** — Señor presidente: las últimas palabras de la señora diputada por el Chaco me obligan a hablar nuevamente. Cuando uno revisa toda la legislación sobre el ombudsman se encuentra con que simplemente es un órgano que puede pedir informes y está capacitado para hacer observaciones ante la administración pública. Excepcionalmente, en la reformada Constitución Argentina y en alguna otra norma, se le ha dado competencia para accionar y ser parte en determinados procesos; pero ésta es la excepción. Lo normal es que el ombudsman desde sus orígenes nórdicos hasta nuestros días sea meramente un órgano receptor y transmisor de quejas. Nuestra Constitución ha establecido una excepción al otorgarle personería para actuar en determinadas circunstancias. En este aspecto hemos avanzado —no sé si bien o mal, la experiencia lo indicará—, pero lo que la Constitución Argentina ni ningún antecedente legislativo le han dado al ombudsman son facultades sancionatorias.

**Sra. Carrió.** — Reitero: en este momento en Europa los ombudsman que actúan como controlador de datos tienen facultades sancionatorias, como las tienen en otros aspectos.

En el futuro se tendrá que dictar una ley creando un ombudsman específico para el control de datos, pero transitoriamente está correctamente incluido. Por lo tanto, la comisión rechaza la observación.

En cuanto a las observaciones de la señora diputada Garré sobre el tema federal, la comisión propone la inclusión de un nuevo artículo —el número 39—, que quedaría redactado de la siguiente manera: “Se invita a las provincias a crear sus registros de bancos de datos provinciales y a establecer sus órganos de aplicación. La jurisdicción provincial en el marco del artículo 5º de la Constitución Nacional deberá tener una acción sumarisima para la defensa de los derechos establecidos en la presente ley y en el marco del artículo 43 de la Constitución Nacional. La ausencia de reglamentación procesal no impedirá la tramitación de la acción sumarisima prevista en el artículo 43.” Las observaciones acerca de la jurisdicción se solucionan con este último artículo.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Arias.** — Señor presidente: como en el artículo 38 no está previsto el destino de las multas, la comisión propone incorporar como último párrafo el siguiente: “Las multas que se apliquen se destinarán a la tecnificación del órgano de control, que es el Defensor del Pueblo.”

**Sr. Presidente (López Arias).** — Se va a votar el título VIII, que contiene el artículo 38, con la modificación propuesta por la comisión.

—Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Corresponde considerar la propuesta de la señora diputada Carrió, como nuevo artículo 39.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

**Sr. Polino.** — Advierto que la señora diputada hizo mención a las provincias. Yo le pediría que me aclarara en qué situación quedaría la ciudad de Buenos Aires. ¿No habría que decir “las provincias y la ciudad de Buenos Aires”?

**Sr. Presidente (López Arias).** — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

**Sr. Viqueira.** — Señor presidente: solicito que se vuelva a leer el artículo porque me da la impresión de que con esta modificación, salvo en las provincias que efectivamente adhieran, los ciudadanos se van a encontrar sin posibilidades de recurrir a este mecanismo del artículo 38. Me parece que es una forma de obstaculizar, porque estaríamos dictando una norma que se limita exclusivamente a la Capital Federal.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Arias.** — Señor presidente: a los efectos de aclarar la votación sobre este artículo, la comisión aclara que el título VIII concluye con el artículo 38 y se incorpora un nuevo título IX denominado “Alcance federal” que incluye al nuevo artículo 39.

Con respecto a las inquietudes planteadas por los últimos oradores desco aclarar que, si bien se estipula una solicitud de incorporación al sistema por parte de los estados provinciales, debe quedar claro que la garantía constitucional del tercer párrafo del artículo 43 rige para toda la República, tanto en el ámbito federal como en el local. La adhesión es necesaria en lo que se refiere a los aspectos instrumentales, es decir, a los preceptos y a los organismos de aplicación.

**Sr. Presidente (López Arias).** — Con las aclaraciones vertidas por la comisión se va a votar el título IX, que incluye el artículo 39.

—Resulta afirmativa.

—El artículo 40 es de forma.

**Sr. Presidente** (López Arias). — Queda sancionado el proyecto de ley <sup>1</sup>.

Se comunicará al Honorable Senado.

Se va a votar un pedido de inserción que la señora diputada Carrió hizo llegar a la Presidencia.

—Resulta afirmativa.

---

<sup>1</sup> Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Página 1489.)

**Sr. Presidente** (López Arias). — Queda autorizada la inserción solicitada <sup>2</sup>.

Habiendo consultado con los distintos bloques, dado lo avanzado de la hora queda levantada la sesión.

—Es la hora 23 y 10.

FULVIO F. RAMOS.  
Director del Cuerpo de Taquígrafos.

---

<sup>2</sup> Véase el texto de la inserción en el Apéndice. (Página 1558.)